

ESTUDIOS INTERNACIONALES de la COMPLUTENSE

Volumen 3

Año: 2001



**Sección Departamental de Derecho
Internacional Público y Relaciones
Internacionales**

**Facultad de Ciencias de la Información
Universidad Complutense de Madrid**

**ESTUDIOS INTERNACIONALES
DE LA
COMPLUTENSE**

DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO
Dr. ROBERTO MESA GARRIDO

MIEMBROS DE LA SECCION DEPARTAMENTAL

Catedrático

Dr. RAFAEL CALDUCH CERVERA

Profesores Titulares

Dra. MARIA FUENCISLA MARIN CASTAN
(Directora de la Sección Departamental)

Dr. FELIPE MARAÑA MARCOS

Dr. NAJIB ABU-WARDA

Profesores Asociados

Dra. MARIA JOSE PEREZ DEL POZO

Dra. DOLORES RUBIO GARCIA

Dra. SOLEDAD SEGOVIANO MONTECUBIO

Colaboradores

Dr. ROGELIO ALONSO

Dra. CONCEPCION ANGUITA

Ldo. JAVIER BERNABE

Dra. MERCEDES HERRERO

Dra. SAGRARIO MORAN

Becarios F.P.I.

Ldo. ALFREDO CRESPO

Ldo. RUBEN CAMPOS

Ldo. LUDMILLA ORTEGA

**COORDINACION DE LA REVISTA
CONCEPCION ANGUITA OLMEDO**

Sección Dptal. de Dº Inter. Público y RR.II

Facultad de CC. de la Información. Planta 2ª Despacho 225-2

Avda. de la Complutense s/nº. 28040 Madrid

Teléfono: 91-394 20 68. Telf./Fax: 91- 394 21 91

E-mail: rafacald@ccinf.ucm.es

Página web: <http://ww.ucm.es/info/sdrelint>

NORMAS PARA LA PRESENTACION DE ORIGINALES

Los artículos enviados para su publicación en la Revista *Estudios Internacionales de la Complutense* deberán cumplir las normas que se enumeran a continuación:

Los artículos deberán ser originales e inéditos y no debe estar comprometida su publicación en otro medio.

La extensión del trabajo será de entre 6.000 a 6.500 palabras en papel DIN A4, a un espacio, incluyendo gráficos, cuadros, notas a pie y bibliografía.

Los artículos se entregarán en soporte informático, Word 97 o versión anterior o Word Perfect 6.1 para windows, acompañados de una copia en papel.

En la primera página se indicará: título del estudio, nombre y apellidos del autor, dirección, teléfono, fax y correo electrónico, así como la filiación institucional del autor y la forma en que desea que aparezca. Se debe incluir también un breve curriculum vitae.

Todos los artículos deberán incluir un resumen del contenido en español y en inglés, que no excederá de 15 líneas.

Cuando haya que reproducir gráficos, éstos deberán estar acompañados de los datos que sirven de base para su diseño. Todos los gráficos deben estar numerados correlativamente, llevar título y la fuente correspondiente. Los mismos requisitos son aplicables para cuadros y tablas. En el texto se deberá indicar la referencia concreta acerca del lugar en el que debe incluirse el gráfico, el cuadro o la tabla.

Las notas irán siempre a pie de página. Las notas a pie de página y las referencias bibliográficas tendrán el siguiente formato:

* **LIBROS:** APELLIDOS del autor (en mayúsculas) y nombre (en minúsculas): Título del libro (en cursiva), editorial, ciudad, año y páginas. Ejemplo: CALDUCH CERVERA, Rafael: *La Dinámica de la Sociedad Internacional*, Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, 1993, pág. 221.

* **ARTICULOS:** APELLIDOS del autor (en mayúsculas) y nombre (en minúsculas): "*Título del artículo*" (entre comillas y cursiva), Nombre de la revista (en cursiva), número, fecha, páginas. Ejemplo: ANGUITA OLMEDO, Concepción: Gibraltar. Cuatro décadas de avances y retrocesos: "El último pacto anglo-español", *Revista Estudios Internacionales de la Complutense*, vol. 2, 2000, nº 1, págs. 29-51.

Las siglas irán acompañadas del nombre completo la primera vez que se citen en el texto, y entre paréntesis. Ejemplo: PNUD (Plan de Naciones Unidas para el Desarrollo).

INDICE

Págs.

I. ESTUDIOS

La conferencia Islámica: especial referencia a la Cumbre Al-Quds

Dr. Najib Abu Warda 1

El Movimiento Republicano Irlandés y el sectarismo: ¿Es sectaria la violencia del IRA?

Dr. Rogelio Alonso Pascual 19

La nueva crisis de la derecha polaca tras las elecciones presidenciales de Octubre del 2000

Dra. Mercedes Herrero de la Fuente 32

Veinticinco años del proceso de Helsinki

Dra. Elia Cambón 56

Turquía con vistas a Europa

Dra. Dolores Rubio García 68

La singularidad rumana en la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (1975-1992)

Dra. Patricia González Aldea 83

La Conferencia Islámica, especial referencia a la Cumbre al-Quds.

Dr. Najib Abu-Warda

Resumen:

Este artículo pretende ofrecer una síntesis de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), una organización del panislamismo oficial creada en 1969 con motivo del incendio provocado en la mezquita al-Aqsa por extremistas judíos en Jerusalén.

Junto con la Liga Islámica, ambas instituciones reflejan el renacimiento islámico destinado a fortalecer el papel de los países musulmanes en la sociedad internacional y en los acontecimientos internacionales.

La Novena Cumbre de la OCI, celebrada en Doha (Qatar) en noviembre de 2000, estaba marcada por la Intifada palestina al-Aqsa. Esta, que sensibilizó enormemente la opinión pública árabe e islámica, exigió a sus líderes la toma de medidas eficaces para liberar la ciudad santa. Sin embargo, las expectativas iniciales fueron disolviéndose tras conocer los resultados de dicha cumbre.

Abstract:

This article seeks to offer a synthesis of the Organization of the Islamic Conference (OCI), an organization of the official panislamismo created in 1969 with reason of the fire caused in the mosque al-Aqsa for Jewish extremists in Jerusalem.

Together with the Islamic League, both institutions reflect the Islamic rebirth dedicated to strengthen the paper of the Muslim countries in the international society and in the international events.

The Ninth Summit of the OCI, taken place in Doha (Qatar) in November of 2000, it was marked by the Palestinian Intifada al-Aqsa. This that sensitized the opinion public Arabic vastly and Islamic, it demanded their leaders the taking of effective measures to liberate the sacred city. However, the initial expectations were being dissolved after knowing the results of this summit.

Sumario

I. Introducción.- II. Fines y Principios de la Conferencia Islámica.- III. Los miembros de la OCI.- IV. La estructura de la OCI.- IV.1. Los órganos subsidiarios.- IV.2. Comités Especializados.- IV.3. Instituciones especializadas.- V. La Cumbre Al-Aqsa.

I. INTRODUCCIÓN

La extensión del mundo islámico en territorios tan distantes dificultaron enormemente su integración política bajo un único poder.

Ello llevó al desarrollo de la Umma islámica a una sociedad islámica internacional constituida por distintas naciones, pueblos, culturas y Estados, manteniendo entre sí relaciones de coexistencia en una unidad de comportamiento y una visión común de Dios y del Universo que va más allá de la diversidad nacional o política.

La transformación de la Umma en una sociedad islámica internacional compuesta por Estados nacionales regidos por el Derecho internacional planteó nuevas cuestiones, como la soberanía nacional, las delimitaciones fronterizas en el seno de Dar al-Islam, el reconocimiento mutuo entre los Estados islámicos, etc., cuestiones que fueron tratadas según el Derecho internacional y mediante la incorporación a las organizaciones regionales e internacionales, como actores activos en la sociedad internacional. En este contexto, la creación de la Organización de la Conferencia Islámica, como organización regional gubernamental, responde a las exigencias del momento.

El panislamismo, como teoría política inspirada en la religión islámica, tiene sus orígenes en el pensamiento de autores como Jamal al-Din al-Algani (1839-1897), Muhamed Abduh (1849-1905) y Muhamed Rashid Rida (1865-1935) que apoyaron la idea de un Congreso Musulmán. La materialización de este proyecto motivó la celebración de la 1ª Conferencia Islámica General en 1926. Dicha Conferencia realizó tres encuentros: El Cairo, La Meca y Jerusalén. Entre 1940 y 1960, Arabia Saudí y Pakistán fueron las que más se esforzaron en establecer un foro islámico internacional, frente a las corrientes secularizadoras que dominaban en Turquía, Irán o Egipto. Así se celebraron varias conferencias islámicas en Karachi, Pakistán, Teherán, etc. En 1962 se fundó la Liga Islámica Mundial, organización nacida por iniciativa de Arabia Saudí, que tiene como finalidad aglutinar a toda la Umma en un mismo seno islámico, fortalecer las relaciones entre los Estados musulmanes y coordinar su política en los escenarios internacionales. La Liga Islámica refleja los ideales del panislamismo oficial y representa el renacimiento o Nahda, destinado a fortalecer el papel de los países musulmanes en la sociedad internacional y en los acontecimientos internacionales.

Otra organización del panislamismo oficial es la Conferencia Islámica establecida en la Cumbre de Rabat del 22 al 25 de septiembre de 1969 con motivo del incendio provocado en la mezquita de Al-Aqsa

(tercer lugar más sagrado del Islam) por extremistas judíos en la ciudad ocupada de Al-Quds, Jerusalén¹.

II. FINES Y PRINCIPIOS DE LA CONFERENCIA ISLÁMICA

Como organización internacional, la Conferencia Islámica establece en sus estatutos los objetivos y principios de la misma. El artículo 2º expreso como tales los siguientes:

- Fomentar la solidaridad islámica entre los Estados miembros.
- Reforzar la cooperación en los ámbitos económico, social, cultural, científico y otros de vital importancia.
- Eliminar la discriminación racial y el colonialismo en todas sus formas.
- Fortalecer la paz y la seguridad internacionales, fundadas en la justicia.
- Coordinar la acción para salvaguardar los lugares Santos y sostener la lucha del pueblo palestino, ayudándolo a recobrar sus derechos y a liberar sus territorios.
- Apoyar la lucha de todos los pueblos musulmanes para salvaguardar su dignidad, su independencia y sus derechos nacionales.
- Crear las condiciones adecuadas para promover la cooperación entre los Estados musulmanes y los demás países.

El mismo artículo 2º establece como principios de la organización los siguientes:

- Igualdad soberana entre todos los Estados miembros.

¹ Asistieron a la cumbre de Rabat 26 Estados: Libia, Jordania, Irán, Afganistán, Indonesia, Pakistán, Turquía, Chad, Túnez, Argelia, Arabia Saudí, Senegal, Sudán, Somalia, Guinea, Kuwait, Líbano, Malí, Malasia, Egipto, Marruecos, Mauritania, Nigeria, Yemen del Norte, Yemen del Sur y Maldivas.

- Respeto al derecho a la autodeterminación y la no injerencia en los asuntos internos de los Estados miembros.

- Respeto a la soberanía, independencia e integridad territorial de los Estados miembros.

- Solución pacífica de los conflictos entre los Estados miembros.

- Abstención de la amenaza o el uso de la fuerza contra los países miembros y en sus relaciones.

III. LOS MIEMBROS DE LA OCI

El status de miembro de la OCI supone gozar de todos los derechos y estar sometido a todas las obligaciones dimanantes de la carta. El art. 8º hace una distinción entre miembros originarios y admitidos. Sin embargo, la distinción sólo tiene efectos respecto al procedimiento de admisión y no a derechos y obligaciones.

Los miembros originarios son los Estados que han participado en la Cumbre de Rabat, habiendo participado en las Conferencias 1ª, 2ª y 3ª de Ministros de Asuntos Exteriores de los Estados Islámicos, y habiendo firmado la carta de la organización. Los miembros originarios son treinta Estados. Los miembros admitidos son todos aquellos que han ingresado o ingresan en la OCI por medio del procedimiento estipulado en los Estatutos².

Del referido artículo se desprende que para entrar en la OCI como miembro se requiere la siguiente condición: la de ser un Estado islámico. Ello supone que los miembros de la organización deben ser Estados islámicos. No podrán serlo los colectivos no estatales ni Estados no islámicos. Al respecto, la carta no determina los elementos que debe reunir un Estado islámico, sin embargo, existen ciertos rasgos

² Actualmente, la OCI está compuesta por cincuenta y seis Estados musulmanes.

Asisten como observadores:

Estados: Bosnia-Herzegovina, Guayana, Uzbequistán, la República Turca del Norte de Chipre.

Movimientos de Liberación Nacional: Frente Moro de Liberación Nacional de Filipinas.

Organizaciones Intergubernamentales: Las Naciones Unidas, La Liga Árabe, la OUA, la UMA, la Organización de Cooperación de los Estados del Golfo.

Organizaciones No Gubernamentales: La Liga del Mundo Musulmán, la Asamblea Mundial de la Juventud Musulmán, y el Congreso del Mundo Musulmán.

y características que son detestables en todo Estado musulmán tales como la Constitución, el sistema de gobierno, la demografía, la cultura, etc.

En todo caso, creemos que los órganos de la OCI deben interpretar esta condición en un sentido amplio, bastándole la comprobación del hecho de que el Estado tenga algunos de los elementos islámicos que le permitan cumplir las obligaciones dimanantes de la carta.

IV. LA ESTRUCTURA ORGÁNICA DE LA OCI

La organización de la Conferencia Islámica actúa a través de órganos. Estos órganos son de dos clases: principales y subsidiarios. Los órganos principales son los órganos fundamentales de la OCI, establecidos en la carta y que no pueden ser suprimidos ni modificados en su composición sino mediante el procedimiento de reforma de la carta. Los órganos subsidiarios son establecidos por resoluciones de la Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores.

Los órganos principales son cuatro:

- La Conferencia de Jefes de Estado: es la más alta instancia de la OCI, permite a los líderes del mundo islámico abordar los problemas internos y consensuar posturas en la política internacional. La Conferencia Cumbre se reúne en sesiones ordinarias cada tres años, y en sesiones extraordinarias cuando lo exijan las circunstancias. Durante la vida de la OCI, la Conferencia de Jefes de Estado ha celebrado nueve cumbres: Rabat 1969, Loahore 1974, Meca 1981, Casablanca 1984, Kuwait 1987, Dakar 1991, Casablanca 1994, Teherán 1997, y la del pasado año 2000.

Desde 1981 la Conferencia Cumbre cuenta con tres comités permanentes: comité científico-tecnológico, comité económico-comercial y comité de información y cultura³.

- Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores: es el segundo órgano de importancia en la OCI, tiene como finalidad analizar y decidir sobre las cuestiones planteadas y la política internacional con

³ Cada uno de estos comités se compone de diez Estados representados a nivel ministerial elegidos por la Conferencia de Ministros de Exteriores para periodos de tres años renovables.

respecto a los objetivos de la organización. Se reúne ordinariamente cada año, y de forma extraordinaria si fuera necesario.

Para el desarrollo de sus actividades, la Conferencia de Ministros cuenta con tres comités: de ciencia y tecnología, de asuntos económicos y comerciales, y de información y cultura. Estos comités realizan también el seguimiento de las resoluciones y medidas adoptadas.

- Secretaría General: órgano administrativo de la OCI, presidido por un Secretario General que es elegido, para cuatro años no renovables, por la Conferencia de Ministros de Exteriores. El Secretario General es asistido por cuatro subsecretarios en representación de los tres grupos de Estados miembros: países árabes, países africanos, y países asiáticos; y el cuarto subsecretario representa la cuestión Palestina y de Jerusalén⁴.

Entre las competencias del Secretario General destacan la ejecución y seguimiento de las resoluciones de la organización, fomentarlas entre la OCI y las instituciones islámicas, proponer y nombrar los subsecretarios adjuntos, preparar las sesiones de la conferencia, realizar las gestiones administrativas propias y coordinar las comunicaciones y consultas entre los Estados miembros.

- La Corte Islámica Internacional de Justicia: principal órgano judicial de la OCI, creado en 1981 para mediar en los conflictos entre los países musulmanes. El tribunal está compuesto por siete jueces independientes elegidos por la Conferencia de Ministros de Exteriores para un periodo de cuatro años renovables⁵.

La Corte tiene tres campos de competencia: judicial, consultivo y de mediación.

En su competencia judicial, la Corte de Justicia interviene en la solución de controversias entre los Estados miembros, y entre éstos y otros Estados no miembros cuando estos últimos admitan y acepten previamente los dictámenes del Tribunal en los conflictos planteados. En este contexto, la Corte tiene competencia contenciosa sobre las partes que se sometan y en los casos previstos en los tratados

⁴ Al Ashal, Abulah - Isul al-Tanthim al-Islami (*Fundamentos de la Organización islámica*), El Cairo, 1988. P.176.

⁵ En la elección de los magistrados se toma en consideración un equilibrio de procedencia geográfica de los tres grupos principales de Estados: árabes, africanos y asiáticos.

internacionales vigentes. Además, desempeña otras funciones importantes tales como la emisión de dictámenes (opiniones consultivas) sobre cualquier cuestión jurídica, interpretación de los tratados, investiga las violaciones de los compromisos internacionales, etc.

Entre sus funciones consultivas, el Tribunal Islámico ofrece opiniones consultivas sobre cualquier cuestión jurídica que le sometan los organismos autorizados por el Comité de Ministros⁶. Finalmente, como órgano de mediación en la solución pacífica de los conflictos, la Corte Islámica realiza gestiones de reconciliación y mediación para resolver controversias entre los Estados miembros. Esta actividad se realiza a través de destacadas personalidades musulmanas o jueces de alto prestigio.

IV.1. Los órganos subsidiarios

La OCI cuenta con un amplio conjunto de órganos subsidiarios que contribuyen a llevar a cabo la tarea de la organización. Entre dichos órganos destacan los siguientes:

- El Fondo Islámico de Solidaridad, creado en 1974 para financiar proyectos e iniciativas para la construcción de centros culturales, mezquitas, escuelas, hospitales y ayudas de emergencia.
- Fondo al-Quds (Jerusalén), creado en 1976, tiene como finalidad combatir la judaización de Jerusalén y apoyar la lucha palestina. Este fondo se financia con aportaciones voluntarias.
- Centro de Estadística y de Investigación Económica y Social, establecido en Ankara en 1978. Este centro se dedica a la investigación y recogida de datos estadísticos sobre los ámbitos económicos y sociales.
- El Centro de Investigación de Historia, Cultura y Arte Islámico, creado en Estambul en 1976, tiene como objetivo la publicación de estudios e investigaciones sobre la historia y la cultura islámica, y transmitir una imagen adecuada y objetiva sobre el Islam y la sociedad musulmana.

⁶ AL-ASHAL, Abdubh.- Mahkamat al-Adel al-Dawllah al-Islamyah (Tribunal Islámico Internacional de Justicia, El Cairo, 1990, pág. 1990.

- El Centro Islámico para la Formación y la Investigación Profesional y Técnica, con sede en Dhaka, nació en 1977 con el fin de promocionar y formar a la mano de obra de la sociedad islámica.

- El Centro Islámico para el Desarrollo del Comercio, creado en 1983 para estimular las relaciones económicas y comerciales entre los países miembros, tiene su sede en Casablanca.

- Instituto Islámico de Ciencias y Tecnología, creado en 1979, con sede en Jeddah, tiene la misión de fomentar el desarrollo y la investigación científica y tecnológica, así como fomentar la colaboración en estos campos entre los países miembros.

- El Centro de Teología Islámica, establecido en 1981, con sede en Jeddah, dedica sus actividades al estudio, análisis y comprensión de los problemas y cuestiones de actualidad e interpretarlos desde una perspectiva islámica, así como ofrecer soluciones compatibles con la Ley o Sharia islámica.

IV.2. Comités especializados

La OCI cuenta con algunos comités específicos para determinados temas. De estos comités destacan los siguientes:

- Comité Al-Quds (Jerusalén), establecido en 1978 en Marruecos, este comité tiene la principal misión de apoyar y defender la liberación de Jerusalén de la ocupación israelí.

- Comités Ministeriales Permanentes, son todos aquellos comités creados por la Conferencia Cumbre para realizar el seguimiento de algunas cuestiones en países islámicos, entre estos destacan el Comité de Afganistán, el Comité de Filipinas, el Comité de Eritrea, etc.

- Comités de Control, que son tres: de asuntos económicos y sociales, de financiación y la comisión de control financiero.

IV.3. Instituciones Especializadas

Son aquellas organizaciones islámicas creadas por resoluciones de la Conferencia Cumbre o la Conferencia de Ministros de Exteriores de la OCI y son:

- Banco Islámico de Desarrollo. Una de las más importantes instituciones financieras, creada en 1973 y tiene su sede en Jiddah. El Banco tiene como finalidad potenciar el desarrollo económico y social de los Estados miembros y las comunidades musulmanas de Estados no miembros. El Banco participa del principio islámico que prohíbe la usura, y no reclama intereses. Financia con sus préstamos proyectos de infraestructura relacionados con el desarrollo económico y social.

- Organización de Radiodifusión de Estados Islámicos, creada en 1975 y tiene su sede en Jiddah. Su misión es la difusión de programas sobre la cultura islámica y la cooperación y coordinación en la emisión de programas informativos y documentales.

- Agencia Islámica de Noticias, fundada en 1972, con sede en Jiddah, su objetivo es consolidar los intercambios informativos entre las agencias nacionales de los Estados miembros, así como fomentar la mutua comprensión cultural entre los pueblos musulmanes. Su Asamblea General está compuesta por representantes de todas las agencias de los países de la OCI.

- Agencia Islámica de Deportes, creada en 1982, con sede en Riyad, le compete fomentar la cooperación en los ámbitos deportivos entre los Estados miembros.

- Organización Islámica de Capitales, establecida en 1978, con sede en Kuwait, tiene la finalidad de consolidar la colaboración y amistad entre las capitales y ciudades islámicas, intercambiar experiencias y conocimientos en la gestión y servicios.

- Unión de Compañías Navieras, creada en 1981, con sede en Jiddah. Su finalidad es la coordinación entre las compañías marítimas de los Estados miembros.

- Cámara de Comercio e Industria, establecida en 1979 tiene su sede en Karachi, su misión consiste en fomentar la colaboración entre las cámaras de comercio islámicas e internacionales, fomentar el comercio en otros Estados y organizaciones, proteger los intereses económicos y comerciales y desarrollar las inversiones entre los Estados miembros.

- Organización Islámica de Educación, Ciencias y Cultura, creada en 1979 y tiene su sede en Rabat. Es una organización con fines de cultura y educación que intenta coordinar las políticas de los países miembros

en estos ámbitos y proteger la cultura islámica a través de los programas educativos.

-Unión Islámica de Telecomunicaciones, establecida en 1983, con sede en Pakistán, tiene como finalidad la colaboración en el campo de las telecomunicaciones.

- Instituto Islámico de Traducción, creado en 1982, con sede en Kartum.

- Centro Mundial de Cultura y Educación Islámica, fundado en 1979, con sede en Meca.

- Comité de Media Luna Mundial, creado en 1982, con sede en Bengazi.

- Comité Islámico Internacional de Derecho, creado en 1980, con sede en Bagdad.

Además existen otras comisiones y oficinas con competencias específicas como:

- Oficina de embargo contra Israel (Jiddah)
- Oficina de coordinación militar con Palestina (Jiddah)
- Unión universal de escuelas árabes (Pakistán)
- Unión internacional de bancos árabes (El Cairo)

V. LA CUMBRE AL-AQSA

La novena cumbre de la Organización de la Conferencia Islámica, conocida también como "*Cumbre Al-Aqsa*", en relación con la intifada palestina motivada por la defensa de la mezquita Al-Aqsa, se celebró en Doha (Qatar) durante los días 12 y 13 de noviembre de 2000. Previamente, se llevaron a cabo numerosas reuniones técnicas preparatorias en la capital de Qatar, donde los Ministros de Exteriores prepararon el borrador del temario que será la base de las resoluciones que aprobaron los Jefes de Estado al finalizar la cumbre.

Existen tres ámbitos principales de actuación: político, económico y cultural, ámbitos sobre los que la novena Conferencia ha discutido y decidido.

V.1. Cuestiones políticas:

Los temas políticos son de primer orden en todas las cumbres de la OCI, y particularmente el conflicto árabe-israelí y el tema de Jerusalén han encabezado las discusiones y resoluciones de la Cumbre de Doha. Sobre este tema, los líderes islámicos expresan su apoyo a la intifada del pueblo palestino en defensa de al-Aqsa y exigen el fin de la ocupación israelí y la creación de un Estado palestino independiente. Urge a todos los Estados miembros a continuar su solidaridad con el pueblo palestino hasta conseguir sus legítimos derechos nacionales. Reitera la necesidad de poner fin a las acciones israelíes contrarias a la legalidad internacional y a las resoluciones de Naciones Unidas.

La Conferencia pide al Consejo de Seguridad la formación de una comisión internacional para investigar las masacres perpetradas por Israel que causaron más de doscientos mártires y más de diez mil heridos y la formación de un tribunal penal internacional para juzgar los crímenes de guerra israelíes responsables de dichas masacres. En este contexto, urge a la comunidad internacional estar a la altura de su responsabilidad en proteger los derechos del pueblo palestino sobre al-Aqsa y sobre el territorio palestino.

La Conferencia invita a los Estados miembros que tienen establecidas relaciones con Israel a congelar dichas relaciones, cerrar las oficinas comerciales y poner fin a todas las formas de normalización con Israel mientras éste sigue incumpliendo las resoluciones de la ONU relativos a Palestina, a Jerusalén y al conflicto árabe-israelí. En este sentido, la Cumbre subraya el incumplimiento israelí de los principios del proceso de paz y responsabiliza a su Gobierno de la actual situación en los territorios palestinos ocupados.

En relación con el papel de la ONU respecto a la cuestión de Palestina, la Conferencia de Doha reafirma la innegable responsabilidad de las Naciones Unidas en la génesis, desarrollo y solución del problema. Hace un llamamiento a la ONU y a otras organizaciones internacionales para tomar medidas destinadas a presionar a Israel para retirarse de los territorios árabes ocupados. Reafirma la necesidad de cumplir la resolución 194 sobre el retorno de

los refugiados palestinos a sus hogares y subraya la obligatoriedad de la UNRWA de seguir prestando ayudas a dichos refugiados hasta la solución definitiva de su status.

A nivel internacional, la OCI hace un llamamiento a todos los Estados del mundo para que reconozcan al Estado palestino con Jerusalén como su capital y a ofrecer al pueblo palestino todo tipo de ayudas necesarias para el ejercicio de sus derechos sobre su territorio. Además, insta a todos los Estados a extender su apoyo al Estado palestino para ingresar como miembro de pleno derecho en la ONU⁷.

La Conferencia urge a todos los Estados a cumplir la resolución 478 del Consejo de Seguridad relativa a no trasladar sus misiones diplomáticas a Jerusalén. Este llamamiento es una advertencia a la decisión del Congreso de Estados Unidos de trasladar su embajada de Tel Aviv a Jerusalén.

En esta línea, y rechazando la política anexionista israelí de los territorios ocupados, los líderes musulmanes condenan enérgicamente las decisiones de la corte suprema israelí relativa a la ciudad santa, particularmente aquellas decisiones de anexión, de cierre de instituciones palestinas en la ciudad y de judaización de Jerusalén.

Finalmente, en relación con el tema palestino, valora favorablemente el acuerdo firmado entre la Organización para la Liberación de Palestina y el Estado del Vaticano el 15 de febrero de 2000.

En relación con otros aspectos del conflicto árabe-israelí, la Conferencia expresa su apoyo a la postura siria y su derecho al Golán, condenando la ocupación israelí de esta parte del territorio sirio y exigiendo el cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Respecto a Líbano, la Conferencia anima la sólida postura del Gobierno libanés, del pueblo y la resistencia libanesa que obligaron al ejército de ocupación israelí a retirarse del sur de Líbano, apoyando su lucha hasta conseguir la liberación de todos sus territorios incluida la zona de Shebaa, y la completa aplicación de la resolución 425 del Consejo de Seguridad.

⁷ La OLP es miembro observador en las Naciones Unidas.

Además, insta a la comunidad internacional a tomar las medidas necesarias para forzar a Israel a liberar a todos los prisioneros libaneses detenidos en campos de concentración, violando las normas del derecho internacional, la Declaración Universal de Derechos Humanos y la cuarta Convención de Ginebra de 1949.

Por otra parte, ante la amenaza nuclear israelí en la región, la Conferencia urge a la comunidad internacional y al Consejo de Seguridad a forzar a Israel a cumplir la resolución 487 (1981) del Consejo de Seguridad relativa al tratado de No Proliferación Nuclear y las resoluciones de la Agencia Internacional de Energía Atómica relativas a la posición y control de armas nucleares.

Finalmente, en relación al proceso de paz en Oriente Medio, la Conferencia mantiene su postura respecto a la paz en la región que se basa en el pleno cumplimiento de la legalidad internacional, particularmente la aplicación de las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad que exigen a Israel la total retirada de los territorios árabes ocupados, incluido Jerusalén y el Golán de Siria. Además debe permitir al pueblo palestino la plena recuperación de sus derechos nacionales, incluido su derecho al retorno, a la autodeterminación y la creación de su Estado independiente.

Además del tema palestino y el conflicto árabe-israelí, la cumbre de Doha ha planteado y decidido sobre otras cuestiones políticas tales como la situación en Afganistán, Bosnia, Kosovo, Somalia, etc., que resumimos a continuación.

V.1.1 La situación en Afganistán.

De nuevo la Conferencia Islámica expresa su rechazo a resolver el problema afgano militarmente y hace un llamamiento a todas las partes implicadas para poner fin a las hostilidades y cooperar en la búsqueda de encontrar una solución pacífica. Subraya la importancia de la colaboración entre la OCI y la ONU en crear las condiciones óptimas para la reconciliación en Afganistán. Pide de los Estados miembros y de las instituciones islámicas ofrecer asistencia a los refugiados afganos y hace un llamamiento a todos los Estados a no enviar armas a las partes en conflicto.

V.1.2. Bosnia y Herzegovina.

La Conferencia destaca la importancia de la recuperación económica y su papel en la consolidación de la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina. Insiste en la necesidad de fomentar la cooperación bilateral entre los Estados miembros y Bosnia, particularmente en los campos de desarrollo, de la cultura, la reconstrucción de monumentos y lugares de culto, asistencia al retorno de refugiados y apoyo a programas de ayuda⁸.

V.1.3. La situación en Kosovo

La OCI, en su Cumbre de Doha, insta a la ONU a proteger el derecho de los kosovares a la libre determinación y a la protección de su cultura e identidad islámicas. Reafirma el incondicional derecho de los refugiados a regresar a sus hogares, insta a la comunidad internacional a tomar medidas de persecución y castigo de los criminales de guerra en Kosovo, a mantener las acciones destinadas al mantenimiento de la paz a través de UNMIK y KFOR en aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad.

La conferencia expresa su apoyo a las ayudas humanitarias enviadas por los Estados miembros a Kosovo, exhortando a éstos y a otros Estados a continuar financiando la reconstrucción del país.

V.1.4. La situación en Chechenia

La Conferencia insta al Gobierno de la Federación Rusa a continuar las negociaciones con los representantes chechenos lo más pronto posible con el fin de restablecer la paz y la estabilidad en Chechenia. Urge al Gobierno ruso y a la comunidad internacional a tomar medidas destinadas a la protección de los refugiados chechenos en los campamentos del Cáucaso, a la reconstrucción de Chechenia y su desarrollo. La Conferencia ofrece su mediación para lograr la paz en este conflicto.

⁸ En 1995, el grupo de contacto de la OCI en Bosnia-Herzegovina declaró inválido el embargo de armas de la ONU y algunos ofrecieron armas y apoyo militar. Desde entonces, existe un Grupo de Ayuda a Bosnios.

V.1.5. Jammu y Kashmir

La Cumbre de Doha reafirma su apoyo al pueblo de Kashmir y su derecho a la autodeterminación según las resoluciones de la ONU. Apoya la iniciativa de Pakistán sobre las negociaciones con India y la solución de todos los conflictos de la región. Condena las violaciones a los derechos humanos en Kashmir y hace un llamamiento a la India para poner fin a dichas violaciones. Urge a la comunidad internacional y a Naciones Unidas a que medien en el conflicto para evitar posibles confrontaciones nucleares en la zona.

V.1.6. La situación Kuwait - Iraq

Con el fin de reforzar la paz y la estabilidad en la región del Golfo, la Conferencia hace un llamamiento a Irak para cumplir con las resoluciones del Consejo de Seguridad y mantener un diálogo con el Consejo de Seguridad para encontrar las maneras adecuadas de cumplir las obligaciones impuestas.

La Conferencia insiste en la necesidad de respeto a la seguridad y las fronteras de Kuwait. De igual modo, encomienda al Presidente de la Novena Cumbre la realización de mediación y buenos oficios entre Irak y Kuwait para preparar el terreno y resolver las diferencias entre ambos Estados.

Otras numerosas cuestiones políticas fueron tratadas en la Conferencia de Doha, destacando las siguientes: la situación en Somalia, las relaciones entre Armenia y Azerbayán, la situación en Chipre, la agresión estadounidense contra Libia en 1986, la Ley D'Amato contra Irán y Libia, la situación económica en África, la situación en Mali, Nigeria, Guinea, Sudán, Sierra Leona, etc.

Además, en la citada Conferencia se plantearon temas de política internacional como el problema del desarme, las minas y minas antipersonales, la no proliferación de armas nucleares, seguridad y solidaridad entre los países musulmanes, el problema de los refugiados, el mundo islámico y la globalización, la reforma de las Naciones Unidas, la protección de los derechos de las comunidades islámicas en países no musulmanes, asuntos legales, información y comunicaciones, etc.

V.2. Cuestiones económicas

La dimensión económica constituye una de las bases de la OCI, es una organización basada en la solidaridad y la cooperación económica. La organización, teniendo en cuenta las desigualdades existentes entre sus Estados miembros, ha estructurado algunas entidades encargadas de potenciar el desarrollo económico y comercial⁹. En este ámbito, el Banco Islámico de Desarrollo y las demás instituciones financieras de la OCI prestan facilidades destinadas a fomentar la colaboración económica y fraguar un mercado islámico. En el ámbito económico, la Conferencia de Doha ha subrayado la necesidad de tomar medidas efectivas destinadas a limitar el impacto negativo del orden económico internacional sobre las economías de los Estados miembros fomentando la colaboración mutua. En este contexto, señala que la liberalización internacional no beneficia a los países subdesarrollados, como alternativa plantea la posibilidad de crear un mercado islámico destinado al fortalecimiento de la cooperación económica y comercial entre los Estados miembros, activar planes de cooperación económica y comercial y programas destinados a mejorar la competitividad en todos los sectores.

La Conferencia recomienda una política económica coordinada entre los Estados miembros, especialmente en aquellas áreas de financiación e inversiones, transferencia de tecnologías, desarrollo e infraestructuras.

En su Declaración final¹⁰, la OCI expresa su voluntad de seguir una estrategia de cooperación establecida por la propia organización y destinada a utilizar los aspectos positivos de la globalización y evitar aquellos negativos de la misma. Para ello, es necesario insistir en reforzar los mecanismos de consulta a través de la mutua colaboración y coordinación de posturas relativas a las negociaciones con la Organización Mundial del Comercio y otras instituciones internacionales.

En la misma línea, los conferenciantes proponen la creación de una zona islámica de libre cambio y la firma de acuerdos y convenios de carácter económico y comercial. Para ello, instan a los Estados

⁹ En 1981 se firmó un acuerdo de cooperación económica, tecnológica y comercial y se estableció un plan de cooperación en todos los sectores.

En 1982 se inició un programa destinado a impulsar la actividad tecnológica con vistas a la mayor eficacia de los procesos productivos.

¹⁰ Texto de la Declaración Final en lengua árabe.

miembros a realizar reformas económicas destinadas a desarrollar las economías del mundo islámico. En este contexto, expresan su apoyo al Banco Islámico de Desarrollo para seguir fomentando la cooperación económica y la ejecución de sus programas de financiación y de desarrollo en los países miembros. Además, la Conferencia insta a los Estados islámicos a permitir la liberalización económica y facilitar la libertad de movimiento a los capitales como mecanismos de desarrollo económico.

Cuestiones culturales.

La Conferencia de Doha afirma la importancia de la unidad de la Umma o Comunidad islámica. En su Declaración Final, y con el propósito continuo de comprometerse a crear una paz estable para los pueblos, deciden actuar con una finalidad común para reforzar una cooperación efectiva entre los países de la OCI y otros países para afrontar mejor los retos y oportunidades de enfrentarse a ellos.

Propone un diálogo entre civilizaciones dentro de una nueva visión del mundo, con el objeto de construir un orden internacional equilibrado, global, justo y mutuamente comprensivo. La Conferencia recomienda a Naciones Unidas declarar el 2001 como año de N.U. para el diálogo entre civilizaciones.

Los conferenciantes se comprometen a tomar las medidas necesarias para transmitir una objetiva imagen del Islam y de su importancia como fuente de la civilización humana.

Otras numerosas recomendaciones de ámbito cultural y social quedan reflejadas en los documentos de la Novena Cumbre de la OCI.

En todo caso, la Conferencia de Doha tuvo lugar en un momento especialmente sensible, la Intifada Al-Aqsa, que levantó expectativas en la opinión pública árabe e islámica, que exigía a los líderes del mundo islámico decisiones y medidas más contundentes y efectivas. Sin embargo, dichas expectativas fueron disolviéndose lentamente tras los discursos de los conferenciantes, y definitivamente en sus comunicados y declaraciones finales que dejaron la situación como antes de empezar.

La Novena Cumbre Islámica en absoluto es diferente a las ocho anteriores y no aporta ninguna novedad digna de crear expectativas de

cambio en una organización condenada al fracaso desde el momento de su fundación.

EL MOVIMIENTO REPUBLICANO IRLANDÉS Y EL SECTARISMO: ¿ES SECTARIA LA VIOLENCIA DEL IRA?

Dr Rogelio Alonso Pascual

Research Fellow, Institute of Irish Studies, The Queen's University of Belfast

RESUMEN

Uno de los múltiples debates que el conflicto en Irlanda del Norte ha generado a lo largo de las últimas décadas ha girado en torno a la naturaleza de la violencia del IRA (Irish Republican Army). Para algunos académicos y para la mayoría de los simpatizantes de este grupo terrorista republicano las acciones violentas perpetradas en el curso de su campaña no pueden definirse como sectarias. Es esta una tesis ampliamente rechazada en el contexto norirlandés y, especialmente, por la comunidad unionista de la región, que en su mayoría puede definirse como protestante. Este artículo sintetiza los principales argumentos de la disputa acerca de esta cuestión intentando demostrar que, en efecto, la violencia que el IRA ha practicado a lo largo del conflicto sí puede y debe ser descrita como sectaria.

ABSTRACT

One of the various debates spurred by the conflict in Northern Ireland during the last three decades has revolved around the nature of the violence perpetrated by the IRA (Irish Republican Movement). Some academics and most sympathizers of this republican terrorist organization believe that those violent actions which have been carried out in the pursue of its campaign cannot be described as sectarian. However, this thesis is rejected by many within the Northern Irish context, mainly but not exclusively by the unionist community in the region whose members are mostly from a protestant denomination. This article summarizes the main arguments in the discussion about this controversial issue and attempts to demonstrate that IRA violence during the conflict can and should be termed sectarian.

INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente el nacionalismo irlandés se ha identificado, y todavía continúa haciéndolo, con el catolicismo. En su intento por mostrarse como una ideología no excluyente con otras confesiones diferentes al catolicismo, el republicanismo hace especial hincapié en esos orígenes en los que su movimiento estuvo dirigido por protestantes, especialmente el abogado dublinés Wolfe Tone en el siglo XVIII. En su afán por demostrar la ausencia de sectarismo dentro de su filosofía y como parte de sus acciones, los discursos de los actuales líderes del movimiento están repletos de alusiones al espíritu laico que inspiró a los padres del republicanismo. El presidente del Sinn Fein Gerry Adams ofrecía algunos ejemplos cuando afirmaba lo siguiente: “Los republicanos no persiguen un estado sectario. Por el contrario perseguimos una sociedad secular o al menos pluralista. Nosotros en el Sinn Fein recordamos con orgullo que nuestro republicanismo creció de las raíces separatistas de los principalmente

presbiterianos ‘Irlandeses Unidos’¹; o “Su visión era la de una Irlanda que dejara atrás la intolerancia religiosa, garantizando libertad religiosa y política e igualdad”.²

A lo largo de la historia el nacionalismo ha utilizado de manera partidista ese referente del pasado sin apreciar en toda su dimensión la importancia que el sectarismo ya cobró en aquel entonces. Así lo ha demostrado, entre otros, el prestigioso historiador Roy Foster, para quien el componente sectario resultaba ineludible ya en 1798, período en el que Wolfe Tone lideró la célebre sublevación de los “Irlandeses Unidos”. Durante dicho levantamiento, que Foster ha definido como “probablemente el episodio de mayor violencia concentrada en la historia de Irlanda”, los bandos enfrentados ya se dividían en “protestantes” y “católicos”.³ Asimismo Kee ha confirmado que la sublevación de 1798 estuvo marcada por el sectarismo apreciándose muy claramente dicha división entre una y otra confesión.⁴ Por ello aunque en su célebre escrito *An Argument on behalf of the Catholics of Ireland* Wolfe Tone exhortó a los presbiterianos del Norte de la isla a abandonar sus disputas con los católicos con el objetivo de conformar una única nación, la fortaleza del sectarismo impidió una unidad como la que anhelaba.

El republicanismo se ha valido de este precedente histórico para insistir en su carácter no excluyente a pesar de que la violencia que ha perpetrado fuera destinada precisamente a excluir a quienes aseguraba incluir en su proyecto político, esto es, los protestantes. Esta cuestión también ha sido interpretada de forma muy selectiva en los a menudo poco rigurosos análisis sobre el conflicto irlandés realizados por los nacionalistas vascos. De esta forma la Declaración de Lizarra firmada por representantes del nacionalismo vasco en septiembre de 1998 consideraba como uno de los “factores propiciadores del acuerdo de paz en el Norte de Irlanda”, alcanzado en abril de ese mismo año, el siguiente elemento: “De entre la variedad de reflexiones realizadas se destacaría como especialmente relevante la concepción, ya antigua, del movimiento republicano de construir y apostar por un modelo de solución al conflicto que comprendiera y respetara a todas las tradiciones existentes en la isla. Ello contribuyó a reducir los factores de resistencia de los partidarios de diálogos exclusivos o de políticas aislacionistas”.⁵

No cabe duda de que esta peculiar visión claramente nacionalista sería rechazada por la comunidad mayoritaria en Irlanda del Norte, esto es, los unionistas que durante décadas han padecido la violencia del IRA. Difícilmente compartirían éstos el argumento recogido en la Declaración de Lizarra cuando consistentemente han denunciado al nacionalismo irlandés por no respetar la tradición unionista intentando la erradicación

¹ Discurso de Gerry Adams publicado en *An Phoblacht/Republican News*, 17 de noviembre de 1983.

² Discurso de Gerry Adams publicado en *An Phoblacht/Republican News*, 2 de mayo de 1996.

³ FOSTER, Roy, *Modern Ireland 1600-1972*. Penguin Books, Londres, 1989, págs. 278-280.

⁴ KEE, Robert, *The Green Flag. Volume I: The Most Distressful Country*. Penguin Books, Londres, 1989, págs. 130-131.

⁵ *Declaración de Lizarra*, texto íntegro reproducido en *El País*, 13 de septiembre de 1998.

de la misma a través de la violencia. Para muchos unionistas la unificación de Irlanda equivale a la “extinción” de esa población,⁶ de ahí que siempre haya habido una gran desconfianza hacia el movimiento republicano irlandés, integrado por el IRA y el Sinn Fein, e incluso en muchos casos hacia el nacionalismo más moderado del gobierno irlandés y del principal partido nacionalista en Irlanda del Norte, el SDLP (Social Democratic and Labour Party) liderado por John Hume.⁷

LA CONSTRUCCIÓN DE LEGITIMIDAD A CARGO DEL IRA

El determinismo histórico con el que el republicanismo ha justificado su violencia a lo largo del tiempo se nutre en gran medida de recursos como el que he descrito en las líneas precedentes. En consecuencia, basándose en esa percepción republicana de su propia ideología como carente de todo sectarismo, los republicanos rechazan que el terrorismo del IRA pueda definirse como sectario al estimar que no está específica y deliberadamente dirigido contra la comunidad protestante. Así se desprendía de las palabras pronunciadas el 10 de Junio de 1973 por Martin McGuinness con motivo de la conmemoración anual de la muerte de Wolfe Tone: “Todo hombre que se considera republicano y se involucra en sectarismo está negando el verdadero significado del republicanismo y no tiene sitio en nuestro movimiento. Exhortamos a la población protestante del Norte a unirse a nosotros para avanzar juntos hacia una nueva Irlanda.”⁸

Históricamente el republicanismo ha llevado a cabo un proceso de construcción de legitimidad basado fundamentalmente en presentar el conflicto como un antagonismo entre el pueblo irlandés y Gran Bretaña.⁹ Desde esa perspectiva la violencia es presentada como un mecanismo de defensa frente a la agresión de los británicos iniciada hace ochos siglos. En torno a esta premisa han construido un discurso destinado a reforzar las bases de su ideología y en el cual la presencia británica en Irlanda constituye el principal obstáculo para la resolución del conflicto. En todo este planteamiento los protestantes de Irlanda del Norte juegan un papel secundario hasta el punto de permanecer con frecuencia ausentes de la retórica republicana con la intención arriba indicada de consolidar un proceso de legitimación de su causa. En este sentido resulta muy reveladora la intervención de Gerry Adams durante otra de las conmemoraciones anuales con motivo de la muerte de Wolfe Tone, en esta ocasión celebrada el 23 de Junio de 1979. En ella el dirigente republicano resumió el año que había transcurrido desde que por última vez se congregaran en Bodenstown, lugar donde se encuentra enterrado Tone, en los siguientes términos: “Hemos vuelto a enterrar a más compañeros y las fuerzas enemigas también han sufrido a las manos del

⁶ POLLAK, Andy (ed.), *A Citizen's Inquiry. The Opsahl Report on Northern Ireland*. The Lilliput Press, Dublín, 1993, pág. 40.

⁷ La interesada y poco rigurosa interpretación que los nacionalistas vascos han hecho del proceso de paz en Irlanda del Norte ha sido criticada por el autor en “*El proceso de paz en Irlanda del Norte y la Declaración de Lizarra*”, *Razón y Fe*, Tomo 239, nº 1207, mayo 1999, págs. 489-498; “*El PNV y el proceso de paz en el Ulster*”, *El País*, 28 de octubre de 2000, pág. 26; “*El modelo irlandés*”, *El País*, 6 de enero de 2000, pág. 12; “*Acuerdo social e integridad territorial*”, *El Correo*, 28 de febrero de 2000, pág. 38.

⁸ PIRA, *Freedom Struggle by the Provisional IRA*, Irish Republican Publicity Bureau, 1973, pág. 92.

⁹ Sobre este proceso véase WRIGHT, Joanne, “*PIRA Propaganda: The Construction of Legitimacy*”, *Conflict Quarterly*, Summer 1990, págs. 24-41.

IRA. La guerra, creada por la presencia británica y alimentada por la estupidez británica, continúa sin descanso”.¹⁰ En ningún momento de su intervención aludió a la vehemente oposición por parte de la comunidad protestante y unionista en Irlanda del Norte a los objetivos republicanos, a pesar de lo cual declaró que “nos oponemos al sectarismo”.¹¹ Difícilmente podía no considerarse sectaria una actitud como esta que ignoraba y rechazaba la visión de esa comunidad contraria a la constitución de “una Irlanda libre [de interferencia británica], unida, socialista y Gaélica”,¹² y para la que la “derrota militar de los británicos”¹³ contemplada por Adams suponía la eliminación de su cultura unionista.

Las palabras de Gerry Adams revelan uno de los factores más utilizados por el republicanismo en su proceso de construcción de legitimidad. Para el IRA y sus representantes políticos las acciones violentas del grupo no son sectarias en sí ya que las motivaciones detrás de ellas no lo son, de manera que sus consecuencias tampoco pueden interpretarse como sectarias. Uno de los exponentes más claros de este comportamiento se aprecia al observar la terminología utilizada por Adams al referirse a los grupos terroristas protestantes como “escuadrones de la muerte”. Al plantearle en una entrevista personal que los republicanos también se encontraban involucrados en acciones terroristas y que sin embargo él no se refería al IRA en los mismos términos, Adams respondió: “Los lealistas asesinan católicos, y punto. Ellos nunca han atacado a las fuerzas armadas.”¹⁴ Sin embargo, al replicarle que el IRA asesina protestantes, ingleses y niños, el dirigente republicano contestó: “No, bueno, creo que ese no es el caso [sic]. Creo que ciertamente el IRA ha asesinado gente que pueden haber sido niños, mujeres, y no sé en términos de religión. Lo han hecho, y debe ser repudiado. (...) Y lo han hecho (...) no como parte de una estrategia, sino como resultado de perseguir sus objetivos por medio de la lucha armada, pero no como una estrategia. Pero lo que los lealistas hacen es asesinar católicos como parte de una estrategia. Cuando tienes atentados contra familias católicas es parte de una estrategia, es terrorismo en su forma más refinada. Por ejemplo, aterrorizar a los activistas del Sinn Fein, los lealistas (...) han asesinado a las mujeres y a las madres o los hijos de activistas del Sinn Fein no por accidente, sino muy deliberadamente”. Al insistirle en que cuando se coloca una bomba no se va a ocasionar víctimas exclusivamente entre las fuerzas de seguridad, ni sólo daños materiales, Adams respondió: “Lo sé, pero [sic] podríamos estar hablando sobre esto todo el día, y usted sabe mi opinión al respecto. Quien para unos es un combatiente por la libertad [“freedom fighter”], para otros es un terrorista”.¹⁵

La evidente duplicidad que se desprende de tan deliberada y sesgada conceptualización ha emergido constantemente en los pronunciamientos del IRA. Sirva como ejemplo la propuesta elaborada por esta organización en Junio de 1972 en la que planteaba la creación de un Carta de Derechos en cuyo artículo dos se incluiría el derecho de toda persona a “la vida, la libertad y la seguridad”, añadiendo que “nadie será sometido a

¹⁰ *An Phoblacht/Republican News*, 23 de junio de 1979.

¹¹ *Ibid.*

¹² *Ibid.*

¹³ *Ibid.*

¹⁴ En Irlanda del Norte se utiliza el término lealistas (“loyalists”) para designar a organizaciones paramilitares y partidos políticos identificados con la causa unionista.

¹⁵ *Entrevista del autor con Gerry Adams*, 28 de septiembre de 1996, Dublín.

detención o arresto arbitrario”.¹⁶ Semejante reivindicación por parte de un grupo que ignoraba tan primordial derecho contradecía claramente su denominada lucha armada que, sin embargo, desde el análisis republicano continuaba estando legitimada en un contexto de “agresión extranjera contra el pueblo irlandés”.¹⁷ En una línea similar deben enmarcarse los comentarios del IRA en septiembre de 1971 acusando a la iglesia católica de practicar una “doble moral” tras recibir los republicanos lo que definían como “selectivas condenas de la violencia” por parte de unos obispos que, en su opinión, carecían de credibilidad.¹⁸ En esta ocasión el IRA sí hacía mención a la comunidad unionista de Irlanda del Norte aunque sin el tono aparentemente conciliador y ausente de sectarismo que, como hemos visto, solía acompañar los discursos de sus líderes. Así, la dura crítica por parte de la Iglesia católica era ignorada con la siguiente observación: “... aunque pueda agradar al gobierno inglés y a los fanáticos orangistas [protestantes] de Stormont [gobierno autónomo para Irlanda del Norte] no va a preocupar a los valerosos luchadores por la libertad del Norte [de Irlanda]”.¹⁹

EL IRA COMO GRUPO SECTARIO: ARGUMENTOS A FAVOR Y EN CONTRA

Se aprecia pues cómo la lógica republicana ha construido un razonamiento que presupone que las consecuencias de la violencia del IRA no son sectarias al estar motivada ésta por motivos ausentes de todo sectarismo. Aunque efectivamente es posible observar una diferencia entre la dinámica de la violencia lealista y la republicana, en mi opinión es altamente cuestionable que la intencionalidad de ésta última no sea sectaria. Las declaraciones al respecto de influyentes activistas del IRA arrojan algo de luz sobre la cuestión.

Sean O’Callaghan, destacado miembro de la organización desde principios de los años setenta hasta 1988 e integrante de la ejecutiva del Sinn Fein durante la década de los ochenta, ha asegurado que tras el asesinato de una oficial de policía del RUC (Royal Ulster Constabulary) por parte del IRA, Kevin McKenna, líder local de la organización terrorista afirmó: “Es una pena que no estuviera embarazada. Habríamos tenido dos [protestantes] por el precio de uno”.²⁰ O’Callaghan abandonó el grupo terrorista porque en su opinión la naturaleza y las acciones del mismo eran puramente sectarias.²¹ Otra destacada figura dentro de la banda armada se expresó de la siguiente manera después de la muerte de 11 protestantes tras la explosión de una bomba del IRA en Enniskillen en Noviembre de 1987: “No sé a qué viene tanto jaleo. Al fin y al cabo sólo eran un puñado de *prods* - nombre despectivo con el que se alude a los protestantes -”.²² Antiguos miembros del IRA como Tommy Gorman o Anthony McIntyre, que ocuparon

¹⁶ PIRA, *Freedom Struggle by the Provisional IRA*, Irish Republican Publicity Bureau, 1973, pág. 94.

¹⁷ Ibid., pág. 41.

¹⁸ Ibid., pág. 42.

¹⁹ Ibid.

²⁰ *Entrevista del autor con Sean O’Callaghan*, 17 de febrero de 1997, Londres.

²¹ Ibid.

²² *Entrevista con el autor*, 10 de octubre de 1996, Belfast.

diversas posiciones de mando durante su actividad en la organización, también reconocen la existencia de un elemento sectario dentro del movimiento republicano.²³

A pesar de esta evidencia, en su artículo “The Irish Republican Army: An Assessment of Sectarianism”,²⁴ Robert White asegura que aunque el IRA ha asesinado a más de 340 civiles protestantes desde 1969²⁵ ésta no es una organización sectaria, pues en su opinión el grupo republicano se encuentra “en guerra con los británicos y con las fuerzas de seguridad en Irlanda del Norte”,²⁶ pero no con los protestantes. Aunque White reconoce que elementos dentro del IRA también admiten la existencia de sectarismo en la organización, acepta la justificación de los republicanos según la cual éstos atentados sectarios habrían sido perpetrados por una minoría. Por ello concluye que en general al llevar a cabo sus acciones la motivación principal del IRA no es sectaria. Desde su punto de vista, diversas atrocidades cometidas por el IRA en las que se han producido numerosas muertes de protestantes no estuvieron motivadas por un sentimiento antiprotestante. Para él la evidencia de sus argumentos queda demostrada al

²³ STEVENSON, Jonathan, “*We Wrecked the Place*”. *Contemplating and End to the Northern Irish Troubles*. The Free Press, Nueva York, 1996, págs. 53-54. En su tesis doctoral Anthony McIntyre recoge los testimonios de varios dirigentes del IRA a comienzos de los años setenta que confirman la existencia de un profundo sectarismo en la organización. MCINTYRE, Anthony, *A Structural Analysis of Modern Irish Republicanism: 1969-1973*. Faculty of Economics and Social Sciences, The Queen’s University of Belfast, 1999. Esta tesis no se encuentra publicada ni disponible para consulta pública, si bien el autor de la misma facilitó a quien esto suscribe una copia que al carecer de paginación hace imposible citar una referencia más precisa.

²⁴ Publicado en *Terrorism and Political Violence*, Volumen 9, Nº 1 (Spring 1997), págs. 20-55.

²⁵ Las cifras de White están basadas en dos fuentes: *Irish Information Agenda*, Irish Information Partnership, Londres, 1986; y SUTTON, Malcolm, *An Index of Deaths From the Conflict in Northern Ireland, 1969-1993*. Beyond the Pale Publications, Belfast, 1994. Cuando en ambas clasificaciones se utiliza el término “civil” no se incluye a activistas de organizaciones terroristas ni a miembros de las fuerzas de seguridad. Para los efectos de nuestra investigación hemos asumido esta interpretación. El periodista y escritor Jonathan Stevenson considera que la clasificación de Sutton es defectuosa al calificar como sectarios solamente aquellos asesinatos “deliberados” de civiles protestantes. Esto excluiría a decenas de civiles asesinados en atentados contra las fuerzas armadas, en explosiones prematuras, en disturbios callejeros o aquellos que perdieron la vida en Gran Bretaña, entre otras circunstancias. Por ello Stevenson calcula que el total de víctimas civiles causadas por el IRA es de 526. Si a esta cifra se suman las víctimas civiles causadas por el también grupo terrorista republicano INLA (“Irish National Liberation Army”), el resultado es de 568 civiles asesinados. Ver STEVENSON, op.cit., págs. 50-51. Hasta 1994 las estadísticas del estudio *The Cost of the Troubles* atribuyen al terrorismo republicano un total de 704 muertes de civiles. FAY, Marie Therese, MORRISEY, Mike y SMYTH, Marie, *The Cost of the Troubles Study. Mapping Troubles-Related Deaths in Northern Ireland 1969-1994*, INCORE (University of Ulster & The United Nations University), Derry Londonderry 1997.

²⁶ WHITE, Robert op.cit., pág. 48.

comparar cuantitativamente “el ‘relativo’ sectarismo del IRA con el sectarismo de los paramilitares protestantes”.²⁷

El planteamiento de White ha sido criticado por el profesor Steve Bruce en “Victim Selection in Ethnic Conflict: Motives and Attitudes in Irish Republicanism”.²⁸ Como correctamente apunta Bruce, la diferencia entre el número de víctimas civiles causadas por el terrorismo lealista y el del IRA es mayor en el primero de los casos porque éste último grupo dispone de más cantidad de “objetivos legítimos”. En otras palabras, el IRA no tiene dificultad en encontrar sus objetivos principales en las fuerzas armadas, en hombres y mujeres de uniforme, sin embargo los lealistas carecen de esa ventaja. Esto se debe a las diferentes estructuras respecto al nivel de oportunidad en las que operan el terrorismo proestado y antiestado.²⁹

A mi juicio la principal deficiencia del análisis de White radica en su restringida definición del término sectarismo con la que inicia su artículo y que parece condicionar por completo sus conclusiones. Tomando como fuente *The American College Dictionary*, White entiende como secta “un conjunto de personas adscritas a una determinada fe o denominación religiosa”. En consecuencia identifica el término sectario con “la adscripción fanática a una secta”, y sectarismo con “el espíritu o tendencias sectarias”.³⁰ Partiendo de esta limitada conceptualización, White considera que la ideología tradicional republicana no es excluyente con los protestantes, aseveración que argumenta con testimonios de dirigentes republicanos sobre el ideario y la filosofía del republicanismo cuyos orígenes datan de siglos atrás y que he sintetizado al comienzo de este artículo. De todo ello deduce que la motivación de la violencia del IRA no es antiprotestante y que cuando se dirige hacia ellos no lo es por su condición de protestantes, sino por otras causas tales como su asociación con las fuerzas armadas, lo que les convierte en “objetivos legítimos”, o por error.

En el contexto de Irlanda del Norte este planteamiento es tremendamente ingenuo y constituye un claro ejemplo de la benevolencia con la que algunos sectores interpretan y legitiman el discurso de la fuerza física articulado por los republicanos. En este sentido es significativo ver que aunque el diario nacionalista *Irish News* siempre ha condenado el uso de la violencia, el tratamiento informativo que ha realizado de algunos sucesos ilustra bien esta benevolencia a la que nos referimos. Así por ejemplo llama la atención que en una información aparecida en Agosto de 1997 sobre el 25 aniversario de las tres bombas que el IRA hizo estallar sin previo aviso en la localidad de Claudy asesinando a

²⁷ Ibid., pág. 42.

²⁸ Publicado en *Terrorism and Political Violence*. Volumen 9, Nº 1 (Spring 1997), págs. 56-71. Robert White responde al artículo de Bruce en “*The Irish Republican Army and Sectarianism: Moving Beyond the Anecdote*” en *Terrorism and Political Violence*, Volumen 9, Nº 2 (Verano de 1997), págs. 120-131.

²⁹ Ibid., pág. 62.

³⁰ WHITE, Robert op.cit., pág. 20.

nueve personas, el periódico no hace mención alguna a la organización terrorista.³¹ En una línea semejante podría inscribirse el siguiente comentario de la veterana columnista de *The Irish Times*, Mary Holland: “Los salvajes asesinatos de católicos a título individual, asesinados simplemente porque eran católicos, a diferencia de los atentados contra la propiedad por parte de grupos de republicanos desafectos, es una preocupación especial. Estos asesinatos sectarios aterrorizan a la comunidad católica y le ponen más difícil todavía al Sinn Fein el acometer la cuestión del desarme del arsenal del IRA de una forma conciliadora”.³² Cuando Holland aludía a “los atentados contra la propiedad” se estaba refiriendo a un coche bomba con mil kilos de explosivos que había sido desactivado la semana anterior en el hotel *The Carrybridge* en la localidad de Fermanagh y cuyos propietarios eran protestantes. El atentado fue reivindicado por un grupo de republicanos descontentos con el alto el fuego de la principal facción del IRA y que habían constituido el denominado “Continuity Army Council” (CAC), que se autodefinía como el verdadero Ejército Republicano Irlandés. De las palabras de Holland se desprende que la autora claramente distingue entre dos tipos de violencia como si una fuera más aterradora que otra - aquella dirigida contra los católicos -, ignorando que el terrorismo llevado a cabo por los republicanos también aterroriza a la comunidad protestante y que por tanto debería igualmente ser considerado sectario.

El razonamiento de Robert White es enormemente frágil cuando se confronta con una definición más completa y rigurosa del término sectarismo como la elaborada por un grupo de trabajo integrado por académicos, religiosos y abogados para el “Irish Inter-Church Meeting”. En opinión de este grupo sectarismo debe entenderse como “un conjunto de actitudes, creencias, comportamientos y estructuras en las que la religión es un componente de gran importancia, y que directa o indirectamente infringe los derechos de grupos o individuos, y/o influencia o genera situaciones de conflicto destructivo.”³³ A diferencia de la utilizada por White “esta definición se centra particularmente en las consecuencias más que directamente en creencias, motivaciones o intenciones.”³⁴ Sin duda alguna en el marco de una sociedad tan dividida como la norirlandesa este enfoque resulta mucho más apropiado, puesto que hay determinados “actos o actitudes que aunque carezcan de intención sectaria pueden tener

³¹ “*Crowd’s silent tribute to Claudy’s bomb victims*”, por MCKINNEY, Seamus en *Irish News*, 4 de agosto de 1997. Ed Moloney, veterano periodista que ha trabajado para *The Irish Times* y en la actualidad lo hace para el dominical *The Sunday Tribune*, sostiene que la línea editorial del principal diario nacionalista norirlandés *Irish News* varió a partir de comienzos de 1997 mostrándose más favorable al Sinn Fein. “*The Greening of ‘The Irish News’*”, por Ed Moloney en *The Sunday Tribune*, 26 de octubre de 1997; y “*A Sinn Fein SDLP blend -wash with care*”, del mismo autor en *Irish News*, 28 de octubre de 1997. El periódico *Irish News* rechazó estas alegaciones en un editorial publicado el 27 de octubre de 1997.

³² “*Hope high at sense of urgency on North*”, por HOLLAND, Mary en *The Irish Times*, 7 de agosto de 1997.

³³ IRISH INTER-CHURCH MEETING, *Sectarianism: A Discussion Document. The Report of the Working Party on Sectarianism*. Department of Social Issues of the Inter-Church Meeting, Belfast, 1993, pág. 8.

³⁴ *Ibid.*

consecuencias sectarias”, y no debe olvidarse que existe responsabilidad tanto sobre las consecuencias no intencionadas como sobre las intencionadas.³⁵

Desde la perspectiva del profundo antagonismo de Irlanda del Norte, el sectarismo no puede entenderse de manera exclusiva como un problema religioso, ya que está íntimamente relacionado con otros factores, entre ellos la política. La religión es un componente importante del conflicto porque históricamente ha servido, y continúa sirviendo, para identificar a las dos principales y enfrentadas comunidades que mantienen aspiraciones políticas contrapuestas. Mientras que la conceptualización de White queda restringida al terreno religioso, en cambio el *Collins Cobuild English Language Dictionary* define como secta a aquel “grupo de personas que se ha separado de otro grupo más amplio y que tiene unas determinadas creencias religiosas o políticas, especialmente cuando estas creencias son consideradas por otros como extremistas”.³⁶ Es obvia por tanto la existencia de una dimensión religiosa y política dentro de la noción de sectarismo, que parece especialmente pertinente en el caso norirlandés.

Por lo tanto, aunque los objetivos del IRA sean principalmente miembros de las fuerzas armadas es imposible disociar sus acciones de los efectos que van a tener entre la sociedad unionista de Irlanda del Norte. Así, aunque formalmente la denominada lucha armada del IRA está dirigida contra las fuerzas de seguridad británicas, es indudable que sus efectos alcanzan a toda esa comunidad protestante que se considera parte de la nación británica y que es partidaria de mantener la unión entre Irlanda del Norte y Gran Bretaña. David Ervine, uno de los líderes del partido unionista PUP (Progressive Unionist Party), lo explicaba del siguiente modo: “Después de que continuamente nos hemos definido como la presencia británica en la isla de Irlanda resulta interesante contemplar una declaración de un concejal del Sinn Fein en la que se dice que ‘si los británicos quieren quedarse en Irlanda entonces deben pagar un precio, y ese precio es la guerra’”.³⁷ Por ello cuando Gerry Adams justificaba la campaña terrorista del IRA afirmando que ésta continuaba “porque *tenemos* que quitar a los británicos de la ecuación”,³⁸ estaba demostrando que “la guerra” no estaba dirigida exclusivamente contra las fuerzas armadas británicas, sino contra quienes se identifican con ellas y exigen su presencia como defensa frente a lo que consideran ataques a su identidad protestante y unionista. El propio Adams revelaba esa inextricable relación cuando afirmaba que “no se pueden separar las posiciones de los líderes unionistas de la posición del gobierno británico”.³⁹

Asimismo, de la misma manera que los asesinatos de católicos por parte del terrorismo unionista generan un temor entre los integrantes de esa comunidad, cuando el IRA asesina a un soldado del UDR (Ulster Defence Regiment) o a un policía del RUC

³⁵ Ibid., pág. 9.

³⁶ *Collins Cobuild English Language Dictionary*, Collins, Londres, 1987, pág. 1.306.

³⁷ “*Ervine tells of concern for future of loyalist truce*”, por ERVINE, David en *Belfast Telegraph*, 27 de agosto de 1996.

³⁸ *Entrevista del autor con Gerry Adams*, 1 de octubre 1996, Belfast.

³⁹ *Entrevista del autor con Gerry Adams*, 28 de septiembre de 1996, Dublín.

(Royal Ulster Constabulary), siendo los miembros de ambas fuerzas reclutados a nivel local y mayoritariamente protestantes, la comunidad protestante - unionista en su mayoría - lo percibe como un ataque a su *ethos* y a sus aspiraciones. A mi juicio no cabe duda pues de que tanto la violencia resultante del terrorismo republicano como la del unionista es sectaria. En estas circunstancias, como M.L.R. Smith ha concluido, “la verdad objetiva sobre la campaña del PIRA (Provisional Irish Republican Movement), cualquiera que ésta sea, es irrelevante. Es una cuestión de interpretación. La lógica fría del análisis colonial del PIRA puede significar que no hace distinción alguna en su política de blancos. La cuestión es que los protestantes interpretan el asesinato de miembros del RUC y del UDR como deliberados actos de genocidio sectario”.⁴⁰

En contra de la retórica que presenta la ideología republicana como ajena a un componente sectario, Smith revela significativas contradicciones en la noción que los republicanos mantienen acerca de los protestantes. Así aunque en ocasiones afirmen que los miembros de “la clase trabajadora protestante son nuestros hermanos y hermanas”, *An Phoblacht/Republican News* también se ha referido a ellos como “colonizadores que siempre impondrán el terror sobre los colonizados como una forma de chantaje contra el poder imperial cuando éste amenaza con alterar su hegemonía”.⁴¹ Por tanto esta denominación de la comunidad unionista la sitúa necesariamente como lo que la terminología republicana describiría de “objetivo legítimo”. Igualmente reveladora de la actitud de los republicanos hacia los unionistas resultan las palabras de Sean MacStiofain, quien fuera uno de los líderes del IRA en la década de los setenta: “Primero tenemos que conseguir la victoria militar y después politizar a la gente. Decir que debemos unir a la clase trabajadora católica y protestante es basura”.⁴² MacStiofain opinaba que en una Irlanda unida no habría lugar para quienes desearan conservar su “tradicción británica”, por ello insistía en que los unionistas deberían aceptar “su tradición irlandesa”.⁴³ Este carácter autoritario e impositivo revela la hipocresía de un dirigente republicano que también llegó a definir a los unionistas como “compatriotas irlandeses”.⁴⁴

Estas consideraciones exponen a la perfección la inconsistencia del planteamiento republicano que intenta despojar de cualquier connotación sectaria a la violencia del IRA. Así lo corrobora el siguiente testimonio de Gerry Adams: “Debemos reconocer que los lealistas son una minoría nacional política cuya base es económica y cuya filosofía es neo fascista, antinacionalista y antidemocrática. No podemos, y no debemos, tolerar jamás un compromiso con el lealismo”.⁴⁵

⁴⁰ SMITH, M.L.R., *Fighting for Ireland? The Military Strategy of the Irish Republican Movement*. Routledge, Londres, 1995, pág. 222.

⁴¹ *Ibid.*, pág. 25. Ver también pág. 26 y 27.

⁴² *Ibid.*, pág. 94-95.

⁴³ Citado en “*The psychology of terrorism in Northern Ireland*”, por HESKIN, Ken, pág. 94, en ALEXANDER, Yonah y O'DAY, Alan (eds.), *Terrorism in Ireland*, Croom Helm, Londres, 1984.

⁴⁴ O'SULLIVAN, Michael, *Patriot Graves. Resistance in Ireland*. Follett Publishing Company, Chicago, 1972, pág. 248. Maria McGuire, antigua activista del IRA, subraya la mentalidad sectaria de MacStiofain en MCGUIRE, Maria, *To take arms. My year with the IRA Provisionals*. The Viking Press, Nueva York, 1973, pág. 128.

⁴⁵ SMITH, *op.cit.*, pág. 151.

En el artículo antes citado Bruce aporta interesantes argumentos que respaldan esta línea de discusión. Durante principios de los años noventa el IRA llevó a cabo una serie de atentados en los centros comerciales de diversas ciudades predominantemente protestantes como parte de lo que los republicanos definían como una guerra económica contra los británicos. No obstante, el hecho de que ninguna ciudad católica estuviera entre los objetivos parece demostrar que la guerra estaba dirigida también contra los protestantes. Como apunta Bruce, el IRA podía haber volado ciudades católicas y las compensaciones financieras, así como los daños a la economía británica habrían sido iguales. Sin embargo los objetivos fueron comunidades protestantes “porque el republicanismo es sectario”.⁴⁶ Bruce refuerza esta posición citando algunos ejemplos de bombas colocadas por el IRA en áreas de viviendas de financiación pública habitadas mayoritariamente por protestantes. Este tipo de incidentes no aparecen registrados generalmente como sectarios, pues a menudo no provocan víctimas mortales aunque sí enormes daños materiales.⁴⁷ Las características de estos atentados no disminuyen la naturaleza y la finalidad sectaria de los mismos.

Al mismo tiempo, lo que a mi modo de ver representa uno de los ejemplos recientes más claros de terrorismo sectario a cargo del IRA ha sido totalmente ignorado por White en la defensa de su análisis. El 23 de Octubre de 1993 diez personas perdieron la vida en Shankill Road, una de las principales arterias unionistas de Belfast. Nueve eran civiles protestantes sin ninguna conexión con organizaciones terroristas. El otro era un miembro del IRA al que prematuramente le estalló la bomba que junto a otro activista pretendían colocar en las oficinas del grupo terrorista unionista UDA (Ulster Defence Association), y debajo de las cuales estaba ubicada una pescadería. La impresionante explosión derrumbó el edificio donde se encontraban las oficinas sepultando y asesinando a las víctimas, que realizaban sus compras en la citada pescadería. Algunos autores no consideran sectario semejante atentado apoyándose en que el IRA indicó que la bomba iba destinada a los líderes de la UDA y que ésta explotó prematuramente sin permitir que el edificio fuera evacuado por todos los civiles tras un aviso que nunca llegó. De ello deducen que las víctimas fueron un “error”. En cambio en mi opinión este argumento carece de validez por los siguientes motivos. La intención del IRA era la de hacer estallar una potentísima bomba en un edificio de una calle protestante de gran afluencia comercial, particularmente en una tarde de sábado como era aquella. La excusa ofrecida por los republicanos aduciendo que pretendían avisar de la colocación de la bomba no tiene ninguna consistencia. Si la advertencia se hubiese llevado a cabo, los supuestos objetivos, esto es, los líderes de la UDA, hubiesen tenido tiempo para abandonar el edificio, con lo cual la operación de los dos activistas del IRA que habían arriesgado sus vidas infiltrándose en pleno corazón protestante de Belfast, habría fracasado. Es obvio pues que el IRA llevó a cabo su acción sin importarle lo más mínimo que ésta iba a producir víctimas civiles en el bastión protestante más simbólico de toda Irlanda del Norte.

Una semana después y en represalia por el suceso de Shankill, el grupo terrorista unionista UFF (Ulster Freedom Fighters) asesinaba a siete civiles católicos en un bar de la localidad norirlandesa de Greysteel. Los criterios hasta aquí expuestos demuestran

⁴⁶ BRUCE, *Terrorism and Political Violence*, op.cit.

⁴⁷ Ibid.

que ambos atentados, a pesar de sus diferencias formales, son igualmente sectarios en su naturaleza y en sus efectos. Del mismo modo puede definirse el intento de asesinato por parte del IRA del político unionista perteneciente al DUP (Democratic Unionist Party) Nigel Dodds, en diciembre de 1996, así como otros atentados perpetrados por dicho grupo.

CONCLUSIÓN

La justificación de la violencia republicana a cargo de sus líderes eximiéndola de toda finalidad sectaria carece de rigor al ignorar que la sola presencia de un grupo como el IRA supone una amenaza para la comunidad protestante de Irlanda del Norte. La existencia del IRA tiene como objeto la ejecución de una violencia que en última instancia pretende aterrorizar a los protestantes. Debe tenerse presente que el norirlandés es sin duda un conflicto de percepciones en el que muchas veces lo verdaderamente importante no es la realidad sino como es percibida ésta por los diferentes agentes involucrados en el mismo. De este modo aunque los católicos puedan sentirse como una minoría en Irlanda del Norte, los protestantes constituyen una minoría en el conjunto de la isla de Irlanda. Esta es una de las razones por la que durante más de trescientos años los protestantes se han sentido amenazados, contribuyendo así a reforzar una mentalidad defensiva claramente manifestada en el conflicto más actual. Con frecuencia la retórica republicana rehusa reconocer que la comunidad católica no es la única que percibe una situación de amenaza, al participar de un fenómeno que John Mack ha descrito como “el egoísmo de la victimización” consistente en la ausencia de empatía hacia el sufrimiento de los enemigos propios.⁴⁸

A pesar de que los republicanos argumentan que su violencia no está dirigida hacia la comunidad protestante, el terrorismo del IRA presenta objetivos o blancos de diferentes tipos. Por un lado es posible hablar de los “objetivos de la violencia” y por otro de los “objetivos del terror”.⁴⁹ Entre los primeros se encontrarían las víctimas que directamente sufren la violencia perpetrada por el IRA, mientras que entre los segundos se incluirían aquellas personas sobre las que se desea influir a través de la utilización de acciones violentas y cuyo debilitamiento se persigue a través de la mismas. Así pues, aunque los denominados “objetivos de la violencia” del IRA sean fundamentalmente miembros de las fuerzas de seguridad, como defiende White, desde luego “los objetivos del terror” se identifican con la comunidad protestante de Irlanda del Norte.

El propio White ha planteado en otro de sus trabajos que el IRA no sería capaz de infligir una derrota militar sobre los británicos y que el objetivo del grupo era más bien una derrota política.⁵⁰ Desde 1972 la política británica se ha basado en la aceptación de una hipotética unificación del Norte y el Sur de Irlanda siempre y cuando ésta contara

⁴⁸ Citado en “*Terrorised into terrorist: ‘Pete the Para strikes again’*”, por FIELDS, Rona, pág. 195, en ALEXANDER, Yonah y O’DAY, Alan, *Ireland’s Terrorist Trauma. Interdisciplinary Perspectives*, Harvester Wheatsheaf, Londres, 1989, págs. 178-212.

⁴⁹ Esta división se basa en la terminología utilizada por Alex P. Schmid. Citado en “*Theories on the Efficacy of Terrorism*”, por BERRY, N.O., pág. 305, en WILKINSON, Paul y STEWART, Alasdair M. (ed.), *Contemporary Research on Terrorism*, The University Press, Aberdeen, 1987, págs. 293-306.

⁵⁰ WHITE, Robert, *Provisional Irish Republicans. An oral and interpretative history*. Greenwood, Londres, 1993, pág. 172.

con el consentimiento de la mayoría de la población norirlandesa.⁵¹ De esa forma el llamado “principio del consentimiento” se ha erigido en el pilar básico de la política anglo-irlandesa hacia la región, así como del proceso de paz y del Acuerdo de Viernes Santo alcanzado en Abril de 1998. Por tanto esa derrota política a la que White alude y que presenta como una alternativa a la incapacidad del IRA de derrotar por las armas a los británicos, consistiría en el cambio de actitud, no solamente del gobierno de Gran Bretaña, sino de la comunidad unionista cuyo consentimiento resulta preciso para la unificación del Norte y el Sur de la isla de Irlanda. Como ha señalado Anthony McIntyre, el conflicto entre el gobierno británico y los republicanos a lo largo de las últimas tres décadas no ha sido sobre si debía haber o no unificación, sino sobre si ésta debía producirse con el consentimiento de los protestantes o sin él.⁵² Todo esto demuestra que los destinatarios de la violencia del IRA son los miembros de la comunidad protestante en Irlanda del Norte incluso cuando las víctimas de la misma no se cuentan entre sus propios integrantes.

⁵¹ ALONSO, Rogelio, *Irlanda del Norte. Una historia de guerra y la búsqueda de la paz*. Editorial Complutense, Madrid, 2000 (Próxima publicación).

⁵² “*Republican Ideology and the British State: 1972-1996*”. Conferencia pronunciada por Anthony McIntyre en *The Queen’s University*, Belfast, 9 de mayo de 1996.

La nueva crisis de la derecha polaca tras las elecciones presidenciales de Octubre del 2000

Dra. Mercedes Herrero de la Fuente

Sumario

Introducción.-I. La contienda electoral.-I.1. Candidatos y campañas.-I.1.1. Aleksander Kwasniewski: culminación de una estrategia.-I.1.2. Marian Krzaklewski: crisis de liderazgo.-I.1.3. Andrzej Olechowski: el político independiente.-I.1.4. Lech Walesa: intento fallido.-I.2. Caza de brujas.-I.2.1. Comparecencia de Kwasniewski.-I.2.2. Comparecencia de Walesa.-I.2.3. Conclusiones sobre el proceso.-I.3. Resultados de las presidenciales.-II. Panorama político después de las presidenciales. – II.1. Fortalecimiento de la Unión de Izquierda Democrática.-II.2. Debilidad de Acción Electoral Solidaridad.-II.2.1. Fin de la coalición de gobierno.-II.2.2. Gobierno minoritario de la AWS.-II.2.3. Crisis de liderazgo tras el fracaso de Krzaklewski en las presidenciales.-III. Panorama político ante las próximas elecciones parlamentarias.-III.1. Unidad de la izquierda.-III.2. La incógnita del centro.-III.3. Futuro incierto de la AWS.-Conclusiones.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo recoge los aspectos más interesantes de las elecciones presidenciales del pasado 8 de Octubre en Polonia, para analizar, partiendo de este evento, los elementos más llamativos del panorama político de ese país en el momento actual.

La convocatoria electoral ha servido para confirmar determinadas tendencias que ya se venían manifestando desde meses atrás. Por un lado, el crecimiento del apoyo a los ex-comunistas entre la opinión pública, que ha renovado su confianza en el presidente Aleksander Kwasniewski. Por otro, el aumento de las tensiones en el seno del centro-derecha, que tras el fracaso de su principal candidato, Marian Krzaklewski, ha visto como se reabrían una serie de conflictos nunca zanjados entre las numerosas formaciones que integran este ámbito ideológico, agrupado desde 1996 en la amplia plataforma Acción Electoral *Solidaridad*.

Estos últimos comicios han actuado además como un revulsivo para la aparición de un nuevo factor que puede desempeñar un importante papel en la nueva configuración de fuerzas políticas. Se trata de la creación de un nuevo movimiento social y político, que intentaría representar al centro y se aglutinaría en torno al conocido gestor y hombre de negocios Andrzej Olechowski, que ha resultado el segundo candidato más votado en las últimas presidenciales. Tal vez el aspecto más novedoso de esta organización, que hoy por hoy no se define como partido, es su intención declarada de alejarse de las tradicionales disputas entre los ex-comunistas y los miembros de la antigua oposición al régimen anterior.

Todo lo anterior sucede en un momento delicado para todas las fuerzas políticas, ya que el actual Gobierno no cuenta con el apoyo de la mayoría del Parlamento y es probable que en la próxima primavera se convoquen elecciones generales anticipadas.

I. LA CONTIENDA ELECTORAL

I.1. Candidatos y campañas

I.1.1. Aleksander Kwasniewski: culminación de una estrategia

El presidente polaco fue uno de los últimos en anunciar su candidatura a la reelección, aunque tanto la opinión pública como los medios de comunicación daban por segura su participación en la convocatoria electoral del pasado Octubre. De hecho, la trayectoria de Kwasniewski durante los últimos cinco años estuvo claramente encaminada a renovar su mandato en el 2000. El líder de la Unión de Izquierda Democrática (*Sojusz Lewicy Demokratycznej*, SLD) evitó implicarse en los frecuentes conflictos que agitan la vida política polaca y se empleó a fondo en dos grandes objetivos: la integración de Polonia en la Organización del Atlántico Norte (OTAN) y la Unión Europea (UE). El primero de ellos fue exhibido como uno de sus grandes logros a lo largo de toda la campaña. Kwasniewski insistió en su importancia vital para la seguridad del país, explotando la gran sensibilidad de los electores hacia cualquier amenaza externa.

Además el presidente contó con una gran ventaja respecto al resto de los aspirantes: no tener que competir con otros candidatos dentro de su propio espacio político. Kwasniewski fue el candidato indiscutible de la izquierda, (con todas las reservas con las que cabe utilizar este término en Polonia). ¹ Por un lado, contó con el pleno apoyo de la SLD, que cerró filas en torno a su líder. Por otro, la Unión Laboral (*Unia Pracy*, UP), que es el único partido que se define abiertamente como de izquierdas, no presentó ninguna candidatura a las presidenciales, ni tampoco se pronunció en favor de alguno de los que concurren a las mismas. Los ex-comunistas no tuvieron, por tanto, ningún rival dentro de su mismo ámbito ideológico.

En su campaña, Kwasniewski intentó mostrar su habitual talante equilibrado y conciliador. A pesar de la crispación desatada en Agosto pasado por los juicios del Tribunal de *Lustracja* (limpieza), el presidente actuó con su habitual prudencia y se centró en cuestiones cercanas a los ciudadanos. Su eslogan “Vamos a lo concreto” intentaba lanzar un mensaje de sentido práctico y proximidad, alejado de las interminables disputas en las que se enzarzaban otros candidatos.

Sin embargo, la imagen de Kwasniewski sufrió cierto deterioro después del escándalo promovido a finales de Septiembre por Marian Krzaklewski, líder de Acción Electoral *Solidaridad* (*Akcja Wyborcza Solidarnosc*, AWS). ² En una intervención televisiva, el sindicalista mostró unas imágenes tomadas por una cadena local en

¹ En realidad son los partidos de la derecha cristiana los que defienden una política económica más cerca de la izquierda, en la que el Estado se reservaría un amplio margen de intervención. Sin embargo, tales formaciones adoptan posiciones muy conservadoras, al defender una sociedad regida por los principios de la moral católica. En el caso de los más extremistas promueven además un nacionalismo radical, en contra del ingreso de Polonia en la UE.

² Esta plataforma fue fundada por el sindicato *Solidaridad* en Junio de 1996, en un intento de aunar las múltiples formaciones del centro-derecha, en su mayoría de orientación cristiana. La división entre las mismas fue la principal causa de la estrepitosa derrota electoral de la derecha en 1993. La AWS surgió como una organización con el claro objetivo de aunar fuerzas para recuperar los escaños perdidos, objetivo que consiguió con éxito en las elecciones de Octubre de 1997. Poco después pasó de presentarse como movimiento social a registrarse como partido. Desde entonces, los conflictos entre las casi cuarenta agrupaciones de muy distinto signo que hoy forman la AWS han sido constantes y han enfrentado al sector más nacionalista y católico con los llamados liberales, o grupos de carácter conservador partidarios de la reforma económica planteada por el Plan Balcerowicz.

Septiembre de 1997, con motivo de la visita del presidente a la estación aérea de Kalisz, cerca de Varsovia. En ellas, Kwasniewski y sus acompañantes descienden del helicóptero presidencial entre risas, provocadas por los airados gestos del responsable de la Oficina de Seguridad Nacional, Marek Siwiec, quien dibuja una cruz en el aire y después, instado por Kwasniewski, besa el suelo donde acaban de aterrizar. La escena fue calificada por la AWS de intolerable parodia del Papa Juan Pablo II y provocó la cólera de las principales autoridades eclesiásticas, hasta el punto de producirse la dimisión de Siwiec.

El papel de los medios de comunicación, y en especial la televisión, fue muy discutido en los meses previos a las elecciones. La AWS expresó numerosas quejas por la postura favorable a Kwasniewski de la televisión pública. El director de la campaña electoral de esta formación, Wieslaw Walendziak, acusó a principios de Septiembre a las dos cadenas de la *Polska Telewizja* de dedicar mucho más tiempo a Kwasniewski que al resto de los candidatos y de distorsionar la realidad, mostrando al líder de la SLD como seguro vencedor. Basándose en un estudio de una firma independiente, Walendziak aseguró que durante el mes de Agosto el presidente había aparecido en las dos cadenas estatales en 524 ocasiones, lo que suponía 3.573 segundos, mientras el candidato de la AWS, Krzaklewski, tan sólo había disfrutado de 218 segundos.³ Un estudio elaborado en Septiembre confirma esta tendencia y muestra además la marginación de Krzaklewski frente a otros candidatos en teoría menos relevantes, como el líder campesino Jaroslaw Kalinowski o el radical Andrzej Lepper.

I.1.2. Marian Krzaklewski: crisis de liderazgo

Las presidenciales del 2000 estaban en la mente del líder de la AWS desde la victoria de esta plataforma en las parlamentarias de 1997. En aquel momento, Krzaklewski rechazó ponerse al frente del Gobierno de coalición y prefirió quedarse a la cabeza de su grupo parlamentario, al tiempo que era presidente de Acción Electoral *Solidaridad*, promovida por el propio sindicalista un año antes. Su intención era repetir una estrategia que había dado buenos resultados primero a Walesa y luego a Kwasniewski: no desgastarse en otros cargos públicos y preservar su buena imagen política hasta la convocatoria presidencial. Hasta ese momento sus actuaciones se desarrollarían un tanto desde la sombra, sin que ello supusiera una pérdida de su influencia.

El fracaso de esta estrategia en el caso de Krzaklewski se debió a su progresiva pérdida de liderazgo en el seno de su partido, motivada a su vez, entre otras causas, por la coalición de gobierno formada por la AWS con la centrista Unión de la Libertad (*Unia Wolnosci*, UW)⁴ Dicha coalición resultó sorprendente para algunas de las organizaciones incluidas en la gran plataforma en torno a *Solidaridad*, (y también para una buena parte de sus votantes). Las relaciones entre *Solidaridad* y la UW se habían deteriorado enormemente a lo largo de los noventa, hasta llegar a defender posturas opuestas en todos los ámbitos. El carácter no confesional de esta última (ya que entre sus filas conviven cristianos declarados con ateos igualmente convencidos) su apoyo al

³ [Central Europe Online Daily News](#), 11 Septiembre 2000.

⁴ Este partido reúne a un buen número de intelectuales, como Tadeusz Mazowiecki, Jacek Kuron, Adam Michnik, etc., que en su día colaboraron con el sindicato *Solidaridad* y en 1989 participaron en la Mesa Redonda, para incorporarse después a la actividad política y formar parte de los primeros gobiernos de la transición.

Plan Balcerowicz y su oposición a la *lustracja* (o expulsión de los ex-comunistas de los cargos públicos) habían dado lugar a innumerables controversias entre ambas formaciones que no fueron superadas en el seno de la coalición gubernamental y que terminaron con su disolución en Junio del pasado año. Los problemas que hicieron naufragar al gabinete produjeron también un aumento de las diferencias entre las numerosas formaciones que componen la AWS, de modo que los apoyos a la candidatura de Krzaklewski se fueron resquebrajando a medida que se acercaba la esperada cita electoral.

En Mayo de 1999 su partido hacía pública una declaración anunciando la participación de Krzaklewski en las presidenciales del 2000. En una entrevista para Radio *Zet* realizada por esas fechas, el líder de *Solidaridad* pedía el apoyo de las formaciones de centro-derecha y aseguraba que la unidad de las mismas era imprescindible para conseguir la victoria. También solicitaba el respaldo de la UW (presente aún en la coalición de gobierno). Por entonces, Krzaklewski parecía contar con la confianza de su partido y hasta el propio Walesa había sugerido que podría adherirse al candidato propuesto por las formaciones en torno a *Solidaridad*. Sin embargo, los ciudadanos recibían con frialdad esta propuesta y sólo un 24% de los encuestados por el CBOS (Centro para la Investigación de la Opinión Pública) apoyaban a Krzaklewski, mientras un 74% optaban por el presidente Kwasniewski. ⁵

Unos meses después, durante el XII Congreso Nacional del *Solidaridad* celebrado en Diciembre de 1999, Krzaklewski era reelegido como cabeza del sindicato, pero los delegados no se pronunciaban sobre su candidatura en las presidenciales del 2000. La reunión estuvo protagonizada por los continuos problemas en las relaciones entre *Solidaridad* y la AWS. Algunos de los dirigentes sindicales se pronunciaron en contra de seguir apoyando a un Gobierno que no defendía sus intereses. ⁶

En Abril del pasado año era la propia AWS la que celebraba su congreso, del que Krzaklewski no obtuvo un respaldo unánime. Tres de las organizaciones presentes en la plataforma mostraron su rechazo a la candidatura y exigieron su derecho a la discrepancia: el Partido Conservador Campesino (*Stronnictwo Konserwatywny Ludowe*, SKL), el Partido de Cristianodemócratas Polacos (*Polska Partia Chrzescijanskich Demokratow*, PPChD) y la Unión Nacional Cristiana (*Zjednoczenie Chrzescijansko-Narodowe*, ZChN). Su propuesta era celebrar unas primarias de las que surgiera el candidato de la AWS a la presidencia.

La posición de Krzaklewski quedó debilitada definitivamente en Junio pasado, al romperse la coalición de gobierno y perder el respaldo de la UW. La crisis reavivó las disidencias dentro de la AWS y los partidarios de las primarias no cesaron de expresar su repulsa por el carácter supuestamente monolítico de la plataforma. Mientras el líder de *Solidaridad* veía tambalearse sus apoyos, el presidente Kwasniewski sumaba al sólido respaldo de su partido el de la Unión Laboral.

Krzaklewski optó entonces por una estrategia agresiva basada en la descalificación continua del candidato de la SLD. El punto fundamental de su plan se centró en la supuesta colaboración del presidente con los servicios secretos del antiguo régimen, explotando al máximo su comparecencia ante el Tribunal de *Lustracja*.

⁵ Newsline, 8 Mayo 1999, (boletín diario de Radio Free Europe-Radio Liberty en Internet).

⁶ Especialmente duras fueron las declaraciones del antiguo líder de la región de Masovia, Maciej Jankowski, quien en un discurso especialmente dirigido al primer ministro Jerzy Buzek (presente en el congreso) clamó: “¿Hasta cuando vamos a tener que proteger a un Gobierno incompetente?”. Warsaw Voice, 19 Diciembre 1999, (versión en Internet).

Después recurrió a la exhibición de imágenes comprometedoras antes mencionada, intentando mostrar a Kwasniewski como enemigo de la tradición católica que vertebraba la sociedad polaca. El resultado de tales acciones es difícil de precisar, pero parece que el vídeo en los que el presidente no se ajustaba a la imagen de hombre cabal ofrecida habitualmente a la opinión pública hizo cierta mella en los votantes. Sólo una semana antes de las elecciones el respaldo a Kwasniewski había descendido hasta el 52%, frente al 63% registrado diez días antes. Lo curioso es que Krzaklewski no se había beneficiado de este descenso y tales votos se habían repartido entre otros candidatos de carácter conservador.⁷

Dentro de este plan de ataque, el líder de la AWS convocó en Varsovia el 4 de Octubre una manifestación en contra del veto practicado por Kwasniewski sobre la ampliación de la ley de Privatización Masiva, aprobada por el Gobierno a mediados de Julio. El punto más importante de la misma hace referencia a la vivienda: los inquilinos en pisos cuya titularidad corresponde a cooperativas o ayuntamientos pasarían a ser propietarios de los mismos. También facilita el acceso a los terrenos agrícolas aún estatales, que serían alquilados a los campesinos a precios preferenciales. Por último, la controvertida ley prevé el reparto de una buena parte de los ingresos procedentes de la privatización, que se transferirían a los ciudadanos a través de bonos. De esta forma, el Gobierno de la AWS declaraba su intención de compensar a los polacos por los sacrificios no sólo de los diez últimos años de transición, sino también por el trabajo desarrollado durante el régimen comunista. La SLD y la UW, que votaron en contra de esta norma en el Parlamento, tacharon la iniciativa de electoralista y aseguraron que, de llevarse a cabo, las arcas estatales irían a la quiebra. Lo mismo alegó el presidente Kwasniewski para someterla a su veto, que resultó definitivo, ya que el gabinete no controlaba los tres quintos del Parlamento necesarios para levantarlo. Krzaklewski recurrió una y otra vez a esta controversia a lo largo de su campaña y como colofón organizó la mencionada protesta. En ella participaron unas diez mil personas,⁸ que portaban pancartas en las que proferían insultos contra Kwasniewski y pedían la retirada de su candidatura a las presidenciales.

El 1 de Octubre, cuando ya era más que evidente que el voto de la derecha se había dispersado una vez más entre los numerosos aspirantes a la presidencia de este signo, tuvo lugar una reunión en Torun, en la sede de la ultracatólica Radio *Maryja*. Krzaklewski tomó parte en ese encuentro, en el que participaron otros cuatro candidatos: Lech Walesa, Jan Olszewski, Dariusz Grabowski y Tadeusz Wilecki, todos ellos de talante muy conservador. Pero el único resultado visible de la supuesta estrategia común fue la retirada al día siguiente de la candidatura de Olszewski, líder del radical Movimiento para la Reconstrucción de Polonia.

I.1.3. Andrzej Olechowski: el político independiente

La candidatura del antiguo ministro de Exteriores no fue arropada oficialmente por ningún partido. El anuncio de la misma tomó por sorpresa a sus oponentes y fue acogido con cierto entusiasmo por los ciudadanos. Respaldado por conocidos intelectuales y artistas, así como por algunos círculos de empresarios, este hombre de 54 años, con una importante carrera política (ha estado al frente de varios ministerios en

⁷ Datos de la encuesta llevada a cabo en esas fechas por el PBS (Centro de Investigación Social de la ciudad de Sopot). *Warsaw Voice*, 5 Octubre 2000, (versión en Internet).

⁸ *Central Europe Online Daily News*, 5 Octubre 2000.

los sucesivos gobiernos de la transición y ha formado parte del círculo de Walesa) se presentó por primera vez a las elecciones presidenciales como el promotor de una modernización que no entrara en conflicto con las tradiciones de Polonia. Entre las prioridades de su programa destacaban el ingreso del país en la UE y la profundización en las reformas iniciadas en los últimos años. Al contrario que otros candidatos, deseosos de atraer a los ciudadanos descontentos, Olechowski buscaba el voto de aquellos satisfechos con los cambios.

La declaración pública de Olechowski en relación a su colaboración con los antiguos servicios secretos (exigida a todos los aspirantes a cualquier cargo público, tal como establece la ley de *Lustracja*) fue la única en la que se reconoció haber cooperado de alguna forma con los mismos. En 1972, cuando trabajaba para Naciones Unidas, Olechowski proporcionó determinadas informaciones al servicio de inteligencia polaco, pero siempre, según sus palabras, “en el marco de lo exigido por la responsabilidad de su cargo y sin recibir por ello ningún pago adicional”.⁹ A pesar de la importante repercusión inicial de esta declaración y de las supuestas conexiones con la contrainteligencia que se le atribuyeron en algunos medios de comunicación, Olechowski no tuvo finalmente que comparecer ante el Tribunal de *Lustracja*.

El apoyo popular a esta candidatura estuvo por encima del disfrutado por otros políticos mucho más conocidos, como Walesa o el propio Krzaklewski. En un estudio elaborado en la primavera del pasado año, el 60% de los encuestados opinaba que Olechowski resultaba capacitado para asumir la presidencia. (En el caso de Kwasniewski este porcentaje era del 80%).¹⁰

En cuanto a su respaldo en las distintas fuerzas políticas, Olechowski contó con el apoyo no oficial de la UW, que no logró entre sus filas el consenso necesario para presentar a su propio candidato.

I.1.4. Lech Walesa: intento fallido

A pesar de sus numerosas declaraciones sobre su supuesto apoyo a un posible candidato consensuado por toda la derecha, Walesa terminó por participar también en las últimas presidenciales, celebradas diez años después de su elección como presidente en 1990. Las oportunidades del histórico líder de *Solidaridad* eran mínimas. La influencia política de Walesa ha disminuido notablemente en los últimos cinco años. La expectativa de un vuelco en la opinión pública (tal como sucedió en 1995, cuando partiendo de una popularidad muy inferior a la de Kwasniewski remontó posiciones hasta enfrentarse a él en una segunda vuelta) pronto se vio defraudada y el propio Walesa declaró que no tenía posibilidades de ser elegido. No obstante, alegó una especie de obligación moral para unirse a la carrera por la presidencia y lanzar sus ataques sobre el resto de los candidatos, .

La celebración del veinte aniversario del nacimiento de *Solidaridad* parecía una buena oportunidad para reavivar la figura carismática de Walesa, recordando a los polacos su papel indiscutible en la lucha por la democracia. Pero a pesar de su presencia en los diversos actos de conmemoración, desde el sindicato y, sobre todo, desde la AWS, se hizo todo lo posible para restarle protagonismo y centrar la atención de la opinión pública en Krzaklewski, que desde 1991 es el presidente del sindicato. Walesa,

⁹ Newsline, 20 Julio 2000, (boletín diario de Radio Free Europe-Radio Liberty en Internet).

¹⁰ PBS (Centro de Investigación Social de la ciudad de Sopot), 30 Abril 2000. Publicado en Gazeta Wyborcza, 3 Mayo 2000, (versión en Internet).

por su parte, tampoco sacó gran provecho de sus intervenciones y repitió hasta la saciedad argumentos bastante desgastados, como la necesidad de una especie de Plan Marshall que ayude a los antiguos países del bloque soviético a integrarse en la UE.

Entre las principales causas de la debilidad de la candidatura de Walesa hay que destacar la ausencia de una formación política que le sirva de apoyo. El carácter antipolítico y antipartido que tradicionalmente ha inspirado a la oposición polaca se muestra claramente en este hombre, que ha basado su carrera política en su personalidad carismática y no se ha adaptado a los mecanismos que funcionan en las democracias estables. Walesa nunca se ha ubicado oficialmente dentro de ningún partido político y ha preferido usar su influencia a favor o en contra de las distintas formaciones de la derecha cristiana surgidas en Polonia. En 1993 creó el llamado Bloque No Partidista de Apoyo a las Reformas, que casi se extinguió tras su fracaso electoral. En 1996 mostró su respaldo a la plataforma promovida por *Solidaridad*, a pesar de que sus relaciones con el sindicato habían sido más que turbulentas desde los primeros momentos de la transición. Finalmente, tras el triunfo de la AWS en 1997, Walesa fundó un nuevo partido, denominado esta vez Democracia Cristiana de la Tercera República, (*Chrzescijanska Demokracja Trzeciej Rzeczpospolitej*, ChDTR). Una vez más se dirigía a la mayoría de los polacos, sin ofrecer un programa claro e intentando explotar con sus fórmulas populistas el descontento de una buena parte de los ciudadanos. La formación, que en un principio se consideró una amenaza para el liderazgo de la AWS en la derecha, no ha pasado de su fase embrionaria.

Además Walesa tuvo que enfrentarse, al igual que Kwasniewski, al Tribunal de *Lustracja*, con la humillación que supuso el ser equiparado a un antiguo comunista.

Walesa contaba en Agosto pasado con un tímido respaldo del 5% que había descendido al 3% una semana antes de las elecciones.¹¹ A pesar de ello descartó la posibilidad de retirarse y pedir el voto para otro de los candidatos, tal como hicieron algunos de los concurrentes con respaldo minoritario.

I.2. Caza de brujas

Según la ley de *Lustracja* aprobada en 1998, todos los candidatos a cargos públicos están obligados a declarar públicamente sobre su relación con los servicios secretos del régimen anterior. En caso de admitirse cualquier tipo de colaboración, ésta se dará a conocer a la opinión pública, pero no recaerá sobre el declarante ningún tipo de penalización. Pero si se descubre que tal cooperación tuvo lugar sin haberlo reconocido el aspirante al cargo público, éste resultará inhabilitado para la política durante diez años y tendrá que pagar además una importante multa. Para investigar sobre el pasado de los políticos se creó, tras ser aprobada la mencionada ley, el Instituto de la Memoria Nacional, que controla también los archivos de los antiguos servicios secretos. El acceso a los mismos está hoy restringido a aquellos que fueron víctima de la hostigación del temido SB, (*Sluzba Bezpieczenstwa* o Servicio de Seguridad).

En cumplimiento de la ley de *Lustracja*, dos políticos con una trayectoria tan distinta como Kwasniewski y Walesa tuvieron que comparecer ante el Tribunal de *Lustracja* a mediados del pasado mes de Agosto.

I.2.1. Comparecencia de Kwasniewski

¹¹ Central Europe Online Daily News, 12 Agosto 2000 y 5 Octubre 2000.

A mediados de Julio, la Oficina de Protección del Estado hizo llegar al Tribunal de *Lustracja* determinados documentos que podrían probar la colaboración del líder de la SLD con los servicios de espionaje. Bajo el nombre del agente “Alek”, Kwasniewski habría trabajado para el SB a finales de los ochenta, momento en que era redactor jefe de dos importantes publicaciones dirigidas a la juventud. Hay que decir, que la condición de ex-comunista del presidente no hacía del todo descabellada esta sospecha, aunque por su edad Kwasniewski nunca ha sido asociado con los tradicionales dirigentes comunistas. La existencia de documentos presuntamente reveladores de un pasado turbio venía a empañar la imagen de político reformista y moderno cultivada por el líder de la SLD los últimos diez años.

El jefe de campaña de Kwasniewski, Ryszard Kalisz, acusó a la AWS de orquestrar un complot contra el presidente y denunció la falsedad de los mencionados documentos. También calificó de ilegal la actuación de la Oficina de Protección del Estado, que hizo públicas ciertas conclusiones sobre el caso que sólo el Tribunal de *Lustracja* está autorizado a pronunciar. La Comisión para Servicios Especiales del Parlamento dio la razón más tarde a Kalisz, reconociendo que tal iniciativa había sido irregular.¹²

Después de varios retrasos, el juicio fue celebrado el 10 de Agosto y Kwasniewski resultó absuelto. Para ello fue crucial la declaración de cuatro ex-agentes de los servicios secretos, que aseguraron la no cooperación del actual presidente con el espionaje del régimen comunista. En un principio, el Tribunal de *Lustracja* dictaminó la inocencia de Kwasniewski alegando falta de pruebas, pero a instancias de su abogado terminó por pronunciar la veracidad sin reservas de la declaración del presidente sobre su no colaboración con el SB.

Tras escuchar la sentencia, Kwasniewski arremetió, en un tono crispado poco habitual en él, contra todos aquellos que “habían manipulado los documentos utilizados para inculparle”.¹³

I.2.2. Comparecencia de Walesa

La comparecencia de Walesa se produjo un día después de la de Kwasniewski y también en este caso se acusó a la Oficina de Protección del Estado de no actuar correctamente en el proceso. Los documentos aportados en este juicio sufrieron incomprensibles retrasos, hasta el punto de que el considerado después como crucial en la decisión del tribunal sólo fue conocido en la misma jornada de la celebración de la comparecencia.

Walesa era acusado de haber trabajado como informante de los servicios secretos entre 1970 y 1976, bajo el pseudónimo de “Bolek”. La defensa del antiguo líder de *Solidaridad* alegaba que su nombre figuraba en numerosas ocasiones en los archivos del SB, debido, evidentemente, a la vigilancia a la que era sometido, pero que en ningún caso se podía probar su condición de agente. Lo cierto es que, dado el incuestionable protagonismo de Walesa en la lucha por las libertades en Polonia, su implicación en este caso resultaba bastante grotesca.

Pero su inocencia no estuvo clara hasta el último momento. Como acabamos de apuntar, durante el propio juicio se dio a conocer una prueba que resultó reveladora. Era

¹² Newsline, 1 Agosto 2000, (boletín diario de Radio Free Europe-Radio Liberty en Internet).

¹³ Warsaw Voice, 20 Agosto 2000, (versión en Internet).

un documento en el que se explicaba que los propios servicios secretos habían fabricado durante años papeles falsos, con la intención de poder utilizarlos contra determinados líderes de la oposición cuando fuera preciso. En el caso de Walesa, el SB ya había presentado tal documentación ante el Comité del Premio Nobel en 1982, en un intento de provocar la anulación de su candidatura al Nobel de la Paz.

Así que Walesa fue absuelto, como en el caso anterior, por no existir ninguna evidencia que rebatiera su declaración de no colaboración.

Tras conocer la sentencia, Walesa se preguntaba cómo una prueba tan importante había podido ser presentada en el último instante e insistía en la manipulación del proceso.

I.2.3. Conclusiones sobre el proceso

Tras los juicios contra Kwasniewski y Walesa, se abrió una vez más la controversia sobre la conveniencia o no de sacar a la luz el pasado político de los actuales cargos públicos y sobre la relativa importancia de sus relaciones con el régimen anterior. Hay que decir que este eterno debate, en el que se ceban de forma recurrente los distintos partidos y los medios de comunicación, no parece ser trascendente para la opinión pública. Así lo demuestra la reciente victoria del ex-comunista Kwasniewski en las presidenciales y así se probó ya con el triunfo de la SLD en las parlamentarias de 1993.

La creación del Tribunal de *Lustracja* es consecuencia de la mencionada ley de 1998, aprobada por el gabinete de coalición AWS-UW. Dicha norma, resultado de años de agrias discrepancias, fue fruto del consenso entre ambos partidos, lo que contribuyó a suavizar el proyecto inicial de la AWS. La ley de *Lustracja* constaba entre las prioridades fundamentales de su programa electoral y había sido una reivindicación de la derecha desde el principio de la transición. La intervención de la centrista UW sirvió para limar el afán de revancha de determinados líderes de la lucha anticomunista, pero no pudo evitar el riesgo de que los procesos previstos en esta norma se instrumentalicen con fines políticos.

Éste ha sido precisamente el aspecto más criticado de los casos abiertos contra Kwasniewski y Walesa. Ambos denunciaron el oportunismo de la AWS y su intención de sacar partido político a ambos juicios. El director de la campaña de la SLD llegó más lejos y acusó a Krzaklewski de haber instigado la imputación de su candidato presionando a la Oficina de Protección del Estado,¹⁴ que es el organismo encargado de decidir si existen evidencias para que se inicie un proceso de *lustracja* contra un cargo público.

Su actuación dio lugar a múltiples críticas, que finalmente se resumieron en una declaración de la Comisión para Servicios Especiales del Parlamento hecha pública el 31 de Julio y referida en concreto al caso Kwasniewski. En ella se decía que la Oficina había retrasado deliberadamente la presentación de documentos al Tribunal de *Lustracja*, impidiendo así a la defensa de Kwasniewski buscar pruebas o testigos contra las supuestas acusaciones derivadas de tales documentos, y sobre todo, demorando el proceso hasta hacer que su desenlace se produjera sólo unas semanas antes de las elecciones. Además la Oficina se había pronunciado en relación a este caso, emitiendo una serie de conclusiones que sólo el Tribunal de *Lustracja* está autorizado a publicar.

Los medios de comunicación cercanos a la AWS no dudaron en sacar partido a este asunto. El semanario derechista *Gazeta Polska* afirmaba el 10 de Agosto en grandes

¹⁴ Central Europe Online Daily News, 11 Agosto 2000.

titulares que existían “pruebas evidentes sobre el pasado como agente del presidente”. Mientras, el diario *Trybuna*, cercano a la SLD, aseguraba que “el papel de los electores estaba siendo usurpado por la Oficina de Protección Estatal y otros órganos controlados por el Gobierno”.¹⁵

En definitiva, que el objetivo de dotar a la vida política de mayor transparencia y evitar el chantaje, razón alegada en su día por la derecha para promover la *lustracja*, no parece haberse cumplido. Los no partidarios de la ley critican que la credibilidad de un cargo público pueda tambalearse mediante algo tan sencillo como la falsificación de unos documentos, lo que puede convertir la democracia polaca en una especie de farsa. Además, el uso partidista de los juicios del Tribunal de *Lustracja*, tal como se ha podido comprobar en los casos de Walesa y Kwasniewski, pone en duda la contribución de esta norma a la normalización de la democracia polaca.

I.3. Resultados de las presidenciales

Por primera vez en la joven democracia polaca, el presidente fue elegido en una sola vuelta. Kwasniewski consiguió un segundo mandato de cinco años al obtener el 53,9% de los votos, resultado que quedaba muy por encima del obtenido por el resto de los candidatos. Así, Olechowski, que resultó el segundo más votado, logró el 17,3% de los sufragios, mientras Krzaklewski apenas superaba el 15%. El resto de los participantes en la convocatoria se repartió un porcentaje mínimo de votos. Especialmente desastroso resultó el caso de Walesa, respaldado por un escaso 1%.¹⁶

La participación se situó en el 62%, lo que queda ligeramente por debajo de las anteriores presidenciales (en las que el 64,7% de los votantes acudió a las urnas)¹⁷ pero por encima de los escasos índices de participación registrados habitualmente. (En las últimas generales no llegó al 48%).¹⁸

La victoria fue recibida con euforia por parte de la SLD, cuyo líder Leszek Miller declaró que habían ganado “por noqueo” y que su partido esperaba un triunfo semejante en las parlamentarias del 2001.¹⁹

Krzaklewski hizo frente a sus pobres resultados realizando una nueva llamada a la unidad de la derecha y apostando por un frente unido para las próximas elecciones. Sin embargo, el líder de *Solidaridad* no pudo acallar las críticas airadas de las organizaciones que se desmarcaron del resto de la AWS y en su día no apoyaron su candidatura. El conocido político liberal Jan Maria Rokita declaró que Krzaklewski no había sido una propuesta acertada para las AWS y que su derrota cuestionaba abiertamente su futuro político.²⁰ El influyente diario *Gazeta Wyborcza* pedía en un

¹⁵ Recogido en Poland Today, 4 Agosto 2000, (boletín informativo diario publicado en Internet).

¹⁶ Los datos de este párrafo han sido obtenidos de: Newsline, 9 Octubre 2000, (boletín diario de Radio Free Europe-Radio Liberty en Internet).

¹⁷ Poland Today, 9 Octubre 2000, (boletín informativo diario publicado en Internet).

¹⁸ Mink Georges, “La société postcommuniste: éléments d’approche”, Notes et études documentaires, N° 5108-09, Marzo 2000, p. 257 y 259.

¹⁹ Newsline, 9 Octubre 2000, (boletín diario de Radio Free Europe-Radio Liberty en Internet).

²⁰ Declaraciones a Radio *Trojka* recogidas en Poland Today, 9 Octubre 2000, (boletín informativo diario publicado en Internet).

editorial la retirada de Krzaklewski, tras comprobarse su fracaso para aunar al centro-derecha.²¹

Hay que destacar los buenos resultados obtenidos por Olechowski, cuya participación independiente y al margen de cualquier partido político funcionó como un revulsivo para el voto. La figura de este político, presente en el panorama político polaco desde los primeros años de la transición, va a representar un papel clave en los reajustes de fuerzas que, sin duda, tendrán lugar antes de las próximas elecciones parlamentarias.

En cuanto a Walesa, aceptó sin reservas su derrota, pero no dudó en calificar la victoria de Kwasniewski de deplorable. Sin embargo, accedió a felicitarle una vez que los resultados fueron oficiales. Sus palabras para el vencedor estuvieron dentro del más puro estilo Walesa: “Hace cinco años pensé que su victoria era un accidente en el camino hacia la democracia. Ahora, sin embargo, la mayoría de los polacos se ha puesto de su parte. (...). Creo que su pasado político lo descalifica, pero reconozco mi fracaso y lo felicito”.²²

II. PANORAMA POLÍTICO DESPUÉS DE LAS PRESIDENCIALES

Los resultados de la última convocatoria electoral han confirmado un panorama político que se ha ido gestando a lo largo de los últimos meses y cuyo detonante fue la crisis de gobierno que terminó con la salida de la centrista UW del gabinete. A continuación exponemos con más detalle los factores que han contribuido a la reelección como presidente de Kwasniewski y a la pérdida de respaldo popular del Gobierno de la derecha cristiana.

II.1. Fortalecimiento de la Unión de Izquierda Democrática

Desde su victoria electoral en 1993, la SLD se ha ido consolidando como partido bien organizado y con un electorado fiel. En 1997, a pesar de su derrota ante la plataforma organizada en torno a *Solidaridad*, los ex-comunistas experimentaron un ligero aumento de sus votos, situándose sus resultados 4,3 puntos por encima de los anteriores comicios.²³ Esta tendencia al alza se confirmó en las locales de 1998, cuando gracias a los acuerdos con otras pequeñas formaciones de izquierda consiguieron el control de tantos Consejos Regionales como la AWS.

Los buenos resultados fueron en parte debidos a la actuación de la SLD en la controvertida reforma de la administración local, implantada poco antes de las elecciones municipales. Su objetivo era descentralizar el estado polaco dando más autonomía a los niveles locales y cediéndoles un mayor porcentaje de los impuestos. Para ello se decidió reducir el número de regiones, hasta entonces cuarenta y nueve, (equivalían a nuestras provincias). Pero esta medida provocó la indignación de las regiones que desaparecían, ya que sus habitantes se sentían perjudicados, y causó

²¹ Gazeta Wyborcza, 10 Octubre 2000, (versión en Internet).

²² Rzeczpospolita, 9 Octubre 2000, (versión en Internet).

²³ Ascendió del 27,1% al 31,5%. Taras Raymond, “Voters, Parties and Leaders”, p. 58, en: Staar Richard F., Transition to Democracy in Poland, Saint Martin’s Press, Nueva York 1998.

también la división de la AWS, pues un grupo de sus diputados se negó a apoyar la reforma. Finalmente, la ley que divide al estado en dieciséis regiones se aprobó gracias al respaldo de los ex-comunistas. De esta forma, se sacó adelante un proyecto que estaba mucho más cerca de las aspiraciones declaradas por el presidente Kwasniewski (partidario de un número de diecisiete) que de la propuesta del primer ministro Buzek, (defensor de establecer doce regiones). La SLD sacó buen partido de esta operación, con un aumento de los sufragios en las cuatro regiones cuya supervivencia se había debido, en parte, a la intervención de este partido.

Después de los últimos comicios locales, la formación ex-comunista fortalecía sus apoyos entre la opinión pública, mientras la AWS se desgastaba al frente del Gobierno. A finales de 1999, una encuesta del CBOS ya mostraba un respaldo del 39% del electorado para la SLD, mientras la confianza de los ciudadanos había descendido al 17% para la AWS.²⁴

En Diciembre de ese año la SLD abandonó su esquema organizativo, por el que se definía como una federación de organizaciones de izquierda, para constituirse como partido. En la convención nacional celebrada con este motivo, el conocido líder ex-comunista Leszek Miller fue elegido casi por unanimidad presidente de la SLD. Se trata de un personaje un tanto controvertido, claramente ligado al régimen anterior, pero dotado de una habilidad y un pragmatismo considerables. Su eficacia política le ha permitido mantenerse en la ejecutiva de su partido a lo largo de toda la transición, a pesar de sus diferencias con algunos representantes del ala más reformista de la SLD, en especial con Kwasniewski. Éste último no tomó parte en la convención, lo que encaja en su estrategia habitual de no ser identificado con el pasado comunista y aparecer como el presidente de todos los polacos.

Hay que destacar, que entre los casi quinientos delegados presentes en esta reunión, el número de obreros era de sólo treinta, mientras los empresarios ascendían a ciento veintiséis.²⁵ Ésto muestra claramente que la SLD no es un partido de base obrera y que entre sus principales respaldos se encuentran los nuevos capitalistas, (si bien es cierto que una parte importante de los mismos son antiguos miembros de la *nomenklatura*).

En la actualidad, la SLD es el partido con mayor número de afiliados, unos ochenta mil, según datos de esta propia organización, de los que un 25% son menores de treinta años. El apoyo entre los jóvenes es una de sus ventajas frente a la AWS, cuya popularidad dentro de este grupo social se reduce al 9%.²⁶

II.2. Debilidad de Acción Electoral *Solidaridad*

También las elecciones locales de 1998 nos sirven para observar el inicio de la caída de la AWS. Sólo un año después de su entrada en el Gobierno esta formación ya acusaba una ligera pérdida de votos que apenas llegaba a un punto,²⁷ pero que contrastaba con el ascenso de los ex-comunistas. Para entonces su grupo parlamentario había perdido quince miembros, como resultado de las expulsiones por no someterse a

²⁴ Gazeta Wyborcza, 21 Diciembre 1999, (versión en Internet).

²⁵ Warsaw Voice, 2 Enero 2000, (versión en Internet).

²⁶ Datos facilitados por el portavoz de la SLD en un discurso pronunciado durante la convención. Recogido en Warsaw Voice, 2 Enero 2000, (versión en Internet).

²⁷ Obtuvo un 33% de los sufragios, frente al 33,8% de 1997. Mink Georges, *opus cit.*, p. 260.

la disciplina de partido, o de la simple salida de algunos diputados por no estar de acuerdo con las actuaciones del gabinete.²⁸

Pero la causa fundamental de la crisis de esta amplia plataforma (formada por unas cuarenta organizaciones) fue la salida de la centrista UW del Gobierno en Junio pasado. A ella nos referimos en el siguiente epígrafe.

II.2.1. Fin de la coalición de gobierno, (Junio 2000)

Las diferencias entre ambos partidos eran evidentes desde los primeros meses de labor conjunta al frente del ejecutivo. Como ya hemos señalado, tal coalición resultó una sorpresa para gran parte de los electores de la AWS y provocó las protestas de las formaciones más radicales de este partido. El nombramiento de Leszek Balcerowicz como viceministro Económico no fue nunca aprobado por la plataforma, que lo interpretó como una especie de traición por parte del primer ministro Buzek. De hecho, el presupuesto restrictivo defendido por Balcerowicz fue combatido desde la AWS, cuyos diputados intentaron boicotear muchas de sus iniciativas, como la reforma fiscal propuesta para el año pasado. Pero las acciones de rebeldía no se limitaron a los proyectos de este ministro. Una parte del grupo parlamentario de la AWS votó una y otra vez en contra de las iniciativas del Gobierno, que mientras tanto intentaba salir adelante buscando respaldo en otros partidos, como la misma SLD. La rebeldía de este grupo de diputados acabó con la paciencia de la UW que, tras exigir en varias ocasiones al primer ministro que garantizara la disciplina de voto dentro de su partido, terminó por dar un ultimátum la primavera pasada.

La causa accidental que provocó la crisis fue el nombramiento en Mayo, por parte del primer ministro, del concejal jefe al frente del distrito centro de Varsovia, disolviendo el correspondiente consejo municipal, (hasta entonces formados por miembros de la AWS y la UW). La iniciativa fue calificada de autoritaria, ya que anulaba una instancia elegida de forma democrática por los ciudadanos y colocaba a la cabeza del nuevo consejo a un político afín al partido de Buzek. Pero hay que señalar que se trataba de una medida provisional y prevista por la ley y que además estuvo provocada por la incapacidad de los propios concejales para nombrar a los miembros de dicho consejo en los plazos indicados. La Corte Administrativa llegó a dar la razón al primer ministro, pero para entonces la coalición de gobierno ya se había disuelto.²⁹ La controversia en torno a este asunto no fue, por tanto, más que la gota que colmó un vaso que durante meses amenazaba con desbordarse.

Poco antes, la UW ya había hecho llegar a la AWS una lista de todas las iniciativas legales propuestas por los diputados de esta última consideradas por el partido de Balcerowicz nefastas para seguir avanzando en las reformas económicas. En la relación de despropósitos también se mencionaban las múltiples ocasiones en que miembros del partido del primer ministro habían rechazado de plano las propuestas del gabinete.

²⁸ El líder de la nacionalista Confederación de Polonia Independiente-Campo Patriótico, Adam Slomka, fue expulsado por rechazar el número de regiones propuesto por la Ley de Reforma de la Administración Local. Los seis diputados de este pequeño partido abandonaron el grupo parlamentario de la AWS en solidaridad con su dirigente. Algo parecido ocurrió con la ultracatólica Asociación Familia Polaca. Cuando uno de sus miembros fue sancionado por la misma causa que en el caso anterior, los diputados de esta formación radical rompieron con la AWS, aunque en este caso utilizaron como argumento su rechazo a la privatización del famoso astillero de Gdansk.

²⁹ Warsaw Voice, 9 Julio 2000, (versión en Internet).

Uno de los casos de boicot más flagrantes tuvo lugar a finales de 1999, cuando un grupo de unos setenta diputados de la AWS,³⁰ perteneciente a algunas de las formaciones de carácter populista que forman esta plataforma, planteó una moción de censura contra el ministro del Tesoro y compañero de partido, Emil Waszacz. La principal razón declarada por los llamados “rebeldes” fue la venta de un número exagerado de bancos públicos a entidades extranjeras, lo que para ellos llegaba ya a poner en peligro la soberanía nacional. A cambio de ceder en sus presiones, estos diputados exigían: una serie de privilegios para el capital nacional a la hora de acceder a la privatización de una empresa, un plan de reparto de acciones a los ciudadanos que permitiera su participación en la venta de los bienes públicos³¹ y por último, la garantía de que algunas industrias consideradas vitales, como la del azúcar, no fueran sometidas a las fórmulas generales de privatización. Finalmente, la moción de censura, que fue apoyada por los ex-comunistas, fracasó por un estrecho margen de dos votos. Ésto permitió al Gobierno seguir avanzando en la privatización, tanto del sector bancario como de otros sectores fundamentales,³² como las telecomunicaciones y la energía eléctrica. Sin embargo, el margen de maniobra duró sólo unos meses, ya que el abandono del ejecutivo por parte de la UW volvió a paralizar las privatizaciones. Al mismo tiempo el Gobierno recurría una vez más, aunque sólo fuera con fines electoralistas, a los planes de reparto de acciones entre los ciudadanos, como ya hemos mencionado al hablar de la campaña presidencial de Krzaklewski.

También la reforma fiscal propuesta por Balcerowicz este año resultó vetada, por considerarse excesiva su propuesta de reducir determinados supuestos de desgravación fiscal, como el correspondiente a la compra de una vivienda. El viceministro Económico alegó que sus previsiones fiscales estaban en consonancia con las normas vigentes en la Unión Europea, pero en vista de que ni el Parlamento ni el presidente estaban dispuestos a respaldarla se comprometió a su modificación. Este gesto de Balcerowicz no fue, en cualquier caso, apreciado por los diputados rebeldes, que poco después ayudaban a la oposición a echar por tierra el plan del Gobierno para imponer una serie de tasas sobre los productos agrícolas. De esta forma se fueron al traste las previsiones de la UW para mantener en el 2,7% el déficit del año 2000 y reducirlo al 1,5% en el 2001.³³

El caso es que, a finales del pasado Mayo las tensiones explotaron y los cinco ministros de la UW presentaron su dimisión ante el primer ministro.³⁴ Su condición

³⁰ El Parlamento polaco (*Sejm*) está formado por 460 escaños.

³¹ Una iniciativa en este sentido ya fue abordada mediante el Plan de Privatización Masiva aprobado en 1993, según el cual todos los polacos mayores de edad dispusieron de un pequeño número de acciones dentro de un paquete de empresas antes fijado, que podían colocar en alguno de los llamados Fondos Nacionales de Privatización, encargados de operar con las mismas.

³² A mediados de este año se estimaba que sólo el 30% de este sector permanecía en manos del Estado. El resto ha pasado a manos privadas, pero en ningún caso se trata de entidades polacas, por lo que un 70% de los bancos que operan hoy en este país está controlado por extranjeros. Especial repercusión tuvo la reciente privatización de dos de las principales entidades nacionales, el *Bank Gdanski* y el *Bank Handlowy*, que fueron compradas por capital alemán y norteamericano, respectivamente.

³³ Central Europe Online Daily News, 10 Junio 2000.

³⁴ Se trataba del ya mencionado viceministro Económico y ministro de Finanzas, Leszek Balcerowicz, el de Defensa, Janusz Onyszkiewicz, el de Exteriores, Bronislaw Geremek, el de Transportes, Tadeusz Syryjczyk y la titular de Justicia, Hanna Suchocka. Todos ellos son políticos conocidos que han tomado parte en los diferentes gobiernos de la transición y cuentan con una trayectoria política bastante más sólida que la de la mayoría de los ministros de la AWS.

para volver a la coalición se centraba en que la AWS impusiera la disciplina de voto entre sus filas, que deberían comprometerse además a no presentar iniciativas en contra del programa económico supuestamente defendido por el Gobierno. La aparente incapacidad de Buzek para cumplir tales exigencias hizo que se cuestionara su lugar al frente del ejecutivo. El primer ministro no dudó en declarar que estaba dispuesto a abandonar su cargo si eso servía para superar la crisis.³⁵ Entre los aspirantes a suplirle en el mismo surgió de manera inevitable el nombre de Krzaklewski, pero el líder de la AWS rechazó de plano tal propuesta. La difícil labor de intentar poner orden entre los diputados díscolos implicaba un riesgo de desgaste demasiado elevado y quedaba completamente fuera de su objetivo prioritario: la carrera hacia la presidencia. La negativa de Krzaklewski hizo que se barajaran otros candidatos, entre los que destacaba el economista Boguslaw Grabowski. Este hombre de 41 años, que figuró entre los fundadores de la AWS, disfrutaba de buenas relaciones con Balcerowicz, quien apoyó su posible ascenso al frente del gabinete. Pero el propio Grabowski rechazó tal posibilidad, alegando que “no contaba con la experiencia política suficiente” como para poder resolver una crisis semejante.³⁶

Después de unas dos semanas de intenso debate, la AWS no pudo cumplir las exigencias de la UW para su vuelta a la coalición, así que la formación de un Gobierno en minoría quedó como la única opción posible.

II.2.2. Gobierno minoritario de la AWS

El 12 de Junio los ministros que abandonaron sus puestos fueron reemplazados por representantes de la AWS. Especial atención mereció el nombramiento del titular de Finanzas, Jaroslaw Bauc, y de la vicepresidencia Económica, a la que accedió el hasta entonces ministro de Economía, Janusz Steinhoff. Ambos declararon que mantendrían una política de continuidad con su predecesor.³⁷

Así que, a pesar de la retirada de Balcerowicz del ejecutivo, no se produjo la inmediata caída de los mercados financieros presagiada por algunos expertos. La tradicional inestabilidad de los gabinetes polacos, aunque bastante mitigada en los últimos años, hizo que la ruptura de la coalición no constituyera un hecho imprevisto ni un detonante necesario de inestabilidad para la economía del país. Hay que destacar además que el primer ministro Buzek, con más de tres años al frente del equipo de gobierno, ha batido todo un récord de permanencia en la joven democracia polaca.

A partir de la formación de un Gobierno en minoría, el principal problema de la AWS ha sido la imposibilidad de sacar adelante sus propuestas, en un Parlamento en el que no cuenta con suficientes apoyos. Después de la crisis surgieron grandes dudas sobre la capacidad del gabinete para seguir adelante con los planes de privatización, los

³⁵ Rzeczpospolita, 25 Mayo 2000, (versión en Internet).

³⁶ Central Europe Online News, 4 Junio 2000.

³⁷ En realidad, en esta fecha se incorporaron los mencionados viceministro Económico y el ministro de Finanzas, más el nuevo titular de Transportes, Jerzy Widzyk, y el de Justicia, Lech Kaczynski. El nombramiento de este último fue acogido con sorpresa por él mismo, ya que su línea de actuaciones no tiene nada que ver con la de su predecesora en el ministerio. Buzek pidió a los ministros de Defensa y Exteriores que se mantuvieran unas semanas más en sus cargos hasta encontrar a sus sustitutos, que fueron finalmente Bronislaw Komorowski y el independiente Wladyslaw Bartoszewski. Además se creó un nuevo ministerio denominado de Desarrollo Regional y Vivienda, al frente del cual se colocó Jerzy Kropiwnicki, conocido adversario de Balcerowicz. Poland Today, 13 Junio 2000, (boletín informativo diario publicado en Internet).

cambios legislativos necesarios para la entrada a la UE y el control del déficit público. Se puede decir que el equipo de Buzek ha estado poco operativo en los últimos meses y que sólo en lo referido a la UE ha mostrado cierta resolución. Al compás de espera previo a las presidenciales se sumó el posterior período de tensiones, consecuencia de la crisis de liderazgo en la AWS. A mediados de Noviembre, consiguió a duras penas presentar su propuesta de ley para los presupuestos del 2001.³⁸ A partir de ese momento el Parlamento cuenta con cuatro meses para su aprobación. De no producirse, el presidente procederá a disolver las Cortes y convocar elecciones.

II.2.3. Crisis de liderazgo tras el fracaso de Krzaklewski en las presidenciales

La reciente derrota del líder de *Solidaridad* ha hecho temblar los cimientos de la AWS. Las críticas han llovido de todos lados y la dimisión del sindicalista ha sido reclamada desde algunos de los partidos más influyentes integrados en esta formación. Los tres que en su día no apoyaron su candidatura, es decir, la ZChN y la PPChD, ambas representantes del sector católico, más el SKL, de carácter liberal conservador, no dudaron en lanzar las más duras críticas sobre Krzaklewski. El dirigente de los liberales, Rokita, declaraba estar deseoso de iniciar conversaciones para promover un cambio de política y de liderazgo dentro de la AWS.³⁹ Aleksander Hall, compañero de Rokita en el SKL, iba más lejos y pedía abiertamente que Krzaklewski abandonara la presidencia de la AWS, “necesaria para que esta formación no pierda el control del centro-derecha”.⁴⁰ La dimisión terminó siendo solicitada de forma oficial el 14 de Octubre, después de una reunión conjunta entre los tres partidos arriba mencionados.⁴¹ Hay que destacar que estas formaciones representan a dos sectores, el católico y el liberal, a menudo enfrentados en el seno de la AWS, y que la consecución de un acuerdo entre las mismas resulta ser un hecho un tanto novedoso.

III Panorama político ante las próximas elecciones parlamentarias

III.1. Unidad de la izquierda

Como contraste a los vaivenes de la derecha, la izquierda polaca ha decidido dar muestras de unidad y acuerdo y hacer gala de las mismas durante los meses previos a las próximas elecciones. Así, el 17 de Octubre la SLD y la UP anunciaron que irían juntas a los próximos comicios.

El acercamiento de ambas formaciones, que se había manejado como un hecho probable hace unos años, constituye hoy por hoy una sorpresa. La UP rechazó gobernar con los ex-comunistas en 1993 por defender una estrategia económica un tanto alejada

³⁸ Las previsiones de dicho presupuesto son las siguientes: crecimiento del 5,1%, inflación del 7,2%, déficit del 6,7% del PIB y desempleo del 15%. En definitiva, mantener la tasa de crecimiento actual, mientras se reducen ligeramente la inflación y el déficit presupuestario, mientras se admite un pequeño ascenso del desempleo. The Warsaw Voice, 26 Noviembre 2000, (versión Internet).

³⁹ Gazeta Wyborcza, 11 Octubre 2000, (versión en Internet).

⁴⁰ Transitions On Line, 11 Octubre 2000.

⁴¹ Tygodnik Solidarnosc, 19 Octubre 2000.

de la propuesta por la SLD, que en gran medida apostó por la continuidad del plan de ajuste. Además la UP pretendía aparecer como la izquierda no ligada al régimen anterior y de ahí sus temores a un acercamiento con los herederos del antiguo Partido Obrero Unificado Polaco. Así que optó por alejarse de la SLD y, dado su pequeño tamaño, intentó acuerdos con otros partidos, supuestamente dentro del ámbito de la izquierda. Su alianza con los campesinos y los pensionistas en la últimas elecciones locales de 1998 resultó fructífera, sin embargo, tanto la condición de ex-comunistas que aún pesa sobre el Partido Campesino Polaco, como el carácter católico del Partido Nacional de Jubilados y Pensionistas hicieron que sus relaciones se enfriaran después de los comicios.

El frente común de la izquierda anunciado el pasado otoño aumenta las posibilidades, ya muy considerables, de su victoria en las urnas. Las encuestas prevén un apoyo del 40% para la SLD y del 5% para la UP.⁴² Sin embargo, parece evidente que su acercamiento obedece a tales fines electorales y que ambas formaciones siguen sin elaborar una estrategia común.

En cualquier caso, la SLD parece completamente volcada en los próximos comicios. Como era de esperar, la victoria de Kwasniewski la ha animado a pedir que se celebren elecciones anticipadas. Los ex-comunistas argumentan que el Gobierno en minoría de la AWS resulta claramente inoperante y por ello, la próxima convocatoria electoral debería celebrarse cuanto antes para evitar el estancamiento del actual ejecutivo. Ésta debería tener lugar en Septiembre del 2001, pero si como se prevé el nuevo presupuesto no es aprobado antes de mediados de Marzo, la convocatoria de elecciones tendrá lugar esta primavera.

El partido de Kwasniewski pretende evidentemente aprovechar sus altas cotas de popularidad para trasladar su éxito en las presidenciales a las elecciones parlamentarias. Hoy por hoy las encuestas darían el triunfo a la SLD, sin embargo, son numerosos los expertos que declaran su reserva sobre la posibilidad de que los resultados de los siguientes comicios vayan a ser calcados a los de la elección presidencial.

Entre ellos se encuentra la socióloga de la universidad de Varsovia Mirosława Grabowska, quien argumenta que, como ocurre en otros países, a la hora de optar por un presidente los ciudadanos se fijan más en el propio individuo que en la organización que lo respalda. En el caso de Kwasniewski ésto es especialmente claro. Se trata de un político que ha potenciado su imagen de representante de todos los polacos, dejando siempre en un segundo plano su pertenencia a la SLD. Además, desde los primeros años de la transición ha llevado a cabo una intensa operación de lavado de imagen, con el objeto de borrar sus vínculos con el pasado y demostrar su calidad de demócrata. Como resultado de esta estrategia, la imagen de Kwasniewski ante la opinión pública es bastante más favorable que la de su partido, donde frente al ala reformista convive todavía un sector duro que se ha resistido en numerosas ocasiones a determinados aspectos de las reformas, sobre todo en el terreno económico y financiero.

Además hay que tener en cuenta que la victoria de la SLD en las parlamentarias pondría el control de todas las instancias políticas del país en manos de un solo partido. Este supuesto ya se produjo en 1995, con la primera victoria de Kwasniewski, pero duró sólo veinte meses, hasta que los ex-comunistas fueron derrotados en las elecciones de 1997. Ahora, tal panorama se extendería a lo largo de toda una legislatura. Grabowska cree que al menos la mitad de los electores polacos siguen prefiriendo a la derecha cristiana, pero las organizaciones dentro de este ámbito continúan teniendo problemas

⁴² Poland Today, 18 Octubre 2000, (boletín informativo diario publicado en Internet).

de fragmentación, que pueden culminar en una división de sus votos, como ha ocurrido en anteriores elecciones.⁴³

III.2. La incógnita del centro

Después de las últimas presidenciales podemos reconocer un nuevo factor que no estaba presente hasta hace unos meses en el paisaje político polaco. Se trata de la definición política del centro, hasta ahora ligado de forma sistemática a la derecha cristiana. Los buenos resultados obtenidos por Olechowski en las presidenciales han sido sin duda la causa directa de que este cambio en el panorama político polaco terminara de gestarse. Hay que insistir en que este último no contaba con el respaldo oficial de ningún partido, ni tampoco con grandes medios materiales para su campaña. Aun así, resultó el segundo candidato más votado. Dispuesto a rentabilizar su éxito, sólo dos días después de la elección presidencial Olechowski anunció su intención de iniciar conversaciones con varios partidos políticos, para considerar la posibilidad de formar una nueva organización que agrupara al centro. Tales partidos son:

- En primer lugar la UW, con la que mantiene excelentes relaciones y de cuyo apoyo no declarado disfrutó en su candidatura a la presidencia. Ambos comparten criterios en lo que se refiere a ajuste económico y política exterior, entre otros temas. Así lo demostró Olechowski en su etapa como ministro de Finanzas, siguiendo la línea marcada por Balcerowicz, y en los meses en que fue titular de Exteriores, promoviendo la estrategia de integración europea defendida también por este partido. Además de por sus coincidencias, la colaboración entre ambos puede producirse simplemente porque se necesitan. Por un lado, la concurrencia de Olechowski a las parlamentarias tendrá que producirse dentro de una organización política, lo más sólida posible. A pesar de sus altibajos en las sucesivas elecciones, la UW es una formación experimentada que ha estado presente en las principales momentos de la transición polaca. Por otro lado, después de su salida del Gobierno la UW vive uno de sus momentos más bajos y sus líderes cuentan con un escaso respaldo entre la opinión pública. La incorporación de Olechowski a su cuadro de dirigentes podría darle el empuje necesario para remontar la pérdida de apoyo entre los electores.⁴⁴

- En segundo lugar el conservador SKL, cuyos principales representantes, como Hall y Rokita, pertenecieron en su día a la UW y también mantienen estrechos lazos con esta formación. Este partido constituye actualmente el ala liberal de la AWS, en cuya fundación participó en 1996. Pero sus relaciones con el resto de partidos que forman esta amplia plataforma no han sido fáciles. El SKL mostró su repulsa, por ejemplo, a la admisión entre las filas de la AWS de determinadas pequeñas formaciones de carácter ultranacionalista y ultracatólico. También ha sido siempre muy crítico con la forma de ejercer su liderazgo del sindicalista Krzaklewski, por su talante en ocasiones inflexible y su tendencia a recurrir al mito de *Solidaridad*. La posición del SKL dentro de la organización en torno al sindicato se ha hecho cada vez más incómoda. Ni siquiera en la candidatura a las presidenciales ha estado de acuerdo con la propuesta del resto de la AWS. Por ello, la creación de un nuevo partido de centro, alejado de los radicalismos

⁴³ Extraído de una entrevista a Mirosława Grabowska publicada en Warsaw Voice, 15 Octubre 2000, (versión en Internet).

⁴⁴ En este sentido apunta también la elección en Diciembre pasado de Geremek como principal líder de la UW, en sustitución del impopular Balcerowicz, que dejó la dirección de su partido para asumir la presidencia del Banco Nacional Polaco.

promovidos a menudo por algunas formaciones de la derecha, sería una buena salida para el SKL. Para Olechowski, este partido representa una de las pocas formaciones que se define como liberal, por lo que encaja dentro de su proyecto económico. Ambos coinciden también en su carácter cristiano moderado, es decir, que se definen como tales cristianos, pero no promueven la defensa a ultranza de los valores católicos en la vida pública ni la confusión de las funciones del Estado y la Iglesia.

- Por último, Olechowski contará probablemente con alguno más de los pequeños partidos moderados que funcionan hoy en el seno de la AWS, como puede ser el llamado Movimiento de los Mil. También es posible el acercamiento a la formación fundada en 1997 por Walesa, la ChDTR, que nació con la aspiración de agrupar al electorado de centro. El reciente debacle sufrido por este último le ha llevado a presentar su dimisión al frente de este pequeño partido,⁴⁵ lo que puede abrir el camino a un cambio de estrategia y a un acercamiento a otras formaciones con aspiraciones centristas.

Pero el objeto de esta búsqueda de apoyos no parece ser la creación de un partido político. A medida que pasaba la euforia después de su brillante actuación el 8 de Octubre, Olechowski comenzó a concretar sus aspiraciones, aparentemente por debajo de lo vaticinado por algunos pronósticos, de fundar una “institución cívica, cuya misión no será la lucha por el poder político, sino por el hombre, su libertad, su dignidad y su éxito”⁴⁶. Esta formación, definida también como una simple asociación, se llamará “Ciudadanos por la República” y se encuadrará en la tradicional línea de los movimientos políticos tan frecuentes en Polonia. Se trata de una fórmula habitual para ejercer cierta influencia dentro de la arena política, pero sin subscribirse oficialmente dentro de la misma, en un intento de vencer los grandes prejuicios de muchos ciudadanos hacia la política oficial.

El éxito de Olechowski en su objetivo de crear un nuevo centro es todavía una incógnita, pero hay que señalar que, de lograrse, la estabilización del centro rompería con la tradicional dicotomía entre ex-comunistas y ex-miembros de *Solidaridad*, que ha producido un gran cansancio entre los electores. Acabar con este prejuicio podría dotar de mayor estabilidad al paisaje político de Polonia y, sobre todo, daría paso a nuevos argumentos no ligados al pasado más reciente.

III.3. Futuro incierto de la AWS

El principal impulso para el nacimiento de esta amplia formación en 1996 fue el de conseguir la unidad del centro-derecha, como requisito imprescindible para intentar ganar las elecciones de 1997. El proyecto fue promovido por *Solidaridad* y en concreto por su presidente Krzaklewski y no cabe duda que alcanzó su objetivo con éxito. Lo que la AWS no ha logrado desde entonces es convertirse en un partido sólido, apoyado en unos pilares comunes para todos sus miembros. Las aproximadamente cuarenta organizaciones que la forman han defendido posturas en ocasiones dispares, que han llevado a continuos enfrentamientos. La falta de cohesión ha sido un importante

⁴⁵ Anunciada el 15 de Octubre, aunque no está claro si se retira tan sólo de su partido o se trata de un abandono total de su actividad política. Newsline, 16 Octubre 2000, (boletín diario de Radio Free Europe-Radio Liberty en Internet).

⁴⁶ Warsaw Voice, 27 Octubre 2000, (versión en Internet).

problema en los últimos cuatro años, poniendo en serios aprietos al Gobierno de Buzek, y se ha hecho más que evidente tras los pobres resultados de Krzaklewski en las presidenciales.

Los tres partidos que se manifestaron claramente a favor de la dimisión de Krzaklewski, se reunieron con el primer ministro el pasado 16 de Octubre para pedirle que mediara entre ellos y el líder de *Solidaridad*, en un intento de llegar a una solución de compromiso. Buzek se dio un plazo de dos días para dicha labor, pero sus esfuerzos no lograron grandes resultados. Poco después el SKL, la PPChD y la ZChN anunciaban su boicot sobre todos los órganos de la AWS, excepto el Presidium de su grupo parlamentario. Al mismo tiempo creaban la llamada Comisión de Renovación, en la que se invitaba a participar a todas las organizaciones “que consideren la actual forma de organización de la AWS como agotada y que busquen para la misma nuevas alternativas de actuación política”.⁴⁷ Las propuestas de esta Comisión, además de la dimisión de Krzaklewski, eran:

- La instauración de una presidencia rotatoria, que represente sucesivamente a los principales partidos que forman la AWS.

- La transformación de la plataforma en una coalición, en lugar de la actual federación de grandes y pequeñas formaciones dominada por el sindicato *Solidaridad*.

En la última semana de Octubre Krzaklewski accedió a la primera de estas propuestas, pero siguió mostrando su resistencia sobre la segunda, lo que a mediados de Noviembre motivó un paso más de la SKL y el PPChD, que fundaron la denominada Federación Acción Electoral *Solidaridad*. Su líder, el presidente del Parlamento y miembro de la SKL Maciej Plazynski, ha manifestado en todo momento su apoyo al Gobierno de Buzek, pero cree que la crisis en el seno de la AWS no verá ninguna salida hasta que Krzaklewski dimita. Precisamente por iniciativa de Plazynski, dicha Federación ha delimitado también lo que sería su propio grupo parlamentario dentro del conjunto de diputados que forman el grupo parlamentario de la AWS. De esta forma, el SKL y el PPChD intentan dar una muestra más de su desacuerdo con el actual funcionamiento de la plataforma. La católica ZChN ha decidido no incorporarse de momento a la Federación, aunque sigue compartiendo las propuestas de los otros dos partidos disidentes.

La existencia de dos centros enfrentados en el seno de la AWS es, por tanto, evidente. Krzaklewski sigue siendo respaldado por el sindicato *Solidaridad*, que constituye una parte importante de esta formación. La unión controla el 48% de los votos de su órgano ejecutivo, frente al 16% que corresponde al SKL, el PPChD y la ZChN, respectivamente, y el 2% que se reparten otros pequeños partidos. Pero aunque Krzaklewski pudiera mantenerse al frente de la AWS con el apoyo de la facción sindical, su enfrentamiento con el resto de las formaciones de la plataforma provoca su parálisis y, sobre todo, debilita los escasos apoyos del gobierno en el Parlamento.

El resultado de la falta de entendimiento podría ser la salida de la AWS de dos de los partidos más influyentes del sector católico (la ZChN y la PPChD) y del partido más representativo del sector liberal (el SKL). A ello se puede unir el abandono de otras pequeñas formaciones deseosas de unirse al centro, lo que provocaría una especie de reacción en cadena: a medida que los supuestos centristas salen de la AWS, se agrava el carácter de derecha católica y nacionalista que algunos achacan a esta plataforma. De

⁴⁷ Gazeta Wyborcza, 18 Octubre 2000, (versión en Internet).

este modo, la AWS podría aparecer ante los electores como un partido con tendencia a los radicalismos, lo que seguramente le restaría votos. Lo anterior hace referencia, naturalmente, al peor de los escenarios posibles.

Pero la ruptura de la AWS podría tener también consecuencias fatales para los disidentes, que corren el riesgo de quedarse aislados como pequeños partidos y perder la batalla electoral, ya que el sistema semiproportional favorece a las grandes formaciones. A pesar de las tensiones, la derecha polaca tiene aún presente la lección de los comicios de 1993, cuando su división supuso su marginación del Parlamento. Cuando faltan sólo unos meses para los próximos comicios, el temor a que se repita esa situación explica, por ejemplo, la reciente moderación de las críticas de la ZChN. Este partido ha rebajado su tono reivindicativo, en relación al mantenido por el SKL y el PPChD, y parece optar por mantener la unidad de la AWS, aunque sin renunciar a determinados cambios que democratizen los mecanismos de toma de decisiones.

Durante el XIII Congreso Nacional de *Solidaridad*, celebrado a principios del pasado Diciembre, Krzaklewski se comprometió a abandonar la presidencia de la AWS en Febrero del 2001, y conseguir para entonces una fórmula de organización en la que tengan cabida todos los actuales miembros de la AWS. Sin embargo también señaló que, de no llegarse a un acuerdo, el sindicato *Solidaridad* y sus partidos afines, encabezados probablemente por Buzek, formarían su propia formación política con la que se presentarían a las próximas elecciones.⁴⁸

CONCLUSIONES

Las conclusiones que podemos extraer de lo anterior tienen, en el momento de escribir este artículo, un carácter provisional, ya que los movimientos en el seno de la AWS van a seguir produciéndose. Su desenlace depende en gran medida de la convocatoria o no de elecciones anticipadas, lo que a su vez está en función de la aprobación de los presupuestos por parte de un Parlamento, donde el gobierno no es capaz de imponer la disciplina de voto. Probablemente la situación política mantendrá su carácter cambiante hasta después de las próximas elecciones, ya que un fracaso de la derecha podría actuar en ese momento como detonante de importantes cambios en la organización de la misma.

Así que, teniendo en cuenta lo anterior, podemos plantear las siguientes conclusiones:

1. Después de más de diez años de transición, la formación política heredera de los comunistas ha dado sobradas muestras de su consolidación entre el electorado. La reelección de Kwasniewski como presidente del país en una sola vuelta, a pesar de haber tenido que comparecer ante el Tribunal de *Lustracja* por su supuesta calidad de agente de los antiguos servicios secretos, hace pensar que el factor anticomunista ha dejado de ser importante entre los polacos a la hora de emitir sus votos.

El claro carácter renovador del presidente, no es, sin embargo, asimilable al del resto de su partido. La SLD aún cuenta con un sector duro, que ha mostrado sus reservas sobre el carácter restrictivo de la estrategia económica practicada por los sucesivos gobiernos (incluido el de la SLD). Aun así, las diferencias en el seno de este partido nunca han llegado al extremo de poner en peligro su unidad, dando primacía a la unidad frente a cualquier conflicto interno.

⁴⁸ Warsaw Voice, 10 Diciembre 2000, (versión en Internet).

2. Los problemas de fragmentación del centro–derecha polaco vuelven a poner en peligro la estabilidad de este ámbito ideológico. La multitud de formaciones que lo componen no ha logrado superar sus diferencias en el seno de la AWS, lo que podría hacer naufragar esta amplia organización en un momento crítico, por la cercanía de las elecciones generales. El carácter oportunista de esta plataforma se ha percibido en los últimos cuatro años, en los que hemos asistido a múltiples conflictos entre sus filas. Tal vez la causa principal de la discordia ha sido los dos años y medio de gobierno conjunto con la UW, cuyo programa económico tenía poco que ver con el promovido tradicionalmente por la derecha y, sobre todo, por el sindicato *Solidaridad*. Éste último ha declarado una vez más su descontento por la prioridad concedida a la alta política en detrimento de los objetivos perseguidos por la unión sindical.

La demanda de cambios a todos los niveles desatada tras el fracaso de Krzaklewski en las presidenciales ha hecho tambalearse los cimientos de la AWS. Sin embargo, el líder sindical cuenta todavía con importantes apoyos en la plataforma y tiene a su favor un esquema de toma de decisiones controlado por *Solidaridad*, que puede garantizarle el mantener su autoridad dentro de la formación, aunque cumpla su promesa de abandonar la presidencia en breve. Pero los problemas de la AWS van mucho más allá de quién sea su líder. La organización sólo saldrá a flote si el grupo de partidos que ha pedido no sólo la dimisión de Krzaklewski, sino también la renovación de los mecanismos de funcionamiento y del programa de la AWS, llega a un acuerdo con los partidarios del líder de *Solidaridad*. Es decir, que para poder superar su actual crisis y evitar su disolución, es necesario que la AWS se plantee un nuevo modelo organizativo y una nueva estrategia de actuación, alejada, en la medida de lo posible, de su tradicional discurso anticomunista.

3. La buena actuación del centrista Olechowski en las presidenciales ha llevado a pensar que este conocido gestor podría convertirse en el nuevo líder del hasta ahora poco definido centro político. Las tensiones dentro de la AWS pueden propiciar un transvase de formaciones de esta plataforma al nuevo centro, que pretende representar a los ciudadanos satisfechos con las reformas y que consideran obsoleto el debate entre ex-comunistas y ex-miembros de la oposición al antiguo régimen. La aparición de la asociación “Ciudadanos por la República” podría significar una importante renovación del paisaje político polaco y convertirse en el germen de una nueva fuerza política capaz de enfrentarse a la SLD sin el crucifijo en la mano. Pero al mismo tiempo su carácter de movimiento social que, según Olechowski, no va a luchar por conquistar el poder político, también podría ser perjudicial para la derecha, al agravar sus problemas de división sin llegar a convertirse en verdadero rival para la izquierda.

En todo caso, lo que sí parece claro es que el sistema de partidos polaco aún no se ha consolidado. El camino hacia el bipartidismo, que en su día pareció iniciarse con la fundación de la AWS, está resultando bastante tortuoso, en especial para el centro-derecha. La consolidación de la SLD no ha estado acompañada de una evolución similar de la AWS, que a los problemas de división interna suma el carácter volátil de un parte de su electorado, cansado de los continuos cambios en las alianzas entre los partidos de este ámbito.

4. Los resultados de las últimas presidenciales y, por tanto, el triunfo de los ex-comunistas, no pueden ser trasladados de forma automática a los comicios del próximo año, por varias razones:

- En primer lugar, porque la popularidad de Kwasniewski se debe en gran parte a su habilidad para desmarcarse de su partido y adoptar el papel de representante de todos los polacos. Del respaldo que posee entre los ciudadanos no se ha de deducir que la SLD cuente con idénticos apoyos. Tal vez por ello, y a pesar de su ventaja en las encuestas de opinión, este partido se ha apresurado a anunciar que se presentará a los próximos comicios junto a la izquierdista UP. Ambas formaciones han estado considerando durante años la idea de formar un frente común, que nunca se había llegado a concretar por sus discrepancias en el plano económico. El rápido acuerdo alcanzado después de las presidenciales tiene un carácter puramente electoral y con él, la SLD pretende tomar precauciones ante un posible, aunque no probable, voto unificado de la derecha.

- En segundo lugar, porque en las dos últimas elecciones parlamentarias aproximadamente la mitad de los votantes optó por la derecha de carácter cristiano. El resultado de las mismas, que en 1993 fue la victoria de la SLD y en 1997 la de la AWS, no se debió tanto al número de sufragios obtenidos por la derecha como a la formación en torno al sindicato *Solidaridad* de la AWS. Esta gran plataforma logró en 1997 captar los votos repartidos en 1993 entre las múltiples formaciones que coexisten en este ámbito ideológico. Por tanto, los resultados de la AWS en el 2001 dependerán ante todo de su capacidad para mantener la unidad.

- En tercer y último lugar, los buenos resultados de Olechowski, que tantas expectativas han despertado después de las presidenciales, tampoco garantizan hoy por hoy la formación de un centro político estable que se sitúe entre las tres primeras fuerzas políticas del país. Olechowski cuenta con grandes posibilidades de captar a determinadas formaciones cuya situación dentro de la AWS se ha tornado difícil y también podría abarcar a una parte de los ciudadanos cansados de la tradicional dicotomía entre ex-comunistas y anticomunistas. Sin embargo, los escasos meses que separan lo que podría ser un nuevo partido de la próxima cita electoral, pueden resultar un plazo de tiempo insuficiente para la consolidación del nuevo centro. De ello son muy conscientes los partidos “rebeldes” de la AWS, que parecen preferir una renovación de la misma a implicarse en la aventura de fundar una nueva formación de forma precipitada. Por otra parte, las intenciones de Olechowski no están por ahora encaminadas a crear un nuevo partido, sino a fundar un movimiento político social, dentro del tradicional carácter antipolítico y antipartido que todavía persiste entre los polacos.

VEINTICINCO AÑOS DEL PROCESO DE HELSINKI

Dra. Elia Cambón Crespo
Profesora de Relaciones Internacionales de la Universidad Europea

Conmemorar algo siempre implica recuerdo. Y recordar entraña una voluntad de reflexión aunque en ocasiones vaya acompañado de cierta nostalgia. Los años van pasando y llenos de fechas señaladas, hace 5 años de ..., hace 20 años que..., nos envuelven en el celofán del recuerdo. Veinticinco años no son demasiados, ya lo sabemos, pero también es cierto que depende para qué. Veinticinco años en el ser humano es pasar de la infancia a la juventud y todavía tener la vida por delante; veinticinco años de un edificio es emplearse a fondo en reparar goteras. Veinticinco años en una institución internacional es consolidarse, y sobre todo si sobrevive, como es el caso de la organización que aquí nos ocupa, la CSCE-OSCE, es adaptarse a las necesidades del momento y velar por las relaciones interestatales que se fraguan en su seno.

El veinticinco aniversario del inicio del *Proceso de Helsinki* viene acompañado de un broche de oro que hace que esta conmemoración desde estas líneas sean más optimistas si cabe. La República Federativa de Yugoslavia ha sido admitida de nuevo en el seno de la ONU (Organización de las Naciones Unidas) y de la OSCE (Organización de Seguridad y Cooperación en Europa) después de cuatro años suspendida a causa de la guerra iniciada en 1992 y tras haber conseguido que las elecciones legislativas instaurasen finalmente un régimen político que promete ser democrático y ocuparse oportunamente de llevar una transición pacífica y efectiva en aquel país. La OSCE celebra pues el reencuentro con un miembro y celebra también los veinticinco años de vida, de una vida cargada de dificultades, pero no por ello vacía de espíritu. El *Espíritu de Helsinki*, así alguien lo calificó hace ya unos cuantos años, llenó la vida de muchos estados y modeló la dinámica de la Guerra Fría. El mundo bipolar tuvo que convivir con un sistema que se iba a basar en el diálogo y en la cooperación, rechazando la confrontación.

1975 vio nacer, con no pocos esfuerzos, una Conferencia que después sería Organización. Helsinki fue la ciudad elegida para consensuar el establecimiento de un diálogo europeo que debía abarcar el espacio desde “Vancouver hasta Mdivostov”. La CSCE (Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa) echó a andar con el apoyo de muchos estados y con zancadillas de algunos otros. Los años que siguieron fueron muy difíciles. Si bien la CSCE nacía con el objetivo de establecer una distensión internacional, su trayectoria vino marcada por una tensión internacional que en más de una ocasión hizo peligrar su existencia. Las Reuniones de Belgrado (1978) y de Madrid (1980-83) fueron encuentros difíciles que tuvieron que afrontar el silencio internacional como baraja de juego, aunque la CSCE sobrevivió a los abaratares de la Guerra Fría y del desinterés internacional. Los encuentros de Viena (1986) y Helsinki (1992) marcaron una nueva sintonía en las Relaciones Internacionales. Y finalmente la Cumbre de París (1990) consiguió concluir con el fin de la Guerra Fría y perfilar una nueva dinámica en las relaciones entre los estados, especialmente los estados europeos. En este momento la CSCE se alineó junto a otras organizaciones

internacionales y dotándose de instrumentos permanentes se asentó como una más en el complejo tablero mundial.

A. Un poco de historia¹

La CSCE nació tras un largo esfuerzo de aproximación y de negociación entre los entonces estados miembros del Pacto de Varsovia y los países integrados en la Alianza Atlántica, así como los Neutrales y los No lineados de Europa. Esta aproximación arrancaba de la Conferencia de Berlín de 1954 donde la URSS había expuesto un proyecto de tratado general sobre la seguridad colectiva en Europa. La reacción de Occidente fue en ese momento cauta y despreció dicha propuesta. Sucesivas iniciativas se perfilaron entre los años 50 y 60, hasta que finalmente en 1967 el Informe Harmel, que fue presentado en Bruselas en una reunión de la OTAN, acogió esa iniciativa de congregar en una única conferencia sobre temas de seguridad y de cooperación pacífica a todos los países de Europa: este informe fue la primera respuesta de Occidente a los proyectos del Pacto de Varsovia.

Las pautas estaban ya establecidas, ahora sólo quedaba reunirse y perfilar las bases de la convivencia. La etapa siguiente representó el gran encuentro europeo. Los 33 estados europeos, excepto Albania, y junto con Estados Unidos y Canadá se reunieron por primera vez en la historia, después de casi treinta años de separación, acuñándose en este contexto el término de *Distensión*. La Cumbre de Helsinki del 1 de agosto de 1975, donde se firmó el *Acta Final*, documento que iba a marcar las pautas de comportamiento en las relaciones europeas hasta nuestros días y por el cual los estados se comprometían a mantener regularmente reuniones de continuidad del proceso, supuso el primer peldaño del gran edificio que posteriormente iba a constituirse en una verdadera Organización. Los Estados participantes de esa primera Cumbre se comprometieron a dar continuidad a las reuniones de tal modo que tres años después se encontraron en Belgrado, aunque en esta ocasión las diferencias que separaban a los países socialistas de los países occidentales se pusieron rápidamente de relieve. El Documento final de la Reunión de Belgrado sencillamente suscribió lo que se había ya acordado en Helsinki y difería nuevos debates a la siguiente Reunión que debía celebrarse en Madrid en el año 1980.

En el camino hacia Madrid el proceso de la distensión entró en una agonía alarmante. Situaciones ajenas al proceso pero que sin embargo producían efectos colaterales se adueñaron de la Conferencia y por unos años paralizaron posibles acuerdos. Nos estamos refiriendo entre otros hechos al triunfo electoral de Reagan, y consecuentemente con su agresiva política estratégica, a la no ratificación por parte del Senado norteamericano del Tratado SALT II (Strategic Arms Limitation Talks) sobre la limitación de armas estratégicas,

¹ .- Para el estudio del Proceso de Helsinki podemos consultar: los diferentes Documentos finales de las Reuniones de Seguimiento de la CSCE, las Declaraciones de las Cumbres, así como las Conclusiones de los Consejos de la CSCE/OSCE. Otros informes emanados de los órganos de la OSCE pueden ser de utilidad para ilustrar sobre las tareas de la Organización. En cuanto a bibliografía aconsejada: BLOED, A.: *The conference on Security and Cooperation in Europe: análisis and basic documents, 1972-1993*, Martin Nijhoff Publishers, Boston/London 1993. FUENTES, J.: *El círculo de Helsinki*, MAE, Madrid 1989, GHEBALL, V.Y.: *The institutionalisation of the CSCE Process*, Helsinki, septiembre 1990. CAMBON, E.: *Seguridad y Cooperación en Europa: de Conferencia a Organización: 1990-1994*, UEM-CEES, Madrid 1997. Además se puede consultar numerosos artículos en revistas especializadas.

o a la decisión de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) de instalar cohetes con carga atómica capaces de llegar al corazón de la Unión Soviética, o la recordada invasión de Afganistán que venía a violar flagrantemente el espíritu y la letra de todo lo acordado en Helsinki. Además una de las áreas más explosivas del mundo: el Golfo Pérsico, veía como estallaba la guerra entre Irán e Irak. La Reunión de Madrid no pudo más que dilatarse en el tiempo en espera de que el clima de absoluta desconfianza y de estériles negociaciones abandonara las salas del Palacio de Congresos y recuperara el espíritu de la *Distensión*. Dos años más tarde seguían con los debates discontinuos y aunque la situación internacional no había mejorado, sin embargo la CSCE conservaba toda su importancia aunque sólo fuese porque constituía el único foro de debate entre el Este y el Oeste. La Conferencia de Madrid desarrollada en los años más críticos de las Relaciones Internacionales finalmente logró consensuar un documento que iba a salvar la continuidad del *Proceso*.

La razón por la que la siguiente Reunión de la CSCE celebrada en Viena tuviese una duración superior a los dos años fue por un motivo distinto. Las relaciones Este-Oeste habían entrado en una nueva dinámica: la URSS de 1986 nada tenía que ver con la URSS de años anteriores. La Reunión de Viena estuvo marcada por el signo de la Perestroika y del Glasnost. Además el segundo mandato de Reagan discurría en esta ocasión por el camino de la paz y de la esperanza; la reunión de Viena coincidió también con la cúspide política de Margaret Thatcher en Gran Bretaña, con la reelección de Felipe González en España y de François Mitterrand en Francia y con Helmut Kohl (Alemania) viendo como la Ostpolitik y la Distensión empezaban a dar sus frutos para superar la división europea. El texto final de la Reunión de Viena fue un hito importante en el desarrollo de la cooperación europea: por supuesto que el documento reafirmaba los principios promulgados en el *Acta de Helsinki*, pero además puso especial énfasis en la cuestión de los Derechos Humanos que hasta esa fecha había sido un tema silenciado en las negociaciones. Desde luego la iniciativa no pudo ser más revolucionaria.

El final de los años 80 trajo al *Proceso de Helsinki* también nuevas expectativas. Si bien es cierto que la CSCE estaba demostrando su gran capacidad de adaptación a las necesidades europeas del momento evitando esquemas fijos, los vertiginosos cambios en la Europa del Este alteraron el programa establecido. El 9 de noviembre cayó el Muro de Berlín y como una castillo de naipes fueron cayendo los regímenes de la zona: la década de los 80 concluía exactamente al revés de cómo había empezado: aquel lejano primero de enero en que la URSS invadía Afganistán y en que los obreros polacos afluían su sindicato clandestino. En realidad con el fin de los 80 culminaban muchos procesos y empezaban otros, el paso de la política de guerra fría y de conflicto a la de diálogo, cooperación y puesta en cuestión del armamentismo, la segunda y tercera ampliación de la Comunidad Europea a Grecia, Portugal y España respectivamente con el paso del euroescepticismo a un nuevo optimismo comunitario, cambio de coyuntura económica desde la segunda crisis petrolífera en 1979 a la recuperación a mediados de la década. El año 1990 parecía que iba a empezar con la esperanza en una Europa en paz debido al clima de distensión internacional. No obstante, 1991 se inició con un panorama sombrío marcado por la confrontación militar de la Guerra del Golfo Pérsico. Además, Europa del Este por su parte iniciaba la década ante la cruda realidad tras la euforia originada por la revolución democrática de 1989: los países que habían liquidado los regímenes comunistas entraron en la difícil tarea de la reconstrucción. Para la URSS, el año 1990 también supuso un freno en su política

interior, una crisis de identidad amenazó la identidad de la URSS y una tras otra las Repúblicas Federadas Soviéticas y también las unidades de menor rango fueron declarando su soberanía. El *Proceso de la CSCE* se adaptó a estas nuevas expectativas adquiriendo un inimaginable protagonismo especialmente en las revolucionarias transformaciones experimentadas en los países del Centro y del Este de Europa. Para ello se celebró la Cumbre de París marcando el fin simbólico de la Guerra Fría. El *Documento de París para una Nueva Europa* (1990) formalizaba el *Proceso de Helsinki* estableciendo una serie de órganos que iban a dar estabilidad y permanencia a una estructura que se erigía como necesaria para una Europa en cambio. Así desde 1975 hasta 1990, la CSCE fue una Conferencia diplomática itinerante cuya única manifestación externa eran las reuniones periódicas entre sus miembros, además el cuadro de seguimiento de la CSCE en esos años resultó ser flexible y pragmático. La Cumbre de París supuso un alto en el *Proceso* iniciado en Helsinki, y en esta ocasión los estados participantes no se dejaron cegar por las transformaciones internacionales y supieron encauzar sus iniciativas diplomáticas y políticas hacia una necesaria institucionalización aunque flexible de la CSCE, buscando la razón en los cambios radicales que tuvieron lugar en el Este de Europa y que hicieron perder a la Conferencia su sentido original: ya no se trataba de proporcionar un lugar de encuentro entre los dos bloques en busca de una universalidad artificial, sino de proporcionar un foro de diálogo político global. La tarea de erigirse en Organización iba a durar unos cuantos años hasta que finalmente la Cumbre de Budapest en 1994 ratificara la creación de la OSCE.

B.- La nueva Organización y el Nuevo Orden Internacional.

Mientras, el *Proceso* seguía, y la CSCE celebraba su IV Reunión en Helsinki, veinte años después de haber comenzado su andadura. El propósito de este encuentro fue dar portazo a la Guerra Fría y sentar las normas para una nueva era en las relaciones europeas. Fue la ocasión para conseguir que la CSCE fuese operativa en una serie de áreas de actividad, mediante una mayor efectividad, un pleno desarrollo institucional y la integración de todos los estados participantes a pesar de su diferente nivel de desarrollo político y económico (en ese momento eran ya 52 los estados participante de la CSCE – recordemos la unificación alemana, la escisión de Checoslovaquia, la desintegración de la URSS y el desmembramiento de Yugoslavia-). No obstante, la CSCE de la posguerra fría estaba pasando del optimismo inicial producto obviamente del momento histórico vivido en Europa a una fase en la que debía intentar buscar vías de prevención de conflictos a través de mecanismos institucionales. Efectivamente, el 1 de enero de 1995, tras la Cumbre de Budapest, surgía la nueva Organización con el objetivo de convertirse a medio plazo en un sistema de seguridad colectiva complementario a las demás organizaciones internacionales y regionales existentes.

Llegado a este punto no podemos dejar de recordar aquellos rasgos más significativos del aquel *Proceso* iniciado hace 25 años en la capital de Finlandia. Son unos rasgos que han marcado su diferencia respecto a otras organizaciones internacionales, y son rasgos que precisamente gracias a ellos han salvado el *Proceso* de caer en la inoperancia típica de la época de la Guerra Fría. Quizás la principal característica es que ha sido y sigue siendo la única organización de la que forman parte todos los estados europeos (más USA y Canadá) en pie de igualdad, siendo así la segunda organización más grande del mundo: esta

igualdad queda manifiesta a la hora de tomar decisiones ante las cuales ningún estado tiene esa anacrónica capacidad de veto del cual disfrutaban en otros marcos internacionales y donde hasta los microestados pueden hacer valer su postura. Además, en segundo lugar, el carácter multidisciplinar de la OSCE merece especial atención: temas tan dispares como el patrimonio histórico o la seguridad en el Mediterráneo o las minorías nacionales son aspectos que se debaten en sus reuniones y foros de expertos convocados ad hoc. En tercer lugar, la homogeneidad es otro factor importante: la CSCE ha contribuido a extender principios comunes por toda Europa, entre otros recordamos, la defensa de los derechos humanos, o sistemas políticos emanados de elecciones libres, principios sobre los cuales deben cimentarse las relaciones entre estados en una sociedad europea e internacional cooperativa. La autoridad moral, en cuarto lugar, también ha sido un hecho en el seno de la CSCE: sus textos siempre han sido consensuados por los países miembros comprometiéndose voluntariamente a respetar dichas decisiones: la CSCE ha utilizado esta autoridad política para hacer valer su cada vez más creciente autoridad con el objeto de ayudar a gestionar crisis, solucionar diferencias y evitar en ocasiones conflictos. Y por último, pero no por ello menos importante, destacar que el principio básico que rige en la toma de decisiones de la OSCE, el consenso, ha sido también muy útil, aunque en ocasiones haya bloqueado las negociaciones, en especial en aquellos tiempos en que las diferencias interbloques era agudas y ensombrecían las relaciones en Europa. Precisamente estas cinco características, igualdad soberana, multidisciplinariedad, homogeneidad de principios, autoridad moral y consenso contribuyen a hacer de la Organización un foro idóneo donde apuntalar las relaciones europeas del siglo XXI.

El 1 de enero de 1995 aparecía en las agendas de todos los Ministros de Asuntos Exteriores un nuevo actor internacional: la OSCE. La Reunión y posterior Cumbre de Budapest (diciembre 1994) acogió los más duros trabajos realizados en el seno del proceso de institucionalización de la CSCE: en Budapest se debía dar el impulso institucional a la nueva y emergente organización regional. Además, se debía consolidar una OSCE como el primer sistema de prevención de conflictos y de gestión de crisis en Europa, mejorando asimismo la coherencia de sus mecanismos. Todo ello suponía una revisión de las obligaciones de la CSCE y de sus aplicaciones, una evaluación del *Proceso* y una identificación de las áreas en las cuales la OSCE podía contribuir efectivamente. Debemos reconocer que la Cumbre de Budapest respiró momentos muy duros donde las posiciones de los estados participantes pusieron en peligro el encuentro. El contexto internacional no era nada alentador: la incertidumbre sobre la transición rusa, la falta de solución en el conflicto de los Balcanes y la impaciencia de los países de Visegrado por integrarse en la OTAN propiciando el enfrentamiento dialéctico entre los EEUU y Rusia, incurrían en la CSCE con el temor de volver a estallar una nueva guerra fría. Dejando atrás las diferencias propias de una negociación, de la diplomacia y de los intereses políticos, y desde una perspectiva puramente institucional, la OSCE era no obstante una realidad, la cual se comprometía a dar un impulso político con el fin de desempeñar un papel esencial para poder enfrentarse a los desafíos del siglo XXI. El cambio de nombre no iba a suponer de ningún modo una alteración en el carácter de los compromisos adquiridos por la CSCE, ni en su condición jurídica: la OSCE iba a permanecer flexible, dinámica y en la tarea de examinar periódicamente sus objetivos, operaciones y arreglos estructurales.

La dinámica de la CSCE/OSCE, reuniones, encuentros, foros de expertos, Cumbres con una periodicidad establecida, iba a continuar siendo la práctica habitual de la Organización. Desde ese 1 de enero de 1995, la OSCE ha celebrado dos reuniones al más alto nivel, Cumbres, las cuales de alguna manera han marcado fases en las relaciones internacionales y en especial en las relaciones entre los estados de Europa con EEUU. La Cumbre de Lisboa en 1996 y la ya calificada como histórica Cumbre de Estambul de 1999. En Lisboa se logró articular un espacio de seguridad común para Europa, libre de líneas divisorias. Aunque las diferencias que ya venían mostrándose desde principios de los 90 entre los EEUU y Rusia quedaron en este encuentro de nuevo patentes: los intereses de las dos potencias sobre el papel que la OSCE debía desempeñar eran absolutamente incompatibles. Mientras Moscú pretendía fortalecer la capacidad decisoria de la OSCE como futuro centro de diálogo y cooperación entre sus miembros, los EEUU seguían defendiendo la OTAN como eje central de la seguridad para Europa en detrimento de la recién estrenada OSCE². Lo enjundioso del tema es la falta de unanimidad a la hora de definir el concepto de seguridad y por tanto a la hora de delimitar las tareas de la OSCE: si los Estados siguen empeñados en constreñir el concepto a lo meramente militar obviamente es la Alianza Atlántica, la organización que dispone de medios efectivos para hacer frente a un conflicto, por ejemplo. No obstante, tal discusión debería estar ya superada en tanto aceptamos el carácter multidimensional del concepto de seguridad. Y más, dado que la seguridad no puede circunscribirse a un país (recordemos ya el antiguo debate entre seguridad nacional y seguridad colectiva, imponiéndose claramente ésta última), tampoco puede una única organización ser capaz de abordar todos los problemas de seguridad de cada uno de los estados miembros al mismo nivel: es por tanto imprescindible que la seguridad se plantee en cooperación. La Cumbre de Lisboa pasa pues a la historia de la OSCE como la Cumbre de la Transición, donde a pesar de todo finalmente se reconoció que la seguridad europea requería coordinación y cooperación entre los Estados y entre las organizaciones europeas y transatlánticas.

1999. Pese a las difíciles relaciones entre Rusia y Occidente la OSCE logró consensuar la *Carta de la Seguridad Europea*. En Estambul se trazó la salida del laberinto de la posguerra fría, iniciado en 1995 en gran medida para calmar los temores de Rusia por la ampliación al Este de la OTAN. Los planes para construir un continente más seguro quedaron recogidos en los textos aprobados en la Cumbre. La *Carta* es un documento histórico en el sentido de que compromete a los estados firmantes a una serie de principios con el fin de hacer su comportamiento exterior previsible y en consecuencia incrementar la estabilidad del escenario europeo³. La *Carta* por supuesto subraya lo ya acordado hace veinticinco años en Helsinki, el respeto a la soberanía y a la integridad territorial, los valores democráticos como base de la seguridad del conjunto del continente, el respeto de los derechos individuales, así como el de las minorías. Además enumera, aunque limitadamente, una serie de riesgos, tales como el terrorismo, la delincuencia organizada, el tráfico de drogas, la difusión de armas ligeras, o la degradación medioambiental, entre otros. Volviendo al tema de la seguridad compartida, la Cumbre de Estambul logró consensuar un apéndice a la Carta, La Plataforma

² .- CAMBÓN CRESPO, Elia: “Rusia a favor del Proceso de Helsinki”, *Papeles de cuestiones internacionales*, otoño 1998, nº68, págs.107-118.

³ .- ORTIZ, Roman: “Estambul, en claroscuro”, *Revista Española de Defensa*, año 12, nº141, noviembre 1999, págs. 46-47.

para la Seguridad en Cooperación, el cual se basa en la premisa de que ningún estado o institución internacional tienen la capacidad para responder por sí solos a los riesgos y desafíos de la posguerra fría. Por tanto, el texto ofrece un cierto contrato de asociación a las instituciones relacionadas con la seguridad para que se refuerzan mutuamente basado en ventajas mutuas comparativas, complementariedad, sinergia pragmática, transparencia y relaciones no jerárquicas. Entre las diferentes formas de cooperación interinstitucionales se plantearon entre otras, los intercambios regulares de información, las misiones conjuntas de evaluación, el envío recíproco de expertos, el desarrollo de proyectos y operaciones táctica comunes, esfuerzos de adiestramiento conjuntos, etc. El objetivo último de esta iniciativa es desarrollar una cultura de cooperación institucional con vistas a evitar que se dupliquen esfuerzos o se malgasten recursos⁴. Desde luego la existencia de La Plataforma es del todo significativa. Dada la desenfadada competitividad que ha venido a caracterizar las actividades de las instituciones relacionadas con la seguridad desde el colapso del comunismo, y en particular durante la primera fase del conflicto en la antigua Yugoslavia, esta iniciativa ofrece un cierto armisticio inter-institucional : ninguna de sus provisiones es contraria a los intereses y a las prácticas de la OTAN, por ejemplo. Representa pues en gran medida una codificación de la fructífera cooperación que se desarrollo entre la OTAN y la OSCE para garantizar por ejemplo la supervisión conjunta de la situación en Kosovo.

La OSCE sigue hoy su curso, con la seguridad de que en su seno se aprueban textos que finalmente devienen revolucionarios. La autoridad moral y política, que después de veinticinco años sigue gozando todavía la OSCE, reluce días a día en los documentos que, y a pesar de las duras negociaciones, los estados logran finalmente aprobar.

C.- La OSCE hoy.

¿Qué hace la OSCE?, ¿Para qué sirve?, ¿Cuándo actúa?. Son preguntas lógicas, que pueden surgir llegado este momento de lectura y después de ver cuál ha sido la evolución histórica de la Organización.

La OSCE ofrece a todos los estados miembros un foro de cooperación en materia de seguridad basado en la adhesión a los valores compartidos de la democracia, el estado de derecho y la protección de los derechos humanos y de las minorías. En concreto y por ejemplo, a través de las actividades de mediación del Alto Comisionado para las Minorías⁵ y del envío de misiones a largo plazo a zonas determinadas, la OSCE se esfuerza en resolver disputas relacionadas con las minorías en Europa. Desde 1992, la OSCE lleva a cabo una diplomacia preventiva y la prevención de conflictos.

⁴.- Cumbre de Estambul, Documento final, 1999. Carta de la Seguridad Europea. (MAE, España)

⁵.- En concreto y para tener una referencia clara de las instituciones integrantes de la OSCE se recomienda la consulta de CAMBON, Elia, *El proceso de institucionalización de la CSCE: de la CSCE a la OSCE (1990-1994)*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense, Madrid 1995 o en su formato más reducido, CAMBÓN, Elia, *Seguridad y Cooperación en Europa: de conferencia a organización*, Universidad Europea- CEES, Madrid 1997.

Las actividades de la OSCE se extienden pues por toda la geografía europea: fundamentalmente la Organización tiene presencia activa en aquellas regiones que requieren su asistencia. La OSCE es el instrumento a través del cual las decisiones políticas se trasladan a la acción: su trabajo se circunscribe en diferentes situaciones, ya sea en la pronta alerta, o en la diplomacia preventiva, o en la resolución de conflictos, ya sea en el mantenimiento de la paz después de conflicto. Además la OSCE debe asegurar que la comunidad de estados que forman la Organización estén informados permanentemente del desarrollo de sus misiones y de sus trabajos. Tanto los mandatos, como la composición, como el tipo de operaciones que lleven a cabo las misiones de la OSCE son muy diferentes, esto va muy en consonancia con la flexibilidad tan característica de la Organización. No obstante, siempre el sentido último de todas las misiones OSCE es velar por los derechos humanos, el estado de derecho y la democracia, al margen del mandato concreto para el cual hayan sido creadas. La composición de las misiones OSCE es también muy dispar dependiendo de la actividad que deban desarrollar, podemos encontrar desde los 600 miembros de la Misión del Kosovo hasta los 3 que participaron en la de Ucrania. Generalmente, las misiones OSCE son establecidas por mandato del Consejo Permanente con el acuerdo del país sede (es decir del país al que van destinadas) y por una duración inicial de entre seis meses a un año con la posibilidad de renovar si es necesario el mandato. El concepto de Misión desarrollado por la OSCE data de los primeros años 90 y desde entonces el número de misiones desplegadas ha ido aumentando en especial a causa de la transición poscomunista que está viviendo los antiguos países del Este de Europa. Consecuentemente, el Centro y el Este de Europa es la zona que mayor número de Misiones OSCE ostenta: la misión OSCE en Kosovo, la misión OSCE en Croacia, la misión OSCE en Bosnia-Herzegovina y la Asistencia OSCE en Albania. Donde la OSCE envió su primera misión fue precisamente en los Balcanes, en Skopje (Macedonia). Otras misiones OSCE desplegadas actualmente son por ejemplo la del Cáucaso y dos en los Estados Bálticos y Asia Central.

Veamos algún ejemplo de estas actividades que desarrolla la OSCE⁶:

La Misión OSCE en Kosovo⁷:. Esta misión se estableció en julio de 1999 por una decisión del Consejo Permanente. Es la tercera que la OSCE envía a la Antigua República de Yugoslavia, ya en 1992 la entonces todavía CSCE desplegó la Misión de Kosovo, Sandjak y Vojvodina y en 1998 una Misión de Verificación para el Kosovo. Con 700 miembros internacionales y 1400 miembros locales, la misión de Kosovo es la más numerosa actualmente. Su principal tarea es construir la democracia y el estado de derecho así como velar por los derechos humanos en la región, aunque la misión tiene específicamente cinco puntos de actuación; en primer lugar, la reconstrucción de los recursos humanos, es decir formar al personal judicial, a los administrativos a todos los niveles, a la policía -tarea que desarrolla en cooperación con el Consejo de Europa-. En segundo lugar, la democratización sociedad civil, del gobierno, así como la creación y asesoramiento de organizaciones no gubernamentales y de partidos políticos. En tercer lugar, la misión debe organizar y supervisar elecciones libres. En cuarto lugar, relativa a los medios de comunicación, la Misión OSCE en Kosovo debe contribuir a elaborar una legislación de los media para que éstos sean independientes y libres. Y finalmente, en quinto lugar, debe

⁶ .- Para la consulta sistemática de las actividades que desarrolla la OSCE es de mucha utilidad su publicación mensual: Newsletter. También se puede consultar la página web de la OSCE: www.osce.org.

⁷ .- consultar: www.osce.org/kosovo

promover y proteger los derechos humanos incluyendo el establecimiento de un defensor del pueblo que colabore con el Alto Comisionado de Derechos Humanos de la ONU. El establecimiento de esta misión ha supuesto un fortalecimiento en las relaciones de cooperación entre las diferentes organizaciones internacionales; en un primer momento la OSCE únicamente formaba parte integrante de las operaciones de la ONU. Ahora la OSCE ha cerrado acuerdos con otros actores internacionales, tales como el Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados o el Alto Comisionado de la ONU para los Derechos humanos, el Consejo de Europa o incluso la Unión Europea.

La Misión de la OSCE en Bosnia-Herzegovina⁸: Esta misión con 200 miembros internacionales fue establecida en el Consejo Ministerial de Budapest de diciembre de 1995 para llevar a cabo las tareas que los Acuerdos de paz de Dayton delegaban en la OSCE. La principal función es promover la paz, la democracia y la estabilidad de Bosnia-Herzegovina. Esto implica importantes responsabilidades para la Organización en el campo electoral, o gubernamental, en la construcción de la democracia, en la reforma judicial, en la promoción y protección de los derechos humanos y en concreto en la implantación de medidas regionales de estabilización. En concreto, la misión OSCE para Bosnia convocó, organizó, legisló y supervisó elecciones generales en septiembre de 1996 y de 1998, elecciones municipales en septiembre de 1997 y en abril del 2000, elecciones a la Asamblea en la República de Srpska en noviembre de 1997. Estas elecciones han sido una parte importante en el proceso de rehabilitación de Bosnia después de la guerra y en la construcción de instituciones democráticas y de una sociedad civil digna. Desde el punto de vista humanitario, la misión ha contribuido a la consolidación de instituciones públicas democráticas, a la promoción de la libertad en los medios de comunicación y a promover y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales. La Misión OSCE de Bosnia, también colabora con la ONU, con el Alto Comisionado para los Refugiados, con la Unión Europea, y con numerosas Organizaciones No-Gubernamentales.

La Misión OSCE en Croacia⁹: Establecida por el Consejo Permanente de abril de 1996, la Misión comienza sus operaciones en julio de 1996 en Zagreb con 225 miembros siendo pues la segunda misión más numerosa después de la de Kosovo. Esta Misión se crea para colaborar con el gobierno a implantar la nueva y democrática legislación croata, para ayudar al regreso de los refugiados y personas desplazadas, así como para velar por la protección de sus derechos y la protección también de minorías nacionales. La Misión contribuye asimismo al establecimiento y desarrollo de instituciones democráticas. Actualmente, y una vez concluido el mandato de la Misión de la ONU para Croacia (UNTAES), la OSCE es la organización más importante desplazada a la zona para supervisar la evolución democrática del país.

Asistencia de la OSCE en Albania¹⁰: El Consejo Permanente de marzo de 1997 estableció la necesidad de mandar un contingente OSCE a Albania. El mandato comenzó a trabajar en Tirana el 3 de abril de 1997. La "Asistencia OSCE" se creó con el fin de establecer una estructura coordinada con otras organizaciones internacionales destinadas a

⁸.- Consultar: www.oscebih.org

⁹.- Consultar: www.osce.org/croatia

¹⁰.- Consultar: www.osce.org/albania

la zona. El Consejo Permanente atribuyó concretamente a la OSCE, en colaboración con el Consejo de Europa, la tarea de asesorar a las autoridades albanesas y asistirles en la democratización, en el desarrollo de la libertad en los medios de comunicación, en la promoción y respeto de los derechos humanos y en la preparación y supervisión de elecciones.

La Misión de la OSCE para Georgia: Fue establecida en diciembre de 1992 con el objeto de promover las negociaciones entre las partes del conflicto en Georgia. La misión se estableció en Tbilisi y desde abril de 1997 tiene una oficina en el sur de Osetia. El mandato de la Misión es velar por el respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales y contribuir al desarrollo de instituciones democráticas legales, además debe controlar los procesos electorales y asesorar en la elaboración de la nueva constitución. Todos estos objetivos son llevados a cabo en cooperación con la Oficina para las Instituciones Democráticas y los Derechos Humanos de la OSCE, con el Alto Comisionado para las Minorías Nacionales de la OSCE, y con el Consejo de Europa. La Misión para Georgia ha tenido un importante papel en el conflicto de la región del Sur de Osetia en aras de llegar a un entendimiento entre las partes y promover una reconciliación política: está intentando definir un status político para Osetia dentro de Georgia. En diciembre de 1999, el Consejo Permanente amplía el mandato de la misión e incluye la tarea de controlar la frontera entre Georgia y la República de Chechenia de la Federación Rusa. Esta decisión fue llevada a cabo en respuesta a una petición del gobierno de Georgia. Actualmente y desde abril del 2000, la OSCE incrementa su presencia en la frontera con Chechenia.

Estos son unos ejemplos quizás de las Misiones de la OSCE más relevantes, no tanto por cometidos, que todas llevan a cabo tareas sumamente importantes para el desarrollo de sociedades libres y democráticas, sino por la resonancia que en los medios de comunicación han tenido. Si bien la OSCE tiene otras muchas más desplegadas básicamente en la Europa más Oriental: la Misión en Chechenia creada desde 1995, la misión en Nagorno-Karabak desde 1992, una oficina establecida en Yerevan (Armenia) desde julio de 1999, otra en Baku (Azerbaiján) desde noviembre de 1999; una misión OSCE en Moldavia establecida en febrero de 1993, otra en Ucrania desde 1994. La OSCE creó un grupo de control para Bielorrusia en septiembre de 1997, la Misión de Estonia desde 1993, la de Latvia establecida desde 1993 también. Otra Misión OSCE en Tajikistán desde diciembre de 1993 y una Oficina para Asia Central creada en 1995 por el Consejo Permanente. El fortalecimiento de estos mecanismos y de la estructura e instituciones de la OSCE, y según lo acordado en el Documento de Helsinki de 1992, recae en el Presidente en Ejercicio de la OSCE, el cual tiene la capacidad de designar personal ad hoc para apoyar cualquiera de las misiones desplegadas en aras de la prevención de conflicto y del control y gestión de crisis.

D.- Conclusión

La Organización de Seguridad y Cooperación en Europa ha jugado un importante papel en el proceso de estabilización del continente europeo, al ser capaz de poner en marcha un foro de diálogo y establecer reglas de conducta que no sólo se refieren a las

relaciones entre los distintos estados sino también a la conducta que debe observar cada estado para con sus ciudadanos: la Organización ha contribuido finalmente, en una zona geográfica común de civilización europea, al desarrollo del concepto de responsabilidad compartida por todos los Estados¹¹. Obviamente el florecimiento de las libertades fundamentales y de los derechos humanos en los países que no hace demasiado tiempo eran comunistas se ha visto empañado no obstante por el estallido de viejos y nuevos conflictos. El clima de inestabilidad social y económica ha desembocado en guerras, en violación de los derechos humanos, en actos de nacionalismo agresivo, racismo ... Éstos son los nuevos peligros que amenazan hoy la paz y la seguridad y el bienestar del continente europeo. Para hacer frente a estos retos, la OSCE ha puesto en marcha iniciativas, como la alerta temprana o la prevención de conflictos, operaciones, como las misiones de larga duración o las de diplomacia preventiva, e instituciones permanentes, como el Alto Comisionado para las Minorías Nacionales, entre otras. Ciertamente el establecimiento de esta amalgama de órganos alteró radicalmente la naturaleza de la Organización dando lugar a una serie de cambios como el que se produjo aquel 1 de enero de 1995 al dar paso la conferencia diplomática itinerante, foro de encuentro de los dos grandes bloques en plena guerra fría, a una Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, en un mundo que ya no cabe la confrontación, sino más bien la cooperación y la sinergia internacional. Y recordando las palabras que alguien algún día escribió, *hoy, mejor con ella que sin ella*.

¹¹ .- COTTI, Flavio, “La OSCE incrementa sus responsabilidades en la seguridad europea”, *Revista de la OTAN*, noviembre 1996, pág 7.

Abstract.-

On 30 July, 1975, the Heads of State or Government of 35 nations, covering an area of the northern hemisphere stretching from Vancouver to Vladivostok, convened in Helsinki for a three days Summit Conference. This meeting culminated, on 1 August, in the signing of the Conference in Europe Final Act – more widely known as the Helsinki Final Act. Signature of this Document, a quarter of century ago, marked the end of a series of diplomatic negotiations, begun in the Finnish capital two years earlier. Not only did the signing constitute a breakthrough in East-West relations during the Cold War period, but it marked the beginning of “the Helsinki process”, which became the main forum for political consultation and negotiation on a comprehensive set of issues. The CSCE retained its name for almost 20 years before becoming the Organization from 1 January 1995, to reflect its development from a process into a body with permanent structures, active institutions and mechanisms and a growing number and range of tasks. Today, the OSCE occupies a unique place among international organizations in general, and in the realm of European security institutions in particular. In November 1999, the adoption of the Charter for European Security at the Istanbul Summit by 54 participating states of the OSCE reaffirmed the significance of the Helsinki Final Act as the foundation for the OSCE.

Resumen.-

El 30 de julio de 1975, reunidos en Helsinki, los Jefes de Estado y de Gobierno de 35 naciones, acordaron establecer un espacio común europeo entre Vancouver y Vladivostok. La Cumbre concluyó el 1 de agosto con la firma de un Documento Final, más conocido como el Acta Final de Helsinki. La firma de ese documento era el resultado de una serie de negociaciones diplomáticas que se habían iniciado dos años antes. La firma del Acta Final constituyó sin duda un avance en las relaciones Este/Oeste durante la Guerra Fría, además fue el inicio del “Proceso de Helsinki”: foro de consulta política y de negociaciones de un amplio abanico de cuestiones. La CSCE mantuvo ese nombre durante 20 años hasta que el 1 de enero de 1995 se convirtió en Organización, dotándose de unas estructuras permanentes, de activas instituciones y de mecanismos. Actualmente, la OSCE ocupa un lugar privilegiado entre las organizaciones internacionales y es la única organización de seguridad de Europa. En noviembre de 1999, la adopción de la Carta de Seguridad en la Cumbre de Estambul por los 54 estados miembros de la OSCE reafirma el significado del Acta Final de Helsinki como fundación de la Organización.

TURQUÍA CON VISTAS A EUROPA

Autora: DOLORES RUBIO GARCÍA

1.-Introducción. 2.- Una proyección pluridimensional eficaz para una identidad múltiple acallada. 3.-Las ambiciones comunitarias de un país que busca a Europa. 4.-Una historia particular de Turquía que choca con el patrimonio común de Europa Occidental. 5.-Conclusiones.

1.-Introducción

La determinación de Turquía de convertirse en parte de Europa puede parecer extraña en un país musulmán cuyo territorio se encuentra anclado en su mayoría en Oriente. Sabemos que esta aspiración no es reciente. El Imperio Otomano ya era una potencia europea en función de sus importantes posesiones en el Continente. Los sultanes reformistas de comienzos del siglo XIX intentaron adaptarse a las estructuras, comportamientos y costumbres de sus vecinos occidentales más desarrollados, aunque fueran sus enemigos, como la Francia republicana. La *Revolución de los Jóvenes Turcos*, a principios del XX, y, sobre todo, la de *Ataturk*, dos décadas después, convierten en una política deliberada lo que hasta entonces había sido una tendencia, es decir, el renacimiento de Turquía sólo se podía conseguir con su plena aceptación en el mundo europeo, industrial y avanzado. Los herederos del Estado secular han hecho todo lo posible por conseguir el objetivo marcado. En nuestra época, llevaron a Turquía a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), a la Comunidad Económica Europea (CEE-como asociada), a la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), al Consejo de Europa, a la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE), a su sucesora la Organización de Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) y a la Unión Europea Occidental (UEO-también como asociada). La mayor parte de sus exportaciones acaban en los países de la OCDE, la mitad de los miembros de la Comunidad Europea (CE). Las inversiones, las transferencias de tecnología, los millones de trabajadores emigrados y los ingresos del turismo proceden todos de Europa. Por tanto, no es raro que Turquía dé tanta importancia a su plena integración en la actual Unión Europea (UE).

Desde finales de la década de los ochenta y principios de los noventa, en que se ultima el derrumbe del Bloque Soviético, muchos pueblos en Europa intentan recuperar la conciencia de su pasado geográfico, histórico y religioso o como se dice ahora cultural. Los que ya la tienen se ven enfrentados a las reivindicaciones que les llega de su periferia más próxima. Los Balcanes son un buen ejemplo de ello, mientras los Kurdos, instalados en cinco Estados, entre ellos, Turquía, le ofrecen nuevamente a ésta la ocasión para que recapacite sobre la gestión de una identidad nacional que, por las mismas fechas, un poco antes de su muerte, el conservador Turgut Ozal, que fue Primer Ministro y Presidente de la República, refleja en un artículo, publicado en 1993, donde además en pocas frases, que merecen ser transcritas literalmente, recoge la situación, las perspectivas y las intenciones de su país:

Nos encontramos en el centro de lo que algunos denominan el triángulo de la inestabilidad, cuyos lados son los Balcanes, el Cáucaso y Oriente Próximo. En cada una de estas zonas, Turquía desempeña un papel importante para moderar tensiones que, de otro modo, podrían repercutir en el resto del mundo. Durante el último decenio, nuestro mayor éxito habrá sido completar nuestra propia democracia con una economía de mercado libre e integrarla en la economía mundial. Turquía es ya un polo

de atracción para las repúblicas de Asia Central, con las que tenemos vínculos étnicos, culturales y lingüísticos. Pero mientras Turquía refuerza sus relaciones con los países que la rodean, tiene necesidad de anclarse en Europa para ser capaz de desempeñar realmente su papel. Tenemos la intención de conseguir en 1995 la Unión Aduanera con la Comunidad Europea. Esperamos llegar a ser miembro pleno de ella lo antes posible. Creemos que esta asociación confirmará que un país islámico puede efectuar la industrialización, la modernización y la democratización sin perder su herencia cultural. Revelará también la compatibilidad entre las sociedades musulmanas y los valores occidentales. Mantener a Turquía al margen de Europa, por el contrario, podría tener repercusiones fundamentales en el mundo islámico¹

Por su parte, la UE, que bajo Presidencia Española, se embarca en un proyecto económico, social, político y cultural, con los países del Mediterráneo Norte y Sur, distinto a la Política Global de aproximación a la zona planteada por Francia en los años setenta, hace referencia expresa a Turquía. De hecho, la Conferencia Euromediterránea, celebrada en Barcelona en Noviembre de 1995, intenta ayudar a esa parte de Turquía que esboza una vuelta a los orígenes europeos, aun a sabiendas que puede agudizar tanto las inquietudes como los entusiasmos. En esta misma línea, aunque la UE dé prioridad a la ampliación hacia los Países de Europa Central y Oriental (PECOs) y, por tanto, el Consejo Europeo de Luxemburgo, de Diciembre de 1997, no tenga en cuenta a Turquía cuando identifique a los candidatos de adhesión, las Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno, reunidas en Madrid en Diciembre de 1995, en Florencia en Junio de 1996 y en Dublín en Diciembre de 1996, reiteran el carácter prioritario que atribuyen al desarrollo y a la profundización de las relaciones con Turquía.

En la actualidad, cuando la Conferencia Intergubernamental para la reforma de las cuestiones institucionales, de Febrero de 2000, ha culminado con soltura la labor encomendada por los Jefes de Estados y Gobierno de los quince países de la UE, y la propia Unión dispone de un nuevo acuerdo intergubernamental, el Tratado de Niza, de Diciembre de ese mismo año, para acometer de forma definitiva el proceso de la ampliación a los PECO, Chipre y Malta, Turquía, que es nombrada candidata en firme por el Consejo Europeo de Helsinki, de Diciembre de 1999, sigue enfrentada a cuestiones que chocan frontalmente con los criterios políticos, económicos y de asimilación del acervo comunitario establecidos para la plena adhesión por ese último órgano, celebrado en Copenhague en Junio de 1993². Pues mantiene grandes lagunas en materia de derechos humanos y protección de las minorías, como la Kurda pero también la Armenia, la Griega y la Arabe; no ha resuelto el contencioso territorial que tiene con Grecia en el Mar Egeo; no ha superado la animadversión que siente por su vecino occidental a causa de la isla de Chipre y no ha saneado aún su política macroeconómica.

Por las razones expuestas, he considerado conveniente dividir mi estudio en tres partes. En la primera, pretendo aproximarme a la indiscutible trayectoria europea de un país, cuya identificación, como todos en el Continente, no es unidireccional porque no

¹ Cita recogida por JOBERT, M.: "Turquía, ¿vuelta a los orígenes?", *Política Exterior*, vol. VIII, Agosto/Septiembre de 1994, nº 40, p. 91

² El Consejo Europeo, celebrado en Copenhague en Junio de 1993, recoge la decisión de principio relativa a la perspectiva de la ampliación de la Unión Europea a los países asociados de Europa Central y Oriental y define también los criterios que deben satisfacer antes de la adhesión como la existencia de instituciones estables, que garanticen la Democracia, la primacía del Derecho, el respeto de las minorías y su protección; contar con una economía de mercado y con la capacidad para hacer frente a la presión de la competencia en el interior de la UE, y asumir las obligaciones que se derivan de la adhesión, como la de suscribir los objetivos de la Unión Política, Económica y Monetaria.

es pura, distinto en la religión y no demasiado escrupuloso en términos democráticos, como muchos también en Europa. La segunda manifiesta los deseos persistentes de una Turquía que quiere ser miembro de la UE más allá de que a veces se piense que este proceso sólo le interesa a ella, y no los europeos, por las connotaciones psicológicas que tiene el ser considerada europea; políticas, por pertenecer a un club de ricos; económicas, como beneficiaria de los fondos estructurales y socia de la Unión Económica y Monetaria, y estratégicas por quedar bajo la cobertura de la futura Política Exterior y de Seguridad Común y de la Identidad Europea de Seguridad y Defensa frente a la inestabilidad de sus vecinos³. Y, en la tercera, intento indagar cómo este país secular, regido visiblemente por leyes de estilo francés y suizo, que ha sacado a la escena política a un nuevo activismo islámico, puede conseguir la resolución de los problemas que enfrenta, ampliando los límites de la sociedad, que es el único medio que puede garantizar la participación de todos sus miembros, incluyendo a las minorías, y entendiendo, que esa es la Turquía que Europa, con todos sus valores occidentales, necesita, y que Turquía, con toda su tradición cultural, sólo será Europa si comparte con ella sus ideales de una forma íntegra.

2.-Una proyección pluridimensional eficaz para una identidad múltiple acallada

La República Turca, establecida en 1923 por Mustafa Kemal *Ataturk*, tras el colapso del Imperio Otomano durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), se sitúa desde entonces, como casi siempre, allí donde Europa y Asia se confunden. Al mismo tiempo balcánica, caucasiana, mediterránea, asiática y con rasgo árabe de Oriente Próximo, Turquía es un país que se ha enfrentado constantemente a una geografía humana históricamente turbulenta. Desde muy pronto, ha elaborado una política muy efectiva, imponiendo sobre pueblos tan dispares el dogma de la homogeneidad de la nación turca y acallando, en función de la ideología oficial de la *grandeza de los turcos*, necesidades étnicas, pocas veces confesadas y muchas reprimidas, como así lo manifiesta, por ejemplo, la quinta Constitución de 1982, todavía en vigor, que, inspirándose en la obsesión de la integridad territorial, legitima el exterminio y la asimilación de la cultura de la minoría Kurda con la que comparte suelo⁴. Al buscar paz y estabilidad para sí misma y su entorno, su total aceptación por la Comunidad Internacional, y, en especial, por las Instituciones Occidentales, se reconoce el objetivo básico de su proyección pluridimensional, que sin embargo, en el interior resulta monolítica y hasta aislante por inspirarse en una cultura puramente europea. En este contexto, ha intentado ofrecerse a las Potencias Mundiales como un actor activo, consistente y creíble al establecer relaciones de amistad con todos los Estados y, en particular, con sus vecinos, con los que ha promovido instrumentos de cooperación, que fueran prósperos en la resolución de tanta disputa intestina, y la salvaran de ese destino tan volátil que padece la zona⁵.

En respuesta a la reconocida vocación occidental de un territorio que, no hace tanto, se extendía desde las fronteras del Oriente árabe hasta las austro-húngaras y desde el Norte de Africa hasta los Balcanes, Turquía emula, desde su creación, los sistemas legales y el modelo secular de los países europeos más importantes de la época tras ganarles en una lucha por su independencia (1919-1922), que enseguida desemboca en

³ NUÑEZ, J.A.: "Turquía: hacia un nuevo realismo", *Política Exterior*, vol. XIV, Julio/Agosto 2000, nº 76, p. 38.

⁴ FERNANDEZ BERMEJO, L: *El Kurdistán: La lucha por la cultura, la educación y la información*, ponencia, León, Plataforma de Solidaridad con el Kurdistán, 2000.

⁵ THE REPUBLIC OF TURKEY: *The Goals And Principles Of Turkish Foreign Policy*, Ankara, Ministerio de Asuntos Exteriores, 2000, p.1.

el inicio de un diálogo permanente con el Oeste. En 1932, una vez estabilizada internamente, la recién creada República se cuenta entre los países que intentan, sin éxito, convertir la paz en una realidad tangible al ingresar en la Liga de las Naciones. Los esfuerzos realizados hacen que juegue un papel prominente en 1934 con el establecimiento de una *Entente Balcánica*, donde se une a Grecia, Rumania y Yugoslavia; y, en 1937, junto a Irak, Irán y Afganistán, se lanza a una aventura regional, que se va a conocer con el nombre del *Pacto de Saadabad*⁶. Finalizada la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), participa plenamente en las Organizaciones más sobresalientes de la nueva Sociedad Internacional. En 1946, es miembro fundador de la ONU; en 1949 es admitida por el Consejo de Europa; en 1952, por la OTAN; en 1960 por la OCDE, y, en 1963, da un paso definitivo hacia la adhesión a la actual UE cuando se asocia a la antigua CEE. También la veremos asociarse a la UEO, a partir de 1992, cuando la CE, a través del Tratado de Maastricht, considera que la recién nacida UE, necesita de nuevos sujetos, que satisfagan su concepción de espacio de seguridad en el Continente.

Aunque los años de Bipolaridad (1949-1991) han sido testigos de una Turquía con una economía insuficientemente desarrollada y una democracia interrumpida por los militares cinco veces desde 1950 a 1980, y demasiado dubitativa para responder a los retos de una sociedad con ambición industrial y una población ampliamente urbana, su estima sale altamente favorecida al mostrarse decididamente proclive a un clima de distensión, condenando con energía, sobre la base del Pacto Nacional de 1920, todo tipo de expansionismo, incluido el del Islam. Mientras mantiene claras relaciones con los Estados del Pacto de Varsovia y la Unión Soviética, también encuentra una posición cada vez más significativa en la estrategia de la OTAN, al ser alumna aventajada de la Doctrina norteamericana de Truman y manejar con gran pericia la visión que la Alianza tiene del país consiguiendo una creciente responsabilidad en la seguridad del Continente frente al Bloque considerado entonces enemigo. Su convergencia con Occidente alcanza el grado de hacerla partícipe de la formulación de los principios de la OSCE (1994), cuando acontecimientos prácticamente inesperados en el momento en que se producen como la desaparición de la Europa del Este (1990), la unificación alemana (1990), la desintegración de la URSS (1991) y las guerras en Yugoslavia (1991-1999) se consideran elementos desestabilizadores de las Relaciones Internacionales que obligan sin demora a su redefinición.

Ahora que el Sistema Bipolar ha tocado a su fin, y con ello las rentas que pudieran derivarse del prolongado papel estratégico de Turquía en el ámbito de la rivalidad entre el Este y el Oeste, hace que ésta tenga que abordar con urgencia la culminación de una democracia plural, el respeto de los derechos humanos y la competencia con unas economías de mercado a lo largo y ancho de todo el Continente. El optimismo inicial, que queda ensombrecido inmediatamente por el nacionalismo étnico, la xenofobia, el racismo, el fundamentalismo religioso y el terrorismo, convierten una vez más a Turquía en el corredor geopolítico que siempre ha comunicado a Europa con el Cáucaso a través de los Balcanes y al Mar Negro con Oriente Próximo.

Por la misma razón, a pesar de su cautela, la diplomacia de Ankara se muestra, durante la última década del siglo XX, considerablemente dinámica. En los umbrales del Tercer Milenio, con un sistema secular moderado, con las posibilidades que tiene de adaptarse a la economía de mercado y su evolución hacia la democracia, a Turquía se le

⁶ JACKSON, G.: *Civilización y Barbarie en la Europa del siglo XX*, Barcelona, Planeta, 1997, pp. 75 y ss.

ofrece un contexto inmejorable donde conseguir el rango de potencia regional preeminente porque puede llegar a ser el ejemplo a seguir por muchos de los Estados de la zona que estrenan independencia. Para empezar, la destrucción del potencial militar y económico de Irak tras la primera Guerra del Golfo (1991) y el agotamiento de Irán después de ocho años de conflicto bélico (1980-1988) animan a Turquía, en tanto que país musulmán, a erigirse en guía del Oriente Próximo, que busque una alternativa viable al fundamentalismo, y capaz de contrarrestar el peso de Irán en Asia Central, siempre y cuando se superen las barreras psicológicas que todavía existen entre esos dos mundos. En este sentido, resulta difícil que los descendientes de los otomanos se olviden de lo que ellos consideran *la traición de los árabes*, que se unieron a los británicos durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) para conseguir su independencia. Así como, los antiguos pueblos sometidos recuerdan aún la dura represión que sufrieron cuando nacieron sus movimientos nacionalistas. Estos últimos sospechan incluso que, hoy en día, Ankara encierra ambiciones imperialistas⁷.

Asimismo, al saber que los Balcanes constituyen la puerta natural que la introducen en Europa Occidental, intenta seducir a países como Albania, Rumania y Bulgaria, firmando con ellos acuerdos de cooperación, especialmente en el ámbito militar. En ellos acaban participando las repúblicas de Asia Central (Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turmenistán y Uzbekistán), Irán y Pakistán, con los que además crea en 1990, una vez superado el temor de Grecia de verse acorralada por Turquía, la segunda mayor unión económica mundial de la UE y que se conoce como la Organización de Cooperación Económica (ECO).

En ese mismo orden de cosas, incita a la elaboración de nuevos tratados internacionales tras la *Guerra Fría*. De hecho es la primera en forjar, con la *Declaración de Estambul*, una zona de libre comercio al impulsar la creación, en 1992, de una Asociación de Países del Mar Negro con Rusia, Ucrania, Georgia, Moldavia, Grecia, Armenia y Azerbaiyán⁸, cuya naturaleza económica enmascara perfectamente ambiciones políticas, que buscan la gestión de una zona que cuenta con casi las tres cuartas partes de las reservas de energía conocidas en gas y petróleo.

Es más, el vacío de poder que deja tras de sí el hundimiento de la URSS en Asia Central, el Cáucaso y alrededor del Mar Caspio, zonas que no fueron administradas por el Imperio Otomano, le permite, en un principio, recuperar abiertamente el parentesco étnico y religioso con unos 150 millones de musulmanes turcofonos que habitan al otro lado de sus fronteras septentrionales en un rico territorio en recursos naturales, varias veces superiores a las reservas existentes en Alaska y en el Mar del Norte, y sólo superadas por las del Golfo Pérsico y las de Siberia⁹. Este hecho, que le inspira a convertirse rápidamente no sólo en la *Meca cultural* de esos pueblos por su *turquicidad*, o lo que es lo mismo por el *sueño panturco*, sino también en la capital financiera y tecnológica del área, concluyendo cientos de protocolos y acuerdos de cooperación en diferentes aspectos con las *hermanas* del Norte, como la ECO, se ve frenado con la misma celeridad que se inicia. Donde abundan los problemas políticos, se demuestra, una vez más, que ni la lengua común ni la misma fe, por otra parte con niveles de creencia muy distintos, son suficientes para la creación de naciones, como hace tiempo

⁷ ROULEAU, E.: "Turquía y sus desafíos", *Política Exterior*, vol. VIII, Febrero/Marzo de 1994, nº 37, p. 104.

⁸ Esta organización regional, ante la cual Austria e Italia tienen el estatuto de países observadores, reúne a unos 320 millones de habitantes

⁹ ECHEVERRÍA, C.: "Estrategias en el Cáucaso y Asia Central", *Política Exterior*, vol. XIV, Mayo/Junio de 2000, nº 75, pp. 103 y ss.

ya han descubierto muchas colectividades humanas que lo han deseado y se han sacrificado por ello. En este caso, los gobiernos autoritarios neocomunistas y las economías administradas por manos privatizadas del antiguo imperio soviético ayudan a poner en evidencia que los medios con los que cuenta Turquía son demasiado limitados para cubrir las necesidades socioeconómicas de las subdesarrolladas repúblicas. En cualquier caso, no puede competir todavía con las potencias rivales que, como Estados Unidos, Gran Bretaña, Japón, Alemania y Francia, buscan su lugar en la zona. Ankara descubre que los vínculos entre aquellas y Rusia, resultado de largos siglos de contacto y reforzados por la dependencia, son, por el momento más sólidos de lo que en un principio había pensado. De todas formas, el desenlace de la situación no depende tanto de ella como de la desaparición de la solidaridad que se ha ido creando al amparo de la Confederación de Estados Independientes (CEI) o del fracaso de la actuación de Irán, país puente entre Oriente Próximo y Asia Central, que ha intentando presentarse como la vía de acceso de esta última a otros mares y territorios¹⁰.

Hoy somos conscientes de que las presiones diplomáticas de Rusia y de algunas Potencias Occidentales han influido en la no injerencia de la Turquía suní, con minoría chuí, a favor de sus *hermanos* Azeríes (chííes) frente al intento de expansionismo de Armenia, país no musulmán, y dos veces objeto de genocidio en 1915 y 1918; así como tampoco ofrece una ayuda explícita a Bosnia frente a Croacia y a Serbia. Por similares razones se repite el mismo esquema en el conflicto albano-kosovar. También sabemos que la actuación de Irán, débil económicamente pero que representa el 9% de las reservas mundiales de petróleo¹¹, y cuyas regiones septentrionales son turcófonas, se enfrenta, para beneficio de Turquía, a la diplomacia norteamericana, que quiere que el centro neurálgico del antiguo Imperio Persa siga siendo el que abastezca a Occidente, ampliando su concepto de Oriente Próximo a los Estados musulmanes de la antigua Unión Soviética, en lo que va a denominar el Gran Oriente Próximo. Igualmente, resulta razonable el acercamiento de Rusia, Irán y China para frenar el avance del Islam de signo panturquista. Los tres países, interesados en conseguir una paz global EN Afganistán, que inspira las causas islamistas de Chechenia y de Xinjiang y que ha apartado de la escena a Teherán tras la victoria de los talibanes¹², también desean contrarrestar la influencia de una Turquía reforzada en Europa, después de que el Consejo Europeo, celebrado en Helsinki en Diciembre de 1999, le otorgase su categoría de candidata a la UE.

En este contexto, incluso cuando el entusiasmo turco por Asia Central y Oriente Próximo se encuentra en su punto más álgido, Turquía nunca abandona su antigua y honda convicción de que su futuro está en Europa. Aunque, al principio, se sobrevalora el potencial regional del país, las autoridades siempre mantienen que no hay sustituto para la Unión Europea, y que, por tanto, la integración de Turquía se aceleraría el día en que Europa comprendiera que sólo ella podía servir de amortiguador entre Oriente y Occidente.

No estamos seguros de que Europa considere así a Turquía. Si bien, los lazos especiales que mantiene con los países del Cáucaso y del Mar Caspio se pueden verificar. Lo cierto es que por razones económicas, políticas, lingüísticas y religiosas, Turquía trata de hacer valer su situación actual como su principal activo, tras superar una prueba en la que se confundían, como en tantas ocasiones a lo largo de la Historia y en tantas latitudes, intereses personales con nacionales y estabilidad con mantenimiento

¹⁰ Ibidem, pp. 103 y ss.

¹¹ Ibidem, pp. 106 y ss.

¹² Ibidem, p. 109.

del *status quo*. La elección del décimo presidente, Ahmed Necdet Sezer, el 16 de Mayo de 2000, con el apoyo de los cinco principales partidos políticos¹³, se produce en un momento de escasa imagen internacional, sin embargo parece estar enmendando el divorcio entre la Opinión Pública y la clase política, que demostró una gran ineficiencia a la hora de poner en marcha los mecanismos para socorrer a las víctimas de los seísmos del verano y del otoño de 1999. Asimismo, el Consejo de la UE de Helsinki, que corrige la negativa dada en Luxemburgo en 1997, intenta rentabilizar el acercamiento entre griegos y turcos, al romper Atenas su bloqueo, impuesto en 1996, a la Unión Aduanera con Ankara, y aceptando a Turquía como candidata de adhesión en igualdad de condiciones con los Países de Europa Central y Oriental. A fin de cuentas, a Bruselas le interesa Turquía no sólo porque es un importante mercado con los 75 millones de habitantes que están previstos para el 2010, sino también porque es vía de aprovisionamiento de gas y petróleo desde sus distintos puertos del Mediterráneo y el Mar Negro tras el emplazamiento del país en las redes regionales de transportes, adoptadas, en la capital de Finlandia en 1997, por la Tercera Conferencia Paneuropea de los Ministros correspondientes y porque, en efecto, supone un espacio de seguridad económica y política que hay que fomentar desde los valores occidentales para beneficio mutuo.

3.-La ambición comunitaria de un país que busca a Europa

La base jurídica de las relaciones entre la Comunidad Europea y Turquía se remonta al 12 de Septiembre de 1963, día en que las Partes implicadas firman el *Acuerdo de Asociación de Ankara*. Cuando el 1 de Diciembre de 1964 entra en vigor, Turquía y la CE se preparan para la consecución de una Unión Aduanera, posteriormente definida con detalle por el *Protocolo Adicional* de 1970, que fija los objetivos fundamentales propios de la misma, y que culmina el 1 de Enero de 1996 después de que el 6 de Marzo de 1995 el *Consejo de Asociación CE-Turquía* decidiera llevar a cabo su tercera y última fase tomando a su cargo la necesaria cooperación financiera. Con ello, Turquía, que pide su adhesión el 14 de Abril de 1987, y que resulta rechazada *sine die* tras el Primer Dictamen de la Comisión europea, emitido en Diciembre de 1989, es en la actualidad, junto con Chipre¹⁴, uno de los dos países candidatos que goza de un instrumento que le ha ido permitiendo asumir el acervo comunitario, sobre todo, en materia de aduanas, política comercial, competencia y protección de la propiedad intelectual, industrial, etc. aunque, por razones socioeconómicas no ha sido aún posible poner en marcha la libre circulación de trabajadores¹⁵.

Este sistema, que se inscribe en el marco de un proceso de ampliación mayor hacia los Países de Europa Central y Oriental, incita a Turquía a desarrollar su potencial industrial de una forma transparente, mucho antes de que se establezca una zona de libre cambio con los PECO, prevista, en este caso, para el 2002. Sin embargo pone de manifiesto que el comercio con la actual UE arroja un déficit anual importante que, en principio, se prevee compensar por medio del *Protocolo de Cooperación Financiera* de

¹³ DSP (Cevit, izquierda nacionalista): 21,3%-136 escaños; MHP (Bahçeli, ultranacionalista): 18,1% -129 escaños; FP (Kutan, islamista): 15,6%-111 escaños; ANAP (Yiilmaz, centro-derecha): 13,4% -86 escaños; DYP (Ciller, centro-derecha) 12,1-86 escaños; Independientes: 2 escaños. Los partidos que no alcanzaron el umbral del 10% para obtener representación son: CHP (Baykal, socialdemócratas: 8,6%), HADEP (prokurdo:3,99%) y BBP (nacionalista e islamista: 1,45%). Estos datos han sido extraídos de SCADPlus: *La ampliación: Preparación para la adhesión*, 2000.

¹⁴ Chipre culmina la Unión Aduanera con la UE el 1 de Enero de 1998.

¹⁵ SCADPlus: *La ampliación...*, *op.cit.*, p.14.

1995. En efecto, la interpretación que las Partes hacen de una misma realidad no coincide. Para la Comisión, que constata en su *Agenda 2000*, publicada en 1997, el buen funcionamiento de la Unión Aduanera, son evidentes las dificultades a las que se enfrenta este país en cuanto a la cooperación económica, por lo que respecta tanto a las estructuras de mercados viables como a la presión de la competencia en el interior de la Unión, y al diálogo político en el ámbito del respeto de la democracia y los derechos humanos. No obstante, para Turquía, que observa que en 1998 se sigue manteniendo todavía una situación en la que prácticamente sólo sale favorecida la UE, es evidente el trato discriminatorio al que se encuentra sometida y teme estar sufragando indirectamente la capacitación de Chipre, Eslovenia, Estonia, Hungría, Polonia y República Checa, los seis primeros países con los que el 30 de Marzo de ese año se inician las negociaciones de adhesión, una vez culminada la tarea de la Conferencia Intergubernamental de 1996 en el Tratado de Amsterdam de Junio de 1997, y después de que, seis meses más tarde, el Consejo Europeo de Luxemburgo ratificase el trabajo realizado por la Comisión.

En este sentido, conviene mencionar el aspecto político de las relaciones entre Turquía y la UE. Las decisiones adoptadas por la Unión en esa última Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno generan una gran decepción en el país. Aunque, de forma ambigua, el Consejo Europeo confirma que Turquía es susceptible de la adhesión, tras una previa estrategia para la misma, establecida ya de forma general en Essen en 1994, ésta se queja que, tras haber defendido, durante casi medio siglo, los valores democráticos que forman el patrimonio común de Europa Occidental; tras haber participado en la mayoría de las Instituciones Internacionales del Continente, y tras haber sido miembro fundador de muchas de ellas, no le resulta fácil tener que aceptar que la UE le otorgue un estatus por debajo de los PECO que, a fin de cuentas, han pasado directamente de regímenes totalitarios a sistemas democráticos y de una planificación centralizada a una economía de mercado.

A Turquía le parece que, después de haberse modernizado el país, adoptando, por un lado, los valores contemporáneos de los europeos, y consolidando, por otro, sus infraestructuras institucionales, se merece, por lo menos, una aproximación más razonable. Tal es así que insta a la UE a que, de cara al nuevo siglo, en un momento en que la ampliación supone para esta última, tal y como había dejado constancia el Consejo de Madrid de 1995¹⁶, un reto sin precedentes históricos, por su más de 100 millones de nuevos ciudadanos aunque que el Producto Interior Bruto (PIB) no aumente más que un 5% como máximo, no se dedique a diseñar fronteras artificiales en Europa, cuando, además, las que se levantaron como consecuencia de la Segunda Posguerra Mundial ya se habían derribado. En este contexto, Turquía, que, el 12 de Marzo de 1998, había sido invitada a participar en la primera Conferencia Europea, reunida en Londres después de que los Ministros de Asuntos Exteriores de los quince Estados de la Unión acogiesen favorablemente en Octubre de 1997 el proyecto francés para su creación, decide no asistir a un foro multilateral que pretende acompañar el proceso de adhesión mediante consultas en torno a cuestiones esenciales como las políticas comunitarias, la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), la cooperación en Interior y Justicia y la económica¹⁷, y pide oficialmente que se subsane lo que para ella supone un error de incalculables efectos negativos.

¹⁶ Ibidem, p. 1.

¹⁷ Ibidem., p. 5.

Probablemente como consecuencia de lo anterior, el Consejo Europeo de Cardiff, de Junio de 1998, le pide a la Comisión que incluya a Turquía en los Informes de evaluación sobre los avances realizados por cada candidato a la adhesión, que la institución comunitaria había confirmado presentar a finales de año¹⁸. Asimismo acoge favorablemente la Comunicación que la Comisión ya había elaborado, el 4 de Marzo, invitada por los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión reunidos en Luxemburgo, sobre una estrategia europea para Turquía¹⁹. Este programa de acción, que se concentra en la profundización de la Unión Aduanera, ratificando la evaluación realizada por la Comisión en la *Agenda 2000*, y que extiende la obligación de aplicar el acervo comunitario al sector de los servicios y la agricultura, así como al refuerzo de la cooperación en todos los ámbitos, se considera por parte de la UE una buena base para el desarrollo y la promoción a medio plazo de las relaciones planteadas. A Turquía, que se felicita por el avance producido porque este Informe y el que le sigue en Noviembre son mucho más que una simple actualización del Dictamen de 1989, le resulta nuevamente insuficiente la actuación de la UE. En verdad, aunque los criterios seguidos fueron idénticos a los adoptados en el caso de los PECOs, no recoge sus expectativas, porque no la confirma como miembro candidato en estatuto igual a los Países de Europa Central y Oriental ; no le ofrece una línea de actuación previa a la adhesión idéntica a la de los demás, y no la invita a todos los foros multilaterales que se puedan celebrar hasta su plena integración, que Turquía ha previsto para el 2004.

Como hasta entonces sólo se había hablado, como ya sabemos, de aproximar legislaciones y de aceptar el acervo, además de extender la Unión Aduanera a los sectores de los servicios y la agricultura y el refuerzo de la cooperación, Turquía, que notifica sus sugerencias sobre las propuestas de la Comisión europea en un documento de 17 de Julio de 1998 titulado *Estrategia de desarrollo entre las relaciones entre Turquía y la Unión Europea-Propuesta de Turquía*, deja ver con claridad que su capacidad para ser miembro de la UE no es un concepto que reivindica tras el colapso del Sistema Bipolar, sino un objetivo que lleva expresando insistentemente desde 1963 hasta el acuerdo de Unión Aduanera de 1996, pasando por la negativa que la CE le dio en 1989 a la demanda de petición de ser miembro de pleno derecho²⁰.

Como pese a ser rechazada, en un principio, y marginada posteriormente, Turquía no pretende encaminarse hacia otros horizontes que no sean los europeos, el resumen de su poder económico justifica, en su opinión, la Comunicación de la Comisión, de 13 Octubre de 1998²¹, que confirma el análisis hecho en la *Agenda 2000*²², y que lanza una acción de apoyo de la Unión a la estrategia europea de Turquía. Aunque desde la UE se pone de manifiesto que el desarrollo de la economía de mercado no es suficiente porque no logra sanear ciertas anomalías del sistema político, en especial del funcionamiento de los poderes públicos, el respecto de los derechos humanos y el tratamiento de las minorías, Turquía pide que se apliquen instrumentos novedosos, que superen los hasta ahora utilizados por la cooperación financiera prevista en la ya mencionada *Declaración del Consejo de Ministros del 6 de Marzo de 1995*, que

¹⁸ Boletín EU 6-1998, punto 1.21 y Boletín UE 11-1998, punto 1.3.49.

¹⁹ Comunicación de la Comisión al Consejo: *Estrategia europea para turquía*, COM (98) 124 final.

²⁰ SCADPlus: *Turquía y la ampliación de la UE*, 2000, p.7.

²¹ Boletín UE 11-1998, punto 1.3.49.

²² Agenda 2000 COM (97) 2000 final.

no se había podido desarrollar correctamente por la oposición de Grecia y del Parlamento Europeo²³.

En efecto, este país, cuyas ambiciones comunitarias busca y manifiesta con ahínco sus orígenes europeos, no deja de señalar que es el segundo mercado del Continente con una población actual de 62 millones de habitantes; que, ha registrado desarrollos rápidos y continuos tras la aplicación de políticas liberales desde 1980 a 1998; que se ha integrado en los mercados internacionales en la última década tras la entrada en vigor de la Unión Aduanera en 1996, y que ha conseguido una economía productiva, antiguamente agraria y actualmente industrial. En esta misma línea, recalca que, en el ámbito de la competitividad mundial, ascendió del puesto 42 en 1995 al 36 un año después. A pesar de los efectos no deseados de la crisis global y particularmente de la rusa, así como las fuertes subidas en el precio del petróleo; y de tener una tasa de crecimiento, una balanza comercial y un saldo presupuestario negativos; un 11% de paro; un 90% de inflación; un volumen total de exportaciones que se sitúa por debajo de las importaciones; una deuda pública elevada, y unos altos tipos de interés, derivados todavía de evidentes debilidades estructurales, que la hacen depender claramente de algunos de los países más ricos del Planeta, como Alemania, Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia e Italia, que son simultáneamente sus principales clientes y proveedores, Turquía ocupa, según las cifras del Banco Mundial, el décimo-séptimo lugar. Que duda cabe que tras el reconocimiento de la misma, y en parte debido al trabajo decidido de la actual coalición gubernamental y la labor acometida por la Gran Asamblea Nacional Turca en la finalización de leyes pendientes sobre temas de gran calado en el marco de la cual no debe perderse de vista la reforma de la Constitución de 1982, puede que llegue a ser, en la primera década del siglo XXI, uno de los diez mercados más grandes con los 75 millones de turcos que están previstos para 2010.

En su *Informe Periódico de 1999 sobre los progresos realizados por Turquía en la vía hacia la adhesión*, que no oculta que el desempleo crónico, la pérdida de capacidad de compra de los asalariados y la erosión de la moneda empujaron ya a unos cinco millones de turcos a buscar trabajo en Europa antes de que ésta se viera atacada por la recesión, la Comisión le reconoce finalmente el estatuto de Estado candidato, aunque le señala que sólo se abrirán negociaciones cuando cumpla con los criterios políticos²⁴. En consecuencia, Turquía, al igual que los PECO, empieza a gozar de unos instrumentos renovados que implican el refuerzo del diálogo en atención a los derechos humanos y su participación en la PESC; la coordinación de la asistencia financiera de cara a la preadhesión en el marco de un único dispositivo; la previsión de la plena participación en los programas comunitarios y en los organismos de la Unión; la aprobación de una Asociación para la adhesión, incorporada a un programa para la adopción del acervo, y, por supuesto, la definición de mecanismos similares a los establecidos en los *Acuerdos europeos para la Adhesión* de los PECO, que son precisamente los que configuran el marco jurídico de la asociación, donde se abordan las relaciones entre las Partes, y a través de los cuales se intenta alcanzar un marco apropiado para la integración progresiva en la UE²⁵.

En Diciembre de 1999, el Consejo Europeo celebrado en Helsinki, al igual que ya lo habían hecho otras Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno a lo largo de toda la

²³ SCADPlus: *Turquía...*, op.cit., p.8

²⁴ Boletín UE 10-1999, 1.4.3.

²⁵ Ibidem, punto 1.4.3.

década, confirma la importancia de la ampliación de cara a garantizar la estabilidad y la prosperidad de Europa. Por la misma razón, reafirma el carácter inclusivo del proceso en el que participan los países en igualdad de condiciones, destacando que Turquía es una candidato más, siempre que cumpla los criterios de Copenhague, pues básicamente sigue presentando grandes lagunas en materia de derechos humanos y protección de las minorías, no ha resuelto el contencioso territorial del Egeo y no ha acabado de sanear su política macroeconómica.

Es evidente que Ankara sabe que la UE no está en condiciones de asumir, dada la actual situación de paro en sus países, la carga de una economía necesitada de reestructuración, ni pretende a corto plazo asumir las consecuencias, por ahora intolerables, que llevaría consigo el levantamiento de todas las restricciones sobre los movimientos de población. Así lo refleja la declaración que el Ministerio turco de Asuntos Exteriores hace con motivo de la publicación del documento para la creación de un *partenariado* de adhesión con Turquía, preparado por la Comisión el 8 de Noviembre de 2000²⁶, y adoptado finalmente, en Diciembre, por el Consejo Europeo de Niza

Ahora, cuando la UE ya cuenta con el Tratado de Niza para abordar la cuestión de la ampliación, Turquía sigue en la situación definida con el Consejo Europeo de Helsinki. Para la Unión, resulta importante que el Primer Ministro turco y jefe del partido político con mayor representación parlamentaria estuviera presente en la clausura de la Presidencia Francesa. No obstante, al margen de las decisiones que muestran una clara apuesta desde el exterior para contribuir a mejorar la situación económica, centrando especialmente el esfuerzo inmediato en la lucha contra la inflación, la reforma del sector financiero y del proceso de privatizaciones²⁷, el papel que pudo jugar con su observación Bulent Ecevit, de la izquierda nacionalista, no le impide a Turquía estar más alejada de la adhesión que otros países aunque su candidatura avance. La razón de peso, que reside en el hecho de que otros empezaron las negociaciones antes que ella, mientras ella sigue siendo un candidato, que aún no las ha iniciado, la sitúa en el punto de mira de un proceso de reformas políticas y económicas que si no se adoptan con firmeza y los resultados no se sienten enseguida, se corre el riesgo que fuerzas como el Islam y el Nacionalismo obstaculicen el destino europeo que Ankara quiere para unos turcos, que, por el momento, se muestran mayoritariamente favorables a la integración en la UE.

4.-Una historia particular de Turquía que choca con el patrimonio común de Europa Occidental

Gracias a Turgut Ozal, considerado, después de su muerte en 1993, por sus compatriotas, el mejor Primer Ministro que Turquía haya conocido jamás²⁸, el éxito del país en el paso de un sistema económico estatista y autárquico a uno de mercado en menos de quince años es, desde luego, espectacular. Fue él, antiguo experto del Banco Mundial, quien introdujo a la República en el mundo moderno al conseguir romper con hábitos arraigados y mentalidades burocráticas. No obstante, existen todavía

²⁶ THE REPUBLIC OF TURKEY: *Press Release*, nº211, 8 de Noviembre de 2000.

²⁷ La apuesta desde el exterior se produce como consecuencia de la euforia que provoca el Informe de la Comisión de 1999 y que lleva al Banco Central de Turquía a lanzar un programa antiinflacionista, anunciado un día antes de la reunión de la Helsinki. Dato extraído de NUÑEZ, J.: "Turquía..", *op.cit.*, p. 32.

²⁸ ROULEAU, E.: "Turquía...", *op.cit.*, p. 110

importantes condicionamientos políticos que impiden que Turquía logre los objetivos ansiados. En el interior, el auge del Islamismo, la holgada victoria parlamentaria del Nacionalismo y la cuestión Kurda plantean un problema que se considera básico para la estabilidad del país, y que tiene un singular interés para los europeos. En el exterior, el conflicto greco-turco, que persiste de manera más o menos larvada en el Egeo y por Chipre pone en entredicho la eficacia de Turquía, que obsesionada en una búsqueda un tanto agresiva de su europeidad, no ha arremetido del todo contra su situación constitucional.

Por lo que respecta al primero, la UE observa con preocupación cómo el Partido Fazilet cuenta con una base electoral del 15,4% alcanzada en las últimas elecciones del 18 de Abril de 1999. Aunque los occidentales tienen en su territorio porcentajes similares que representan a ideologías extremistas como el caso de Frente Nacional en Francia y confunden con frecuencia Islam con Fundamentalismo porque no distinguen entre un musulmán practicante y la naturaleza de un país gobernado por la *Sharia*, es cierto que en Turquía han proliferado los símbolos de estilo islámico, se construyen mezquitas con fondos del Estado y se preparan cuadros administrativos en escuelas coránicas financiadas con dinero público.

También es verdad que con el fin de ganar votos, tanto políticos como militares, los dos bastiones guardianes del Secularismo, consideran las aspiraciones espirituales de un pueblo que, en mundo cambiante, o intenta afirmar una identidad distorsionada por una occidentalización impuesta por las autoridades o sencillamente se vuelca en la religión. Es más, la actual Constitución, promulgada en 1982 por un Gobierno militar, establece la religión como enseñanza obligatoria en todas las escuelas para cohesionar la unidad nacional, según el General Kenan Evren, cabeza del golpe de Estado de 1980²⁹. Esto hace pensar que, en la práctica, el principio de la separación Iglesia Estado se sustituye por un sistema según el cual el Gobierno controla al Islam, es decir, se establece el billete de ida y vuelta entre el Imperio Otomano y la República de *Ataturk*, entre la tradición y la modernidad. Como la Carta Maga prohíbe la creación de partidos religiosos, algunos islamistas llegan incluso a la escena política por medio de las *tarikas* musulmanas, sociedades secretas con solidaridad de tipo masónico y actividades de beneficencia social, proscritas en otro tiempo.

En cuanto al Nacionalismo, su principal representante el MHP está presente en el Gobierno y su líder, Bahçeli, supo rentabilizar la detención, en Febrero de 1999, del dirigente del partido kurdo PKK, Abdullah Ocalan, prometiendo su ejecución, después de que Bulent Ecevit, que, por otra parte, ordenó la invasión de Chipre en 1974, consiguiera que regresará a Turquía desde su exilio en Kenya para ser sometido a juicio. El sorprendente éxito electoral del MHP, que consigue un 18,1% de los votos que le dan 129 escaños en el Parlamento, revela el descontento de la población con respecto a los políticos de centro que no lograron introducir a Turquía en el grupo primero de adhesión a la UE, en 1997. Pero, sobre todo, se desea acabar con la corrupción³⁰, un mal que, en opinión de muchos turcos, ha impedido la solución de problemas tan graves como la injusticia social. Se busca, por tanto, una ideología que responda a las expectativas de muchos jóvenes de dieciocho a veinticinco años, a menudo sin empleo, y que pueden abrir aún más si cabe la llaga que el país tiene, sobre todo, en el

²⁹ Ibidem., p. 113.

³⁰ SCADPlus: *Turquía...*, op.cit., p.2

costado, en el Sureste de Anatolia, donde viven los Kurdos de Turquía, que son apoyados en las ciudades por los islamistas.

Si Turquía no sigue avanzando en la línea trazada por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos y el Convenio Europeo de Derechos Humanos, del que es parte, condenando enérgicamente a los que haciendo uso de su poder, sin ser una política de Estado, han sometido a otros a torturas o les han infringido tratos crueles, inhumanos y degradantes, tampoco se podrá abolir la pena capital, ni reformar con urgencia el artículo 312 de su Código Penal que, contrariamente a cualquier principio democrático, establece la discrecionalidad de detenciones practicadas contra periodistas, escritores, abogados y cualquier persona que manifieste una opinión que pueda ser considerada de antipatriota, como la que se puede expresar en la propaganda separatista. Si no se produce la mutación política adecuada con la culminación de la revisión constitucional, que entró en vigor el 22 de Junio de 1999, y que supuso, de entrada, la desmilitarización de los Tribunales de Seguridad del Estado y la sustitución inmediata del juez militar por uno civil en el proceso Ocalan, la Gran Asamblea no podrá seguir profundizando en la liberalización del sistema de partidos políticos, que, por el momento, mantiene al margen a los islamistas del Refah y a los prokurdos del DKP.

En efecto, la crisis de ámbito nacional que enfrenta Turquía, es sin duda, la Kurda, cuya resolución se ofrece complicada porque hasta donde se sabe los Kurdos no existen oficialmente. Como en Turquía, al igual en otros Estados-nación, la ciudadanía se basa en la identidad individual y no en la religiosa o la étnica, asimilándola a la nacionalidad, los Kurdos no se distinguen de los Turcos, aunque, según algunos cálculos, son 10 los millones de Kurdos que viven en Turquía, es decir, un 17% de su población³¹.

El problema Kurdo socava el prestigio y la estabilidad de Turquía, que no acaba de ver que lo que buscan los Kurdos, en su mayoría, no es un Estado independiente, ni se mueven por una ideología marxista-leninista, sino lo que en ese Occidente, en el que ella intenta reflejarse, se llama, derechos democráticos como el derecho a una identidad específica, a la escolarización en su propio idioma así como en turco, a emitir y publicar en kurdo, a organizar sus propias actividades culturales y a formar partidos políticos dedicados a la defensa de sus intereses morales y materiales. El Gobierno que, en muchas ocasiones, ha asimilado las aspiraciones de los Kurdos de Turquía con el movimiento separatista PKK, que a mediados de los ochenta pone en marcha una estrategia de guerrilla a la que le une una milicia que trabaja clandestinamente contra las fuerzas de seguridad gubernamentales, tiene una enorme responsabilidad en la radicalización de la cuestión cuando intenta resolverla por la vía militar, poniendo al país al borde de una guerra civil del estilo de lo que se ha conocida en Yugoslavia, y amenazando con romper sus propias perspectivas por una cuestión que sólo puede solucionarse mediante la negociación política.

³¹ ROULEAU, E.: "Turquía...", *op.cit.*, p.115. Según datos recogidos por FERNANDEZ BERMEJO, L.: *El Kurdistán...*, *op.cit.*, p.1, el pueblo Kurdo está compuesto por unos 30-40 millones de personas, que habitan, desde hace unos 5.000 años, el Kurdistán, con una extensión aproximada de 550.000 de Km2, que se extiende desde los macizos montañosos hasta el extremo oriental del Mediterráneo, ocupando el Sureste de Turquía y se prolongan por los Montes Zagros en dirección al Golfo Pérsico. Son herederos del Imperio Medo. Es la etnia Indo-iraní más occidental que, como otros pueblos indoeuropeos se vieron obligados a abandonar Europa Central, se desplazaron hacia el Sureste y se asentaron en la zona en la que siguen viviendo. Actualmente son el pueblo más grande del mundo sin una patria reconocida, pues están divididos entre Turquía, Siria, Irán, Irak y la antigua Unión Soviética.

En ese sentido, el Parlamento Europeo siempre ha instado al Gobierno turco a que resuelva el problema del terrorismo con medios democráticos y respetando el Estado de Derecho. De la misma forma, la afluencia de refugiados Kurdos a ciertos países de la Unión, a comienzos de 1998, hace que las instituciones europeas presionen a Turquía a que encuentre una solución a la represión ejercida contra ese pueblo y ponga fin a sus ataques militares en el Norte de Irak. Y en 1999, en su Informe relativo a los progresos efectuados en la vía de la adhesión, la Comisión lamenta la falta todavía de mejoras en ese orden de cosas, después de que el Primer Ministro Ecevit anunciase una importante asignación adicional para dichas regiones y se barruntase el reconocimiento jurídico de la identidad Kurda, aunque limitado a lo cultural.

Por último, Turquía, al contrario que Francia y Alemania actuales, aún no han pensado con seriedad que pudieran tener un destino y un interés común con Grecia. Así, mientras Grecia se volvió hacia los Balcanes, Turquía, que nunca vio en su vecina una auténtica amenaza, se interesó por los países del Sureste. Las dos se aproximaron a Europa Occidental y a Estados Unidos, sin pensar que ello implicaría la reconciliación mutua. Sin embargo, casi han llegado a convencerse de que entre ellas existe una incompatibilidad básica, que se reaviva cuando Turquía invade Chipre en 1974.

La confrontación, que es el litigio fundamental aunque no lleva a una guerra abierta en 1976, 1977 y 1987, ni animan a la OTAN ni a Naciones Unidas a que pongan remedio a la partición de hecho de la isla, no oculta que además existen, distinta intensidad, otras querellas duraderas como las violaciones del espacio aéreo griego, las minorías musulmanas de Tracia Oriental, la minoría griega de Estambul, la delimitación y la explotación de la plataforma continental en el Egeo, la militarización de alguna de su zona y el control del tráfico aéreo³². Grecia piensa que Turquía es una potencia revisionista que intenta extender su influencia e incluso su territorio. Y Turquía que Grecia sólo le molesta porque sus amenazas vienen del Este o de rebeliones interiores. Por razones diferentes tanto la una como la otra miran hacia Europa. Grecia porque quiere aumentar su posición internacional frente a Turquía, y Turquía porque sabe que con el desplome soviético se ha reducido su interés estratégico. En este contexto, es cierto que, en un primer momento, ni Europa ni las estructuras internacionales procuraron imponer soluciones posibles a Grecia y Turquía, pero ahora que Turquía es candidata a la plena integración en la UE, las instituciones comunitarias están marcando las únicas líneas de actuación viables.

En Chipre tiene que acabarse la política obstruccionista de Turquía que ocupa ilegalmente el 37% de la isla, y más cuando ésta entró en el primer grupo de adhesión a la UE. Las posiciones de Ankara, que no cumplen las Resoluciones de Naciones Unidas ni respetan la posición de la UE a favor de una federación bicomunitaria y la retirada de las fuerzas turcas del Norte, sólo tiene consecuencias negativas en la cooperación euromediterránea, que no puede tolerar la existencia de una República Turca del Norte de Chipre (RTNC)³³.

Para el Egeo, el Consejo de Asociación CE-Turquía ya insistía, en 1997, en que las tensiones de la zona sólo se podían superar si el contencioso entre Grecia y Turquía se resolvía de conformidad con el Derecho Internacional, en particular con la

³² JOBERT, M.: "Turquía...", *op.cit.*, p.95

³³ SCADPlus: *Turquía...*, *op.cit.*, p.4.

intervención del Tribunal Internacional de Justicia; con la instauración de unas relaciones de buena vecindad, y con el rechazo del uso de la fuerza o de la amenaza de llegar a ella, de acuerdo con la Carta Fundacional de Naciones Unidas. En este sentido, la UE le pide a los dos Gobiernos que cooperen con el fin de consolidar la estabilidad y la seguridad en toda Europa, a lo que Turquía, en 1999, se niega cuando rechaza entablar un diálogo político con la Unión sobre las cuestiones planteadas.

Hoy por hoy, Turquía, tal y como viene reflejado en el Acuerdo de Asociación con el UE, adoptado por el Consejo Europeo de Niza en Diciembre de 2000, no encuentra relación alguna entre la cuestión chipriota y su candidatura. Mientras se compromete a desarrollar una vía de solución para su contencioso territorial con Grecia en el Mar Egeo, considera que el asunto de la República Turca de Norte de Chipre ha de ser tratado directamente por ésta y la administración griega de la isla³⁴.

5.-Conclusiones

Ahora que acaba de iniciarse un nuevo siglo, que deja atrás los cambios sucesivos que en la década de los noventa fueron modelando lo esencial de unas relaciones más matizadas entre los Estados, y el viejo sistema parece estar dando paso a un nuevo Orden Internacional, Turquía está llamada a jugar un papel importante en su interior. Cuando la globalización está mostrando su auténtica cara y se ha modificado por la presión social, económica y medio ambiental la percepción que se ha tenido de la Seguridad durante cincuenta años, Turquía se recompone para entrar por la puerta grande en Europa. En el momento en que se pretende progresar en la cooperación y la interacción entre las naciones, Turquía tiene que encontrar su sitio, asumiendo una responsabilidad moral en la resolución de conflictos y en la búsqueda de oportunidades.

En ese sentido, la redacción de una nueva Constitución civil, que plantee realmente la abolición de la pena de muerte, la libertad de pensamiento, la prevención de la tortura, la concesión de derechos culturales a los Kurdos, la derogación del Consejo de Seguridad Nacional, la desaparición del estado de excepción, la resolución política del problema del Sureste, la del contencioso del Mar Egeo y de la cuestión chipriota, es el único camino que Turquía tiene para dar un paso hacia adelante en el progreso hacia la democracia, impidiendo que Islamistas y Nacionalistas creen ilusiones engañosas basándose en la grandeza de épocas ya pasadas. Turquía, que ha salido del aislamiento al que queda sometida cuando renace de las cenizas del Imperio Otomano, y que en la esfera económica ha mostrado buena disposición, se enfrenta al reto de conseguir una síntesis adecuada de las alternativas que se le presentan. Rica en recursos naturales y humanos parece poseer los ingredientes necesarios para un futuro próspero. Con todo, sigue pendiente la cuestión de la tan delicada de la reconciliación nacional.

Esperamos que, como antigua nación que es, sepa adaptarse con la capacidad que dan las viejas civilizaciones. Puesto que posee influencia regional e internacional suficiente y las potencias occidentales siguen insistiendo en la conservación de su unidad y de sus fronteras, hay razones para pensar que Turquía, superadas sus dificultades iniciales, sepa asumir el liderazgo que busca.

³⁴ THE REPUBLIC OF TURKEY: *Press...*, *op.cit.*, p.3.

LA SINGULARIDAD RUMANA EN LA CONFERENCIA DE SEGURIDAD Y COOPERACIÓN EN EUROPA (1975-1992)

Dra. Patricia González Aldea¹

RESUMEN

Con motivo de la presidencia rumana de la OSCE durante el 2001, y recién celebradas las cuartas elecciones presidenciales en democracia, el objeto del artículo es analizar la singularidad de la participación rumana en la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa, desde sus orígenes y proceso de gestación hasta 1992, fecha en la que se sitúa el nacimiento de la nueva CSCE, que culminaría en 1994 con la institucionalización de la Conferencia convertida en Organización.

Dado que la especificidad rumana en la misma ha estado fuertemente ligada a su evolución o involución política, se trata de contemplar el periodo más trascendental de la historia rumana contemporánea, -la dictadura de Nicolae Ceausescu-, de forma paralela al desarrollo y avances de la CSCE.

Con ello se trata de bosquejar un marco de referencia que sirva de guía para comprender y valorar la forma en que Rumania asumirá y ejercerá la presidencia de la Organización, así como las posibles deficiencias en la misma en caso de involución política, como sucedió durante el periodo contemplado (1975-1992), y especialmente hasta diciembre de 1989 fecha del estallido de la revolución.

Sumario

I. Contexto rumano actual: Presidencia de la OSCE en el 2001.- II. Orígenes de la Conferencia: La propuesta rumana.- III. Helsinki (1972-1975): Punto de partida de la CSCE y de la involución rumana.- IV. Belgrado: el nacimiento de la disidencia.- V. Madrid: Una llamada de atención.- VI. Viena: Los caminos divergentes de Rumania y la CSCE.- VII. El año clave: 1989.- VIII. 1990: Nuevo rumbo para la CSCE y para Rumania.- IX. Nueva formulación de los derechos y libertades: La Constitución rumana de 1991.- X. Helsinki II: La cuestión de las minorías nacionales.- XI. Conclusiones

I. Contexto rumano actual: Presidencia de la OSCE en el 2001

Desde el 1 de enero del 2001 Rumania sucede a Austria en la presidencia rotatoria de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE). A la ministra austriaca de exteriores, Benita Ferrero Waldner, le sustituye el nuevo ministro de asuntos exteriores rumano, Mircea Geoana², como presidente de turno.

¹ Patricia González Aldea es Doctora en Ciencias de la Información, profesora del Centro Universitario Francisco de Vitoria adscrito a la Universidad Complutense de Madrid, y coordinadora de Seminarios de Periodismo y Comunicación Audiovisual en el citado Centro.

² De profesión ingeniero, Geoana ha desempeñado los siguientes cargos: Director del Ministerio de Asuntos Exteriores; portavoz de dicho Ministerio bajo la dirección de Teodor Melescanu; y desde 1996 hasta este nombramiento ha sido el embajador de Rumania en Washington.

Pocas semanas después de la celebración de las cuartas elecciones³ presidenciales rumanas en democracia y en un momento crucial para el futuro del país, Rumania afronta la presidencia en un contexto político cuanto menos singular. La pugna electoral en la segunda vuelta entre el candidato ex comunista Ion Iliescu y el ultraderechista Vadim Tudor, causó de hecho una gran preocupación entre los miembros de los OSCE ante la incógnita de quién sería el futuro presidente rotatorio de la Organización. Incluso resuelta ésta, tras el triunfo de Iliescu con un 67% de los votos, lo que no puede negarse es que Rumania -once años después del fin de una de las dictaduras más largas y crueles de la llamada Europa del Este- sigue siendo “la pieza que no termina de encajar”⁴ en el complicado rompecabezas de los procesos de cambios políticos de la Europa postcomunista.

La especificidad que ha rodeado la participación rumana en la hasta 1994 Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa, (CSCE), y desde entonces ya Organización⁵, está presente desde los mismos orígenes de la misma y está fuertemente ligada a su evolución o involución política, como se detallará a continuación.

II. Orígenes de la Conferencia: La propuesta rumana

La CSCE tiene sus orígenes más lejanos a finales de la Segunda Guerra Mundial cuando se deja pendiente de resolver la cuestión de la unidad territorial alemana en un futuro tratado de paz. A falta de éste, y ante la apertura del periodo denominado “guerra fría” y los riesgos que conllevaba, desde principios de los cincuenta se suceden los proyectos sobre la seguridad colectiva europea, impulsados principalmente por la Unión Soviética y Polonia, que tratan de impedir el resurgir del potencial militar alemán, así como la guerra nuclear. Pero estas iniciativas sólo encontrarán eco en los países del Pacto de Varsovia. Será el proyecto sobre seguridad europea del polaco Rapacki presentado en 1957, el que despertará por primera vez interés en Occidente.

La primera aportación rumana a la gestación de la Conferencia consistirá en la sugerencia, hecha a través del presidente del Consejo rumano, Chivu Stoica, de introducir el tema de la celebración de la Conferencia en la Asamblea de la ONU, que reconocerá la importancia de la misma en su resolución 2129 (XX). Además, en 1966 el Pacto de Varsovia en la *Declaración del Comité Consultivo* reunido en Bucarest abordará una serie de temas sobre la paz y seguridad europea que servirán de base a la futura Conferencia.

La principal propuesta occidental al respecto la presentará el entonces ministro de exteriores belga, Harmel, en 1967, aunque habrá de esperar hasta finales de la década, o principios de los setenta, para fijar los contactos preparatorios, nacidos gracias a la cristalización de un nuevo concepto en las relaciones internacionales basado en la coexistencia pacífica. La CSCE se considera por ello el principal fruto de la distensión que caracteriza las relaciones internacionales a finales de los años sesenta y que propone la cooperación entre Estados, tras años de enfrentamiento bipolar.

Para el Este sin embargo la distensión no significa apertura de sociedades, distensión política y humana tal y como propugna el Oeste, sino solamente relajación de tensión

³ La primera vuelta se celebró el 26 de noviembre de 2000, y la segunda vuelta el 10 de diciembre de 2000. En ésta, obtuvo el triunfo el líder septuagenario convertido a la socialdemocracia, Ion Iliescu, con un 67% de los votos, por lo que no alcanzó la mayoría absoluta.

⁴ VEIGA Francisco: “Rumania o el desafío de las mil piezas que no encajan”, en RUIZ DE ELVIRA Mariló y PELANDA Carlos (eds.): *Europa se reencuentra: La difícil transición del Este al Oeste*, Ariel/El País Aguilar, Madrid, 1991, 245.

⁵ Se convierte oficialmente en Organización en la cumbre de la CSCE celebrada en Budapest en 1994.

entre gobernantes, distensión militar. Estas discrepancias afectarán tanto al resultado de la distensión, como al de la propia Conferencia. Lo que el Oeste considera un avance en la dimensión humana de la misma, para el Este -y especialmente Rumania- será considerado una injerencia en sus asuntos domésticos, una fórmula en definitiva con la que se opone a cualquier intento de vigilancia del cumplimiento de las disposiciones sobre derechos humanos signadas a lo largo de las distintas reuniones de la Conferencia. El Este, y Rumania sobre todo, centrarán sus esfuerzos en los temas de seguridad y desarme.

Y es que excepto en el espinoso tema de la concepción de los derechos humanos donde Rumania compartía las tesis de los países socialistas, la participación rumana en la Conferencia se caracterizará por una intervención singular, al margen de los tres bloques que se formaron: Países del Este, del Oeste, y Neutrales y No Alineados (NNA).

En 1996, el entonces ministro de asuntos exteriores rumanos, Teodor Melescanu, reconoce la originalidad de la participación de Rumania en la Conferencia nacida en Helsinki, y haciendo gala de europeísmo tardío asegura que el alejamiento rumano de las opiniones del bloque soviético dentro de la CSCE, se encuadraban dentro de la política rumana que “se ha negado a renunciar a su identidad europea incluso en el contexto del enfrentamiento bipolar”⁶, cuando lo cierto es que dicha postura se debió a que Rumania trató de utilizar la Conferencia en su propio beneficio.

III. Helsinki (1972-1975): Punto de partida de la CSCE y de la involución rumana

Las distintas propuestas sobre seguridad en Europa cuajan a finales de 1972 en una ronda de consultas a la que siguen tres fases de gestación, que culminan en 1975 en lo que será la CSCE.

En torno a estos años, 1971-1975, la política interna rumana experimenta un peligroso giro y de unos primeros años, tras la llegada al poder de Nicolae Ceausescu, de cierto aperturismo (1965-1971) y cierto prestigio internacional, adopta ahora una serie de medidas que tendrán como consecuencia la creación de uno de los regímenes comunistas más represivos del Este de Europa, y que condicionarán sin duda la participación rumana en la Conferencia. Entre ellas:

- Cese de las reformas económicas en 1971, regresando la economía al control estatal. se vuelve al antiguo sistema soviético de cotas obligatorias *-indicatii-*, que ya en los cincuenta había llevado al caos a la economía rumana.
- Cambio en el sistema de elección del cargo de Secretario General del Partido Comunista Rumano (PCR), que evitase destituciones como la de Hrusciov. No lo elige el Comité Central, sino los delegados del partido reunidos en Congreso.
- Revolución cultural en 1971 emulando el modelo chino-koreano⁷.
- Intensificación de la propaganda ateísta.
- Acumulación de poderes, con la creación en 1974 -tras la modificación de la constitución de 1965⁸- del cargo de Presidente de la República Socialista de

⁶ MELESCANU Teodor: “Rumania y su integración en Occidente”, Política Exterior, nº 52, 1996, 180.

⁷ En 1971 tiene lugar la visita oficial de Ceausescu a Corea del Norte, y marcará el inicio de la admiración por la política que allí se lleva a cabo.

⁸ *Legea 1/1974*, Buletinul Oficial nr. 1, Bucuresti, 28 martie 1974.

Rumania, que recae en el propio *conducator*, que es también el Jefe del Consejo de Estado.

- Reorganización de los servicios de seguridad del Estado, de la famosa *Securitate*, que pasa a estar bajo su control.
- Adopción oficial en 1974⁹ del plan de sistematización rural¹⁰.
- Ley de prensa de 1974¹¹, que sienta las bases de la involución rumana en materia informativa.
- El incremento del papel dirigente del PCR a partir del XI Congreso del PCR, celebrado en 1974.
- Creación del mito del *conducator* multicompetente a través de las llamadas “visitas de trabajo”¹²...

Se perfila en definitiva el culto a la personalidad del dictador, que daría lugar al *ceausismo*, basado en dos componentes: doctrina comunista en la línea stalinista y maoísta, junto a un nacionalismo exacerbado. Los primeros signos y el posterior apogeo de la política personalista y represiva de Ceausescu, tendrían reflejo en la participación rumana a lo largo de dicha Conferencia.

De este modo puede afirmarse que el periodo de gestación de la Conferencia coincidía con el inicio de la involución política rumana de modo que la trayectoria de ambas sería inversamente proporcional en cuanto al impulso de fórmulas democráticas se refiere. Es decir, a medida que se avanzaba en la CSCE en la adopción de compromisos, especialmente en el ámbito humanitario, mayor era la violación de dichos compromisos, de las libertades y derechos de los rumanos.

La ronda de consultas entre embajadores, cuyo fruto final será la CSCE, se inaugura el 22 de noviembre de 1972, y entonces tiene lugar lo que Rupérez denomina “un primer índice del festival rumano, que con incidencias varias se había de prolongar hasta el mismo final de la CSCE”¹³. El embajador Lipatti, miembro de la delegación¹⁴ rumana ante la CSCE, protesta por la desigualdad de puestos otorgados en la mesa de negociación, que concedía tres a la URSS, USA, Gran Bretaña y Francia, respectivamente, y dos a cada una del resto de las delegaciones. Al día siguiente todas las delegaciones tenían dos puestos.

⁹ *Lege privind sistematizarea teritoriului si localitatilor urbane si rurale*, Buletinul Oficial nr. 135, Bucuresti, 1 noiembrie 1974.

¹⁰ El plan concebido en los setenta contemplaba la destrucción de más de la mitad de las aldeas rumanas, es decir más de 8.000 pueblos, localizados principalmente en Transilvania -donde existía una importante minoría húngara- trasladando a sus residentes a complejos de casas de los nuevos centros agroindustriales creados por el dictador, que le permitirían un mayor control sobre la población rural. En el plan quinquenal de 1976-1980 se anunciaba ya que 120 localidades rurales se convertirían durante ese periodo en urbanas.

¹¹ *Legea Presei din Republica Socialista Romania*, Buletinul Oficial nr. 48, Bucuresti, 1 aprilie 1974.

¹² PETRESCU Cristina: “*Vizitele de lucru, un ritual al epocii de aur*”, en BOIA Lucian (ed.): *Miturile comunismului romanesc*, Editura Nemira, Bucuresti, 1998, 229.

¹³ RUPÉREZ Javier: *Europa entre el miedo y la esperanza*, EDICUSA, Madrid, 1975, 97.

¹⁴ El jefe de la delegación rumana en Helsinki será el entonces ministro de exteriores, George Macovescu.

A estas consultas, le sigue la reunión de ministros de asuntos exteriores de los países participantes, que tiene lugar del 3-7 de julio de 1973. El rumano George Macovescu en su discurso subraya el papel activo de su país como impulsor de la CSCE, y aboga por la continuidad de la Conferencia, y la fórmula del consenso para la toma de decisiones:

“Apostamos además por la continuidad de la Conferencia, con el establecimiento de un organismo de consultas, con la participación en plena igualdad de los Estados europeos, USA, Canadá (...) Según nuestra opinión este organismo, que evidentemente no tendría un carácter supranacional, funcionaría de acuerdo al principio de rotación, y adoptaría soluciones o recomendaciones por consenso”¹⁵.

Poco después, se celebra en Ginebra una reunión de expertos (18 septiembre 1973-21 julio 1975) que será la importante y definitoria de la CSCE. Heraclides destaca el papel activo de Rumania y del bloque del Este en general durante esta fase, considerándolos “arquitectos del Acta Final”¹⁶. Sentimiento compartido y difundido constantemente por los sectores liberales del Oeste, así como la prensa americana, donde el Acta fue contemplada con decepción, como un triunfo de los países socialistas.

La última de las fases de gestación de la CSCE celebrada en la capital finlandesa tiene como resultado el apreciado Acta Final de Helsinki de 1975 signada por los 35 Jefes de Estado y de Gobierno allí reunidos.

De los diez principios de su famoso *Decálogo* Rumania insistirá -tal y como ya subrayó Nicolae Ceausescu¹⁷ en su largo y propagandístico discurso de la ceremonia de clausura de la Conferencia- en el I, referido a la soberanía e independencia nacionales, y en el VI, sobre la no injerencia en asuntos internos de otros Estados. De este modo, la participación rumana en la CSCE puede considerarse como una participación “a la carta”, seleccionando y haciendo hincapié únicamente en los temas de su interés, desarme, seguridad y paz, y obviando premeditadamente cualquier alusión al crucial principio VII del *Decálogo* de Helsinki, o del cesto tercero referidos a cuestiones de derechos humanos. Ambos temas fundamentales para Occidente, que pretendía convertir el foro internacional más importante de toda la guerra fría, la CSCE, en el motor del cambio hacia la democracia de los países entonces bajo la órbita soviética.

En cuanto a la fórmula de toma de decisiones en la Conferencia se opta por el consenso. Rumania sin embargo insiste en la posibilidad de hacer reservas o declaraciones interpretativas a los textos adoptados en la CSCE. Aunque en general esto más que en veto se tradujo en amenaza a la adopción de decisiones, Rumania hizo uso frecuente de ella para oponerse a los avances humanitarios, especialmente en el documento final de Viena de 1989, como se verá más adelante.

Si durante el periodo de gestación de la Conferencia Rumania había defendido la continuidad de la misma -dado que en su situación de separación de Moscú, la CSCE serviría de freno ante cualquier intención dudosa de la URSS-, tras Helsinki mostrará sus reservas ante el temor de que cada reunión se convierta en ocasión de revisión de su política de derechos humanos.

¹⁵ *Conferinta generala-europeana un pas important spre edificarea concreta a securitatii continentului. Cuvintarea rostita de Ministrul Afacerilor Externe al Republicii Socialiste Romania, George Macovescu: Romania Libera, (5 iulie 1973) 6.*

¹⁶ HERACLIDES Alexis: *Security and Cooperation in Europe: The human dimension, 1972-1992*, Frank Cass & CO.LTD, London, 1993, 20.

¹⁷ *Cuvintarea presedintelui Nicolae Ceausescu la tribuna Conferintei europeana: Romania Libera (2 august 1975) 1.*

Y es que a mediados de los setenta, tanto la legislación rumana como la realidad cotidiana en los dos principales ámbitos de los acuerdos humanitarios -libertad religiosa e informativa-, contravenían abiertamente los acuerdos signados en Helsinki.

El eco en la prensa rumana de esta primera fase será notable. De hecho todo lo relacionado con el nacimiento de la CSCE en Helsinki tendrá un reflejo importante en los medios de comunicación rumanos. Sin embargo, a medida que avance la Conferencia y sea cada vez más evidente y mayor la violación de los compromisos humanitarios signados, las referencias a las reuniones de la misma serán mínimas, y aludirán a temas de seguridad y desarme.

IV. Belgrado: El nacimiento de la disidencia

La I conferencia de continuidad se inicia en Belgrado en octubre de 1977 cuando las relaciones Este-Oeste atravesaban de nuevo momentos de tensión convirtiendo a la CSCE en el centro de sus enfrentamientos, sobre todo por cuestiones humanitarias.

El proceso contra algunos de los firmantes de la Carta 77 de Checoslovaquia en la que se abogaba por una mayor libertad, se considera una provocación de Moscú frente a los principios humanitarios signados en Helsinki. Pese a la prohibición en Rumania tanto de los grupos Helsinki -que velaban por el cumplimiento de las disposiciones de la CSCE-, como de cualquier tipo de disidencia al régimen, nacen algunos grupos, sobre todo en el extranjero, en este sentido:

- *Carta a los rumanos* de Paul Goma, que apoya el movimiento Carta 77 de Checoslovaquia. En el exilio desde noviembre de 1977, Goma escribe y publica artículos de denuncia de la situación rumana:

“... el movimiento de los derechos del hombre en Rumania, así, modesto, apacible y ... liquidado, ha tenido (y tiene) efectos considerables. Aunque la *Carta dirigida a la Conferencia de Belgrado* ha reunido sólo 200 firmas, los rumanos se han liberado del miedo, del miedo animal implantado en sus almas, durante 30 años de terror, se han liberado del silencio, a fin de cuentas de la complicidad (entre víctima y verdugo). Desde la primavera de 1977, los rumanos han empezado a hablar, a lamentarse con voz fuerte, a protestar, a pedir los derechos del hombre. Y han empezado a hablar porque han constatado al fin que Occidente les cree, amplifica los gritos de dolor, de indignación, y a veces, pide cuentas al régimen de Bucarest. Por otra parte porque han constatado que los rumanos del exilio intentan por todos los medios de informar, continuamente, a la opinión pública occidental y sensibilizarla”¹⁸.

- *El Comité cristiano rumano para la defensa de la libertad religiosa y de conciencia* fundado en 1978 por Pavel Nicolescu y Dimitrie Ianculovici.
- En la lucha por los derechos de los trabajadores tras la dura represión de las huelgas de mineros en Transilvania a mediados de 1977, nace en 1979 el *Sindicato Libre de Trabajadores*.

Estos grupos serán conocidos sobre todo a partir de los ochenta en Rumania gracias a la labor de emisoras como Radio Free Europe (RFE).

En Rumania no existirá no obstante una verdadera disidencia como en otros países del Este porque la intelectualidad -que debía de ser su base- había sido destruida, o se había

¹⁸ GOMA Paul: “*Daca Romania va fi invadata...*”, en GOMA Paul: *Scrísuri 1972-1998*, Editura Nemira, Bucuresti, 1999, 32.

exiliado¹⁹ cuando se instala el comunismo, siendo reemplazada por una falsa élite a cuya cabeza estaba la semianalfabeta mujer del conductor, Elena Ceausescu.

En cuanto a la situación interna rumana hay que señalar, ante los signos crecientes de la involución del régimen, el estallido en el mes de agosto -poco antes de iniciarse la reunión de Belgrado- de una huelga de mineros del Valle de Jiu, considerada como el primer aviso serio al dictador sobre el descontento creciente de la población.

Se intensifica la doctrina ateísta a través de los distintos congresos y conferencias del PCR, las principales fiestas religiosas no son reconocidas, comienza la destrucción sistemática del patrimonio religioso... En este contexto, la conferencia de Belgrado recibirá distintas apelaciones rumanas como la del *Comité para la salvación de la Iglesia greco-católica*, que pide la reconstrucción de su iglesia, o la de los antiguos miembros del PCR, en la que denuncian la situación de la minoría húngara...

En el ámbito informativo la situación empeora tras la abolición de la censura como institución -la *Directia Presei*- en 1977, que da paso a la autocensura.

La participación rumana en Belgrado se inscribe en el conocido como triángulo de hierro, formado por Yugoslavia, Malta y Rumania, países que abogan por un documento como resultado de la reunión, y no de un simple comunicado como las dificultades iniciales parecían en principio apuntar. Un documento focalizado no obstante para Rumania en temas de seguridad y desarme. Y es que Ceausescu se convierte en el gran defensor de la paz y de los movimientos antiimperialistas, aunque en la realidad figure como uno de los principales exportadores de armas al tercer mundo.

El documento final es breve y poco novedoso y reafirma básicamente el Acta Final. Lo más significativo es que establece otras fórmulas de seguimiento de la conferencia a través de reuniones de expertos.

Siguiendo el mandato de Belgrado se celebra en Hamburgo en 1980 un foro científico con el objeto de promover más contactos, comunicación e intercambio de información entre científicos e instituciones científicas. Sin embargo, la falsa élite científico intelectual de la que ya hemos hablado promovió únicamente contactos muy controlados por la *securitate*.

V. Madrid: Una llamada de atención

La II conferencia de continuidad de la CSCE se inaugura en Madrid el 11 de noviembre de 1980 en pleno colapso de la distensión, marcado por la invasión de Afganistán, la declaración del estado de emergencia en Polonia, el derribo del avión surcoreano por la URSS...

Rumania continuaba su política represiva al tiempo que se aseguraba el poder colocando en puestos estratégicos a miembros de su propia familia. Comienza la construcción del nuevo centro cívico que supondrá la destrucción del barrio histórico de Bucarest, de sus iglesias, y el desalojo forzado de miles de familias. Además la política de restricciones emprendida a principios de los ochenta para pagar la deuda externa -acumulada sobre todo en la década anterior-, convertirán a finales de los ochenta a Rumania en uno de los países más pobres del continente. En los ochenta RFE intensifica su labor, y las voces de la disidencia rumana como Doina Cornea comienzan a utilizar la emisora como

¹⁹ Cuando el régimen comunista se instala a finales de los cuarenta en Rumania algunos destacados intelectuales deciden exiliarse, como Eugen Ionescu, Emil Cioran, Vintila Horia..., convirtiéndose en destacadas figuras en Occidente.

medio frecuente para canalizar sus denuncias, por lo que se convertirá en uno de los objetivos de la *securitate*.

Y es que la involución del régimen será paralela a los logros de la Conferencia, plasmados en los distintos textos adoptados.

En cuanto al documento final, se concretan los plazos de respuesta para facilitar los contactos humanos y la agilización de los visados para periodistas.

En el caso de la libertad religiosa en el texto adoptado en Madrid se añade que se tomarán medidas para garantizar la libertad religiosa, se promoverán las consultas entre el Estado y las distintas confesiones y organizaciones religiosas, y se insta a los Estados a examinar las solicitudes de las comunidades religiosas que desean practicar su culto en dicho Estado. Sin embargo, en 1983 la *Unión de Jóvenes Baptistas* -declarada ilegal- pide al gobierno rumano que sea rehabilitada, y la respuesta por parte del gobierno rumano es la condena de cuatro a seis meses de cárcel para sus solicitantes.

El culto greco-católico hace un llamamiento directamente a la CSCE de Madrid pidiendo también su rehabilitación, pero no tiene respuesta del gobierno rumano. Las *Asociaciones Rumanas de Exiliados* presentan en la capital española²⁰ un *Memorándum*²¹, en el que lamentan el fracaso de la Conferencia que ha servido únicamente en su opinión para que la Unión Soviética lograra la “institucionalización del Telón de Acero” sin compensación alguna en cuanto al cumplimiento de los compromisos humanitarios allí signados, y lanzan una llamada de atención a los participantes de Madrid:

“Nos permitimos llamar la atención a los Gobiernos participantes sobre el error fundamental de procedimiento ocurrido en las dos Conferencias anteriores. (...) Existen una serie de causas internas específicas para cada país en parte y que pueden explicar en cierta medida el clímax actual de inseguridad. (...) Hay que contar, sin embargo, con una serie de causas externas que superan la capacidad de un gobierno. (...) La principal causa, *causa causarum*, que enturbia la paz y la tranquilidad del Continente es la permanente presión del imperialismo soviético. (...) Paralelamente a su desmesurada fuerza militar, la Unión Soviética dispone de un ejército invisible, de una masa de agentes infiltrados en todo el mundo libre, y que sirve para provocar desorden por doquier, intranquilidad, disturbios sociales, revoluciones, guerras civiles, etc. Nada podemos esperar mientras no se elimine la causa principal de la inseguridad tanto en Europa como en el resto del mundo. (...) En caso de que el alto foro reunido en Madrid intentara seguir este camino, el primer objetivo tendría que constituirlo el restablecimiento de los derechos de las naciones. La Unión Soviética ha de consentir en retirarse a sus fronteras naturales. (...) La modalidad más sencilla y eficaz para la emancipación de los pueblos del Este europeo, evitando sacudidas y arrebatos sangrientos, sería la organización de elecciones libres en todos estos países, elecciones que otorguen el derecho de presencia de todas las fuerzas políticas, (...) es imprescindible que previamente se proceda a la abolición de los acuerdos secretos firmados entre las grandes potencias en Teherán y Yalta a finales de la segunda guerra mundial. De ahí arrancó la tragedia de Europa. (...) Presentamos este Memorándum en nombre de las Asociaciones Rumanas del Exilio, con la esperanza de que Dios alumbre las mentes y abra los corazones de los participantes en esta Conferencia, para que tomen la única solución salvadora: devolver al pueblo rumano y a los demás países que se encuentran en la misma situación la libertad y el derecho de forjar su propia vida según su propia voluntad”²².

²⁰ Coincidiendo con la apertura de la fase de revisión de la reunión de la CSCE en Madrid, y organizado por la *Asociación Española para las Naciones Unidas*, se celebra del 10-12 de noviembre de 1980 en la capital española una Conferencia de ONGS en la que junto a la Asociación mencionada destacaron por la parte rumana las denuncias de grupos como: *Communauté des Roumains en France*, *L'Association pour la Pratique du Culte Orthodoxe Roumain*, *Círculo Democrático de Rumanos de Alemania*, *el Consejo Nacional Rumano*, y *el Memorial Rumano*.

²¹ *Memorándum difundido por las Asociaciones Rumanas de Exiliados sobre la Conferencia Europea para los Derechos Humanos y Seguridad*, Madrid, septiembre-noviembre 1980.

²² *Ibid.*

En la reunión de Madrid se acuerda la convocatoria de tres reuniones de expertos sobre la cuestión humanitaria:

- La Reunión de Derechos Humanos de Ottawa (1985). Rumania recibirá numerosas críticas por su política de emigración y el abuso de la psiquiatría con fines políticos. La protección contra dicha práctica será objeto de propuesta - número 29-, en el documento de los occidentales.
- El Foro Cultural de Budapest (1985).
- Y la reunión sobre Contactos Humanos de Berna (1986).

No fue posible alcanzar un documento final en ninguna de ellas ante la actitud beligerante rumana, que recibió numerosas críticas.

VI. Viena: Los caminos divergentes de Rumania y la CSCE

En noviembre de 1986 se inicia en Viena la III Conferencia de continuidad de la CSCE que marcará un punto de inflexión en su historia. Nace impulsada por el contexto internacional más favorable desde Helsinki debido a la política de apertura del sistema soviético. La política de Ceausescu consistirá sin embargo en tratar por todos los medios de mantenerse ajena a los cambios endureciendo su política represiva y controladora:

- Acalla las manifestaciones de los mineros de Brasov en noviembre de 1987.
- Prohíbe la entrada de prensa socialista tras la visita en mayo de 1987 de Gorbachov a Rumania, en la que instaba al dictador rumano a emprender las reformas.
- Renuncia a la cláusula²³ de nación más favorecida ante la presión norteamericana para que cese la violación de derechos humanos en Rumania, sumiendo al país en una mayor pobreza.
- El plan de sistematización rural, tildado de *ceaushima*, conoce su máximo apogeo en 1988.

El documento final de Viena marca un hito en cuanto al avance en compromisos humanitarios, sobre todo en lo relacionado con la libertad religiosa y la transparencia informativa. Sin embargo puede afirmarse que estos logros de Viena resumen y corresponden a las principales violaciones de la libertad religiosa y de información a lo largo de toda la década.

Se acuerda la eliminación de las trabas al ejercicio de la libertad religiosa -principios 16 y 17 del documento final- traducido entre otros en:

- El derecho a lugares de culto accesibles. Pero la realidad rumana mostraba la destrucción sistemática de iglesias.
- Derecho de los cultos a nombrar y elegir a su personal. Sin embargo, seguía siendo el Departamento de Cultos el que controlaba dichos derechos.
- El derecho a impartir y recibir educación religiosa, prohibido expresamente en la constitución rumana de 1965, vigente, y en la Ley de Cultos de 1948, también vigente. En cuanto a la educación teológica, la política rumana consistió en reducir el número de alumnos, con *numerus clausus*, así como el número de institutos, escuelas teológicas...

²³ Cláusula concedida por Estados Unidos en 1975. Tras serle suspendida seis meses en junio de 1987, en febrero de 1988 es el propio *conducator* el que renuncia a ella por lo que Rumania deja de recibir entre 250-300 millones de dólares.

- Derecho a adquirir, utilizar libros sagrados, publicaciones religiosas, promover contactos y comunicación entre las comunidades religiosas..., pero lo cierto es que la simple posesión de una Biblia llegó a penarse con la cárcel, y el envío de Biblias desde el extranjero fue abortado por el régimen, que las llegó a utilizar incluso para fabricar papel higiénico.

A los últimos años de la dictadura coincidentes con la reunión de Viena hay que añadir la postura de la Iglesia Ortodoxa Rumana, bajo la dirección desde 1986 de un nuevo patriarca, Teoctist, considerado como el más colaboracionista con el poder de todos los guías espirituales en la época comunista.

En el tema de la información -principios 26 y 34-45 del documento final- se acuerda entre otras medidas:

- La supresión de las interferencias de las emisiones radiofónicas. Sin embargo Rumania no lo respeta y ante el eco de RFE, el régimen cambia su política informativa y ya no trata tanto de impedir que entren noticias en el país, sino sobre todo de velar que no salga ninguna información sobre Rumania hacia el exterior, y evitar así que las denuncias sobre la situación rumana tengan difusión.
- Facilitar el acceso a informaciones sobre cuestiones humanitarias y respetar el derecho de las personas a observar y promover el cumplimiento de las disposiciones de la CSCE, y asociarse con otros para tal fin. Sin embargo, se dificulta o prohíbe a los grupos Helsinki su entrada y desarrollo de su actividad en Rumania.
- La difusión de programas de radio y televisión en los que participen personalidades políticas de otros Estados. Mejora de las condiciones de trabajo de los periodistas, y no realizar expulsiones arbitrarias o retirada de acreditaciones por el contenido de las informaciones. Pero a partir de 1986 se produce la expulsión continuada de periodistas extranjeros o denegación de permisos para entrar en el país, caso de la visita de Gorbachov.
- Derecho a la información en la lengua materna. Sin embargo la reducción de las horas de emisión en la televisión afectó en primer lugar a los programas en lengua minoritaria, y la racionalización del consumo de papel supuso la desaparición sobre todo de este tipo de publicaciones en lengua materna. A partir de 1988 se prohíbe toda importación de periódicos y revistas húngaras.

Pero sobre todo, el gran logro de Viena será la creación de la Dimensión Humana, que engloba una Conferencia (CDH), y un mecanismo que vigilará de forma periódica el cumplimiento de los compromisos adoptados en esta materia, y estudiará las denuncias contra un determinado Estado. Pero Rumania presenta una reserva al documento -que no retirará hasta enero de 1990, concluida su revolución de diciembre de 1989-, que suponía de hecho el rechazo del mecanismo de control mencionado. El entonces ministro de exteriores rumano, Ioan Totu, delegado ante la CSCE en Viena, así lo señala en su discurso de clausura:

“... algunas medidas introducidas en este documento bajo el pretexto de las así llamadas preocupaciones de la circulación libre de las personas y de las libertades religiosas, no están en concordancia con los principios y el espíritu del Acta Final de Helsinki, con las realidades de la época en la que vivimos y contravienen unas normas y reglamentos internacionales a los que se han adherido los Estados (...) Rumania ha expresado durante la reunión sus observaciones y reservas, capítulo a capítulo (...) que todavía mantiene. Teniendo en cuenta todo esto, la delegación rumana declara que Rumania no asume

ningún compromiso de cumplir aquellas disposiciones del documento final a las cuales ha presentado observaciones y reservas... ”²⁴.

VII. El año clave: 1989

1989 es un año clave tanto para Rumania como para la CSCE. La Conferencia celebra diversas reuniones de expertos sobre temas humanitarios, y la I CDH, tras el impulso de Viena. La actitud rumana a lo largo de las mismas hará que sea tachada de “*bête noire*”²⁵.

- Entre abril y mayo se celebra el *Foro de información de Londres* que registra un duro enfrentamiento entre Hungría y Rumania por el tema de la minoría húngara.
- Entre octubre y noviembre se celebra la *Reunión de Sofía sobre protección del medio ambiente*. Rumania pone objeciones en lo referido a la libertad de expresión y de asamblea, individual y colectiva en temas relacionados con medio ambiente.

En ninguno de los dos casos se logró alcanzar un documento final, a lo que contribuyó en buena parte la postura rumana. Ni siquiera en la I CDH (marzo-junio) celebrada en París será posible alcanzar un documento final debido entre otras razones al clima prerrevolucionario en Europa del Este, que más que acercar posturas disparó aún más las divergencias.

Rumania fue acusada en los foros de la CSCE por su programa de sistematización rural y el trato a los opositores del régimen, dando lugar a la puesta en marcha del mecanismo de la Dimensión Humana en veinte ocasiones. Como consecuencia de las reiteradas violaciones de derechos humanos, a lo largo de dicho año se produce el cierre de algunas embajadas extranjeras en Bucarest. Las críticas en el interior del país se suceden también, incluso por parte de miembros y ex miembros del Partido Comunista Rumano.

Frente a años de proclamada independencia de Moscú, tal y como trató de subrayar a lo largo de su participación en la CSCE, y de nuevo siendo “la nota discordante” en el Este, Rumania no sólo continúa su acercamiento a Moscú -iniciado ya en 1986 por razones económicas- sino que va a defender más que nunca las dos organizaciones más simbólicas del Este: el Pacto de Varsovia, y el CAEM.

En noviembre se celebra el XIV Congreso del PCR con una fuerte restricción informativa respecto a la entrada de periodistas siendo reelegido Ceausescu unánimemente, por sexta vez, y por otros cinco años, como Secretario General del Partido.

La situación era no obstante insostenible y acaba estallando el 15 de diciembre en Timisoara dando lugar a la única revolución sangrienta en el Este, a la primera transmitida en directo y a una de las más inquietantes sobre el modo en que fue llevada a cabo: levantamiento popular, golpe de Estado orquestado por Moscú, o lo más probable ambas cosas. Un momento clave que Ion Iliescu, íntimo amigo de Gorbachov, supo aprovechar para hacerse con el poder y poner fin -incluido el fin físico- a una de

²⁴ *Declaratia Republicii Socialiste Romania in legatura cu documentul final al Reuniunii CSCE de la Viena: Romania Libera* (16 ianuarie 1989) 6.

²⁵ HERACLIDES Alexis, ob.cit., 108.

las dictaduras más férreas del Este en tan sólo diez días. El carácter “fulgurante y traumático”²⁶ de la revolución al que debe añadirse la manipulación de la televisión - convertida desde el principio en el centro de poder desde donde se lanzan los mensajes a los rumanos y al extranjero-, van a incidir negativamente en la difícil tarea de la reconducción rumana a la democracia.

En cuanto al papel de la CSCE como “motor del cambio” en Rumania hay que señalar que debido al incumplimiento sistemático de sus disposiciones éste fue secundario, pero no despreciable, ya que los avances de la Conferencia sirvieron para desprestigiar cada vez más al régimen rumano. La falta de voluntad política -un elemento clave de cara al impacto de la CSCE en las políticas estatales- mermó claramente la posible influencia en Rumania. Puede hablarse sin embargo de una cierta influencia indirecta, en contra de la voluntad y en ocasiones incluso como respuesta contraria a las pretensiones del dirigente rumano, Nicolae Ceausescu. El rechazo de la política humanitaria de la CSCE muestra hasta qué punto se la considera una amenaza que podía contribuir al fin del régimen. Y aunque la respuesta a la misma fuese un mayor grado de control y represión, dicha política abocó a Rumania a una situación tal que terminó estallando y condujo a un mismo resultado: el fin del régimen comunista.

VIII. 1990: Nuevo rumbo para la CSCE y para Rumania

La CSCE a lo largo de los distintos encuentros celebrados a partir de 1990 adapta sus contenidos y actuación a las nuevas prioridades temáticas que marca el modificado contexto internacional. Los tres grupos tradicionales de actuación de la CSCE dan paso a otros nuevos. Ahora el enfrentamiento se produce entre miembros antes incluidos en una misma alianza, y los NNA pierden su razón de ser

En Rumania tras unos meses de gobierno provisional, caracterizados por la desinformación y la manipulación de los medios de comunicación, se celebran en mayo de 1990 las primeras elecciones *postceausistas* que dan el triunfo a la formación del que fue durante 28 años Secretario del Comité Central del PCR: Ion Iliescu, que nombra primer ministro a Petre Roman.

En junio de 1990 la II CDH en Copenhague recoge las primeras muestras dadas por el Este en general en su avance hacia la democracia mediante el cumplimiento de los principales compromisos humanitarios de la Conferencia. Hay un cambio al menos de la actitud formal rumana ante la CSCE con la retirada de la reserva²⁷ al documento de Viena, aunque sigan existiendo deficiencias en cuanto al cumplimiento del contenido, como el control de los medios de comunicación, la represión de la oposición a mediados de junio haciendo llamadas a los mineros para que apoyen al gobierno -como sucedió con los manifestantes que ocuparon la Plaza de la Universidad de Bucarest- ...

Los sobresaltos, obstáculos, y las dificultades en sus primeros pasos hacia la democracia harán que en ciertas cuestiones, especialmente relacionadas con temas de minorías nacionales, siga recibiendo numerosas críticas desde la Conferencia.

²⁶ HORIA Vintila: *Mai bine mort decit comunist*, Editura Phoenix, Bucuresti, 1990, 5-6.

²⁷ Esto tendrá lugar el 15 de enero de 1990, con la declaración oficial por parte del entonces ministro de exteriores, Sergiu Celac, donde subraya que Rumania “...mantenida al margen contra su propia voluntad por el viejo régimen desde el proceso iniciado en el Acta Final de Helsinki, el pueblo rumano decide ahora libremente sobre su destino”. El texto completo lo incluye: BLOED Aried (ed): *The Conference on Security and Co-operation in Europe. Analysis and basic documents, 1972-1993*, Kluwer Academic Publishers, Dordrecht/Boston/London, 1993, 411.

El documento final de Copenhague desarrolla con mayor amplitud el tema del acceso de las ONGS y los medios de comunicación a las reuniones de la Conferencia, reconociendo su papel dentro de la CSCE. En cuanto a los derechos de las minorías nacionales se hace una mención expresa a los gitanos. Se supervisa por último el mecanismo de la DH estableciendo plazos más breves de respuesta para los dos primeros puntos del mecanismo.

A finales de 1990 la CSCE decide celebrar una cumbre en la que se recojan los cambios históricos de 1989, con la participación de jefes de Estado o de Gobierno, y que tendrá como logro más destacado el sentar las bases del proceso de institucionalización de la Conferencia. La *Carta de París para una nueva Europa* insiste en el valor de la democracia como garante de los derechos humanos, y en la irreversibilidad de los avances logrados. En cuanto a la DH se trata sobre todo de mejorar la situación de las minorías.

Respecto a la situación religiosa en este primer año desde el fin del régimen ceausista se produce un avance significativo en cuanto a la concordancia con los compromisos adoptados al respecto en las distintas reuniones de la CSCE. Se puede subrayar lo siguiente:

- Reanudación en marzo de relaciones con el Vaticano, rotas tras la denuncia por parte rumana en 1948 del Concordato signado con la Santa Sede en 1927.
- Legalización del culto greco-católico, suprimido por decreto en 1948. La devolución de los bienes de esta iglesia será uno de los problemas a los que debe hacer frente la iglesia ortodoxa.
- Nuevas publicaciones religiosas, más institutos y escuelas de teología...Y es que tres años de *numerus clausus* las iglesias se encuentran ahora con falta de personal preparado.
- Las principales críticas las recibe la iglesia ortodoxa y su patriarca Teoctist, comprometido hasta en los días de la revolución con el régimen comunista. Presionado, Teoctist proclama una disfrazada dimisión en enero de 1990, siendo reelegido de nuevo en abril, de modo que la esperada renovación en la jerarquía eclesiástica no se produce.

Los principales problemas a los que debe enfrentarse la libertad religiosa son la devolución de los bienes confiscados a los distintos cultos, la falta de personal preparado y la necesidad de una nueva ley del cultos.

En cuanto a la información, también se producen avances en dirección a los parámetros acordados a lo largo de la Conferencia, y se traducen en:

- Una explosión en cuanto al número de publicaciones, la mayoría de las cuales desaparecerán después de este primer año ante las dificultades económicas: no hay subvenciones estatales, el coste del papel se triplica... Y es que el principal problema será la censura económica frente a la censura editorial de décadas anteriores.
- Prensa sobre todo de opinión, especulativa y poco informativa. Del control comunista se pasa a nuevas formas de control por parte del nuevo partido dirigente, el Frente de Salvación Nacional. Al mismo tiempo se perfila el nuevo papel de los medios en democracia, el de cuarto poder.

IX. Nueva formulación de los derechos y libertades: La Constitución rumana de 1991

Entre septiembre y octubre de 1991 se celebra en Moscú la III y última de las CDH de la CSCE. Y es que poco más cabía añadirse al tema de los derechos humanos tal y como es concebido por Helsinki.

La situación rumana a lo largo de este 1991 se caracteriza por las crecientes tensiones sociales ante la grave situación económica que originan las reformas en la maltrecha economía rumana, provocando la vuelta de nuevo de los mineros a Bucarest aunque esta vez no para apoyar al gobierno sino para pedir la dimisión del primer ministro, Roman, al que suceden Stolojan. Un paso importante en cuanto a la armonización rumana con los principios humanitarios de la CSCE supone la promulgación de la primera constitución²⁸ postcomunista, adoptada en referéndum en diciembre de 1991.

En ella se recogen importantes avances en cuanto a la formulación de la libertad religiosa (artículo 29) que subraya la autonomía de las confesiones religiosas frente al Estado y el derecho a la educación religiosa. Y en cuanto a la libertad de expresión (artículo 30) y derecho a la información (artículo 31) se formulan separadamente prohibiendo la censura de cualquier tipo, defendiendo la libertad de crear publicaciones...

El artículo 49 introduce sin embargo limitaciones al ejercicio de los derechos y libertades mencionados. Pero la crítica principal para los constitucionalistas es que la persona no dispone de medios legales para restablecer dichos derechos, como el recurso de amparo. Su puesta en práctica seguirá siendo por ello -aunque en menor medida que en épocas pasadas- objeto de críticas y denuncias.

X. Helsinki II: La cuestión de las minorías nacionales

La IV reunión de continuidad de la CSCE cierra el llamado “primer círculo de Helsinki”²⁹ con un nuevo encuentro en la capital finlandesa (marzo-julio 1992), o dicho de otro modo inaugura la primera reunión de la nueva CSCE. Tras la incorporación a la misma de diez repúblicas ex soviéticas se amplía el marco geográfico de la Conferencia, que pasa a ser europea-noratlántica y asiática. Además la Conferencia pasa a ser “motor de los cambios”³⁰ a definirse como “gestor” de los mismos.

El título del documento final alcanzado en Helsinki es ilustrativo de su contenido: *El desafío del cambio*. Mientras que antiguos países del Este van a atener una participación activa en la reunión como Hungría y Polonia, Rumania tendrá un papel insignificante. El principal logro se refiere sobre todo al tema de las minorías nacionales y la creación de la figura del Alto Comisionado para las minorías nacionales cuya labor será la de la prevención de conflictos. El trato a las minorías nacionales rumanas, especialmente la húngara provocará que el Congreso norteamericano deniegue a Rumania la concesión de cláusula de nación más favorecida.

²⁸ *Constitutia Romaniei. 8 Decembrie 1991*, Monitorul Oficial, Bucuresti, 1992.

²⁹ FUENTES Jorge: *El círculo de Helsinki*, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 1989, 210.

³⁰ Así figura en las disposiciones 18-20 del Documento Final de Helsinki II: *El desafío del cambio*.

A partir de las segundas elecciones presidenciales, celebradas en septiembre de 1992, con una nueva victoria para Iliescu la situación para las minorías aún empeorará. Esto es debido al estrecho margen del triunfo electoral que lleva a Iliescu a recurrir a formaciones nacionalistas de tendencias xenófobas, como el Partido de la Unión Nacional de Rumania (PUNR)³¹ y el Partido de la Gran Rumania (PRM).

XI. Conclusiones

El periodo de gestación de la Conferencia (1972-1975) coincide aproximadamente con el peligroso giro de la política interna rumana, y sienta las bases legales de la involución tanto desde el punto de vista político, como informativo y religioso, condicionando y dando lugar a la singular participación rumana dentro de la CSCE.

Desde agosto de 1975, fecha en que se signa el Acta Final de Helsinki, hasta diciembre de 1989, cuando estalla la revolución rumana, se produce una involución de la situación interna rumana de forma paralela a los éxitos de la Conferencia en cuestiones humanitarias, alcanzando su punto culminante en la reunión de Viena. Y es que a finales de los ochenta Rumania adopta una actitud más beligerante que nunca dentro de la Conferencia, en un último intento de mantenerse ajena a la corriente de reformas impulsadas por la propia Moscú.

A partir de 1990 se abre un nuevo periodo para la CSCE y para Rumania, que mostrará un cambio de actitud hacia la Conferencia. No obstante, las numerosas dificultades y deficiencias en su proceso de reformas hacia la democracia, harán que siga recibiendo críticas por el incumplimiento de los compromisos adoptados en las distintas reuniones, especialmente en el apartado de las minorías nacionales.

Puesto que la participación de Rumania en la CSCE, luego OSCE, ha estado fuertemente ligada a la evolución política rumana, el riesgo de involución o al menos de estancamiento-tras los resultados de las cuartas elecciones presidenciales en las que hubo que elegir entre la opción menos mala- suscita incógnitas ya no sólo en cuanto a su participación en la Organización, sino lo que es más importante, sobre el modo en que afrontarán la presidencia de la misma, que siguiendo el turno rotatorio recae justamente en este 2001 en Rumania. Al menos la Organización cuenta al respecto con las palabras alentadoras del nuevo líder rumano, Ion Iliescu, que ha garantizado que defenderá la democracia, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos.

³¹ Tercera fuerza política en los resultados electorales.

ESTUDIOS INTERNACIONALES
DE LA
COMPLUTENSE

ISSN: 1575-7056

Depósito legal: M-34308-1999